

RIT 205-2021

Sentencia condenatoria

Santiago, treinta de enero de dos mil veintidós.

VISTOS:

Que con fecha trece, catorce, diecisiete, dieciocho, diecinueve y veinte de enero de dos mil veintidós, ante la Sala del Segundo Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los magistrados, Presidente de Sala doña Valeria Alliende Leiva, en calidad de tercer integrante don Pablo Toledo González y como redactora Anaclaudia Gatica Collinet, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral –mediante plataforma virtual zoom a raíz de la pandemia por Covid-19-, correspondiente a los autos **RUC N° 2000182348-6, RIT N° 205-2021** de este Tribunal, seguidos en contra de los acusados: **Luis Alejandro Muñoz Huenán**, cédula de identidad N° 18.847.960-K, nacido en Santiago el 15 de agosto de 1994, 27 años de edad, soltero, futbolista, apodado “Jano”, con domicilio en pasaje Pampa N° 6415, comuna de Renca; y **Mario Orlando Pino Garrido**, cédula de identidad N° 17.673.168-0, nacido en Santiago el 14 de diciembre de 1986, 35 años de edad, soltero, maestro, apodado “Mitchell” con domicilio en pasaje Terma N° 1172, comuna de Renca.

En representación del **Ministerio Público** compareció el Fiscal adjunto don Jonathan Coloma, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

Por la **Querellante** compareció la abogada doña María José Peña, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

Por el acusado **Luis Muñoz Huenán** comparecieron los Defensores Penales Privados don Rodrigo Oyarzún Ramírez y doña Bessy Pla Saavedra, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

Por el acusado **Mario Pino Garrido** comparecieron los Defensores Penales Privados don Felipe Lobos Bravo y don Flavio Herrera Pizarro, ambos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Acusación fiscal.* Que el Ministerio Público sostuvo su **acusación**, en los mismos términos indicados en el auto de apertura de juicio oral, en contra de los acusados, fundada en los siguientes **hechos**:

“El día 16 de febrero de 2020, alrededor de las 16.00 hrs., en calle Chungará a la altura del 1072, Renca, los acusados Luis Muñoz Huenán y Mario Pino Garrido, previamente concertados, acosaron a la víctima Miguel Ángel Miranda Bustos y su amigo homosexual Carlos Morales Riveros, increpándolos e insultándolos por considerar a ambos homosexuales. La víctima Miguel Miranda devolvió los insultos, mientras Carlos Morales se alejaba del lugar. El acusado Pino Garrido dio un corte con cuchillo en la cabeza de la víctima Miranda Bustos cuando le daba la espalda, y luego pasó dicha arma blanca a Muñoz Huenán, con la que éste apuñaló a la víctima a la altura del hemitórax izquierdo, lesionando pericardio y ápex cardíaco, dándose a la fuga del lugar ambos acusados. Miguel Miranda Bustos falleció a las 17.08 hrs. de ese día por herida cardíaca corto penetrante causada por el acusado Muñoz Huenán”.

A juicio del Ministerio Público, estos hechos son constitutivos del delito de **homicidio simple consumado**, previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, teniendo el acusado Luis Muñoz participación como autor ejecutor del artículo 15 N° 1 del Código Penal y el acusado Mario Pino como copartícipe del artículo 15 N° 3 del Código Penal.

En cuanto a circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, indica que favorece al acusado Luis Muñoz su irreproachable conducta anterior, circunstancia atenuante prevista por el artículo 11 N° 6 del Código Penal,

perjudicando a ambos acusados la circunstancia agravante del artículo 12 N° 21 del Código Penal, por haber obrado motivados por la orientación sexual que pudiera tener la víctima **–circunstancia agravante que posteriormente fue retirada por los acusadores en sus clausuras en relación al acusado Pino Garrido–**.

En cuanto a la pena solicitada, pide la pena de **16 años de presidio mayor en su grado máximo**, inhabilidad absoluta y perpetua para el ejercicio de cargos y oficios públicos, inhabilidad absoluta y perpetua para ejercer derechos políticos, inhabilidad absoluta para ejercer profesiones titulares durante el tiempo de condena y comiso del instrumento del delito, por la responsabilidad que cabe a ambos acusados en este crimen. Asimismo, se solicita disponer el registro de huella genética de los acusados.

SEGUNDO: *Acusación particular.* Se presentó **Querella en la presente causa y acusación particular** –por parte de la Intendencia Metropolitana-, la cual se expone a continuación:

1.- Hechos:

“El 16 de febrero de 2020, alrededor de las 16.00 hrs., en calle Chungará a la altura del 1072, Renca, los acusados, ya individualizados, previamente concertados, acosaron a la víctima Miguel Ángel Miranda Bustos y a su pareja Carlos Morales Riveros, amenazándolos de muerte por su condición sexual, siguiéndolos con objetos para lesionarlos. Debido a esto, el Sr. Morales logró ingresar a una vivienda, y el Sr. Miranda fue atacado por el acusado Pino Garrido, quien le dio un corte con cuchillo en la cabeza cuando le daba la espalda, y luego pasó dicha arma blanca a Muñoz Huenán, con la que éste apuñaló a la víctima a la altura del hemitórax izquierdo, lesionando pericardio y ápex cardíaco, dándose a la fuga del lugar ambos acusados, lesiones que provocaron que la víctima falleciera a las 17.08 hrs. de ese día por herida cardíaca corto penetrante”.

2.- Calificación jurídica, grado de desarrollo y participación:

Homicidio simple consumado previsto por el Art. 391 N° 2 del Código Penal, teniendo ambos acusados participación en calidad de autores ejecutores del Art. 15 N° 1 del mismo cuerpo legal.

3.- Circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal:

Perjudica a ambos acusados la circunstancia agravante del Art. 12 N° 21 del Código Penal, esto es, haber cometido el delito motivados por la orientación sexual de la víctima.

4.- Preceptos legales aplicables:

Arts. 1, 5, 7, 12 Núm. 21, 28, 50, 52, 68 y 391 Núm. 2 del Código Penal; Arts. 248, 351, 259 y siguientes del Código Procesal Penal; y demás disposiciones legales aplicables.

5.- Pena solicitada:

Atendida la concurrencia de las circunstancias agravantes señaladas anteriormente se solicita la aplicación de la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, para ambos acusados. Se solicita, además, que se incorpore a los acusados al Registro de Condenados, conforme a los artículos 5 y 17 letra a) de la Ley 19.970 y, en todo caso, sean condenados a las accesorias legales y las costas de la causa.

TERCERO: *Alegaciones de las defensas en la acusación.* La defensa de don Luis Alejandro Muñoz Huenán indicó que el imputado ha colaborado, prestó su declaración y la defensa va en esa línea.

A su vez, la defensa de don Mario Orlando Pino Garrido presentó sus argumentos por escrito en presentación de fecha 9 de abril de 2021, en la cual indicó –sic- que los hechos ocurrieron de modo distinto al planteado por el Ministerio Público, y muy distinto al imaginado por el querellante particular. Señaló que, a una hora

indeterminada, cercana a la 16, del día 16 de febrero del año 2020, 22 el acusado Muñoz Huenán, alias “El Payaso” y Mario Pino Garrido se encontraron para conversar acerca de cuestiones pendientes entre ellos, luego se dirigieron a la botillería Aurora, ubicada en calle Topocalma N°999, esquina con 25 calle Pozo Almonte, con el fin de comprar unas cervezas, las que adquirieron. Luego se dirigieron a una plaza cercana, situada en la esquina de las calles Chungará con Portezuelo, denominada “Los Infernales”, debido a que en ella se reúnen los hinchas del Club Deportivo de la Universidad de Chile, del cual Muñoz Huenán es notorio miembro y allí asiduo concurrente, lugar en el cual también se encontraban también la mujer y la hija de Muñoz Huenán. En la esquina indicada, Chungará con Portezuelo, distante una cuadra, más o menos, del lugar del deceso, los acusados coincidieron con Miguel Ángel Miranda Bustos, el occiso, quién iba acompañado por Carlos Morales Riveros, momento en el cual Muñoz Huenán le dirigió unas palabras a Miranda Bustos, a quién conocía desde años antes, diciéndole “cambiaste de señora” y otras similares, luego de lo cual, se inició una riña entre ellos.

Cabe precisar que escasos momentos antes Miranda Bustos había pasado a buscar a Morales Riveros a su morada en esa época, para pedirle que lo acompañara a pasear a su sobrina, a lo cual Morales Riveros, obviamente, accedió.

Cómo se dijo, luego del intercambio de palabras entre Muñoz Huenán, Miranda Bustos y Morales Riveros, se provocó una agresión de Muñoz Huenán hacia Morales Riveros, quién fue defendido por Miranda Bustos, originándose un pugilato entre ellos, luego de cuyo inicio Morales Riveros huyó a refugiarse al interior de su casa habitación, según se dijo, saliendo Muñoz Huenán en su persecución, peleando en el intertanto con Miranda Bustos, siendo contenido en la puerta del lugar por la testigo Yenny Vargas Salas, arrendadora de éste último, a quién agredió con un elemento contundente, tubo relleno de cemento, que recogió allí, en el que se realizaban unos trabajos en la calzada, interviniendo Miranda Bustos y continuando la riña, agregándose el padre y el hermano de éste último, además de un tercero, es decir que Muñoz Huenán se encontraba enfrentado con cuatro personas, sin la intervención del imputado, quién en esa situación se acercó a Muñoz Huenán para alejarlo del lugar, ante los gritos de la mujer e hija de éste que pedían que lo ayudaran, momento en el cual Muñoz Huenán le arrebató el arma blanca al imputado, hiriendo con ella de muerte a Miranda Bustos, en calle Chungará frente al número 1028.

En el contexto del inicio de la riña, en la esquina de Chungará con Portezuelo, distante una cuadra del lugar del deceso, el imputado, quién no había tenido intercambio verbal ni con Miranda Bustos, ni con Morales Riveros, en tanto no los conocía, extrajo un cuchillo y causó una herida cortante de tres centímetros de longitud en la parte posterior de la cabeza a Miranda Bustos, mientras éste le daba la espalda discutiendo con Muñoz Huenán.

La tenencia del arma por parte del imputado se explica y justifica porque él había sido agredido con un arma de esa especie el día 15 del mes de diciembre del año 2019, habiendo sido internado e intervenido para salvarle la vida, puesto que se afectaron su arteria aorta y su corazón, en el Hospital San Juan de Dios, guardando luego convalecencia en su domicilio, puesto que se necesitaba que sus costillas, removidas para su operación, soldaran y adquirieran fijeza, hasta fines del mes de enero del año 2020, de este modo, el arma indicada la estimaba necesaria para su defensa en el caso de una agresión similar que pudiera ser, ésta vez, letal.

Así, a juicio de la defensa del señor Mario Orlando Pino Garrido los hechos corresponden al tipo penal contenido en el Art. 392 del Código Penal, y sería Luis Alejandro Muñoz Huenán, el único autor. Mientras que el señor

Pino Garrido carece de participación y tan sólo sus acciones podrían haber conducido a la comisión de un delito de lesiones menos graves del Art.399 del 25 Código Penal.

Agregó que no hubo concierto previo entre los imputados.

Asimismo, argumentó que no concurre la agravante del artículo 12 N° 21 del Código Penal. En primer lugar, el imputado no conocía ni a Miranda Bustos ni a Morales Riveros, por lo que no podía tener animadversión alguna hacia ellos. En segundo orden, Miranda Bustos no era tenido por homosexual en su entorno, y el imputado no lo tenía, ni podía tenerlo por tal, en tanto no lo conocía. En tercer término, las agresiones verbales que profirió Muñoz Huenán no se dirigieron hacia la homosexualidad de Miranda Bustos, el difunto, si no en contra de Morales Riveros, quién no tiene la calidad de víctima en este proceso. Una cuestión a la que debe darse también crucial importancia es si el occiso se identificaba o declaraba cómo homosexual. En parte alguna de la investigación se ha señalado que Miranda Bustos se declarara o reconociera cómo un homosexual, y si él no se considerara cómo tal la pretensión del Ministerio Público y de la querellante de obtener esta declaración post mortem es pretenciosa e irrespetuosa, además de improcedente, puesto que ella, la pretendida homosexualidad, debe presentarse antes del delito, no después.

Por esto concluye la defensa que se debe absolver al imputado Mario Orlando Pino Garrido de las acusaciones presentadas en su contra.

CUARTO: *Alegatos de apertura, clausura y réplicas.* Que el **Ministerio Público**, en su **alegato de apertura** indicó que los hechos de la acusación configuran un homicidio, los imputados estaban motivados por discriminación, consideraban que la víctima y su acompañante eran homosexuales, orientación sexual, en la sociedad se intenta resguardar a todos, en el último tiempo se han visto personas afectadas por orientación sexual diversa, se les discrimina y hostiga, la ley tuvo que poner una legislación especial, Ley Zamudio, en el artículo 2 describe las acciones discriminatorias, acá los 2 acusados mataron a una persona motivados por la creencia de que la víctima y acompañante eran homosexuales, hablará el acompañante de la víctima, Miguel Miranda, también su padre, hermanos y vecinos del lugar, que estaban ahí, lo percibieron del inicio de la hostigación y otros que fueron después de la denuncia, los testigos dicen relación con la dinámica anterior al hecho punible, es relevante para la agravante del artículo 12 número 21, motivados por orientación sexual. También los carabineros declararán, fueron al sitio del suceso, detuvieron al imputado, también PDI, Lacrim, levantaron evidencias suficientes, fotos y otras diligencias para ilustrar al Tribunal cómo pasaron los hechos y dónde. Al final del juicio pide la condena de ambos imputados por homicidio con la agravante del artículo 12 N° 21 a las penas de la acusación fiscal.

Que la **Querellante**, en su **alegato de apertura** indicó que en el juicio se probarán los hechos de la acusación –los reitera-, los imputados motivados por la condición sexual de Miguel Ángel Miranda y su pareja Carlos Morales, provocaron la muerte de la víctima, habrá una serie de testigos presenciales, la pareja de Miguel Ángel y su familia, estuvieron en el lugar de los hechos e indicarán cómo pasaron las circunstancias y acciones que motivaron y provocaron la muerte de la víctima, también es importante la relación que había entre los acusados y la víctima antes de los hechos, lo que hicieron antes y permite acreditar esta motivación que esta parte y el Ministerio Público alega. La Intendencia Metropolitana decidió impetrar acción por estos hechos, se afectó la vida, la base para poder disfrutar otros derechos, es delito pluriofensivo, un delito así ataca no sólo su integridad, sino dignidad e identidad, el Estado no debe quedar impávido ante esto, debe pedir la condena de estas personas reconociendo esta motivación y condenándola, que se exprese también en una pena, la legitimad de la delegación se da por la victimización que puede existir de las

personas en un lugar y tiempo determinado, los ataques homofóbicos no son una excepción, del 2018 se han aumentado un 40% según el MOVILH, también se hizo encuestas a personas homosexuales, el 70% dijo haber sufrido discriminación en el año 2019, que les daba miedo expresar esas conductas homosexuales amorosas en público para no ser atacados, otro % calla las denuncias porque creen que no se va a remediar por la justicia esa discriminación, se considera necesario participar en este delito, reconocer esa motivación y condenarlos.

Que la **defensa de Luis Muñoz**, en su **alegato de apertura** indicó que la circunstancia reconocida por el Ministerio Público y Querellante en cuanto a que el acusado no portaba el cuchillo, se le transfirió la acción a él, eso es relevante para su teoría, su representado obró en legítima defensa y el otro acusado también, los testigos de cargo dirán cosas distintas a los testigos de la defensa, será una cosa de valoración, su representado dijo que jamás fue una motivación como la alegada para agredir a la supuestas víctimas, al contrario, es legítima defensa, por agresión ilegítima de parte del fallecido, se oirán testimonios bastante diversos, será una cuestión de valoración, quién es más creíble y si hay duda razonable de cómo ocurrió, su representado no tiene antecedentes penales, es padre de familia, cuando pasaron los hechos él fue voluntariamente a Carabineros cuando tomó noticia de que este joven falleció, hubo otras motivaciones, ellos no pueden presentar prueba sobre cosas que no dicen relación con el hecho, la Querellante dice por motivo de odio por condición sexual de las víctimas, habría sido más beneficioso para el acusado si hubiese sido un juicio de manera normal, que hubiesen ido amigos del acusado, se percatarían cómo son ellos. Lo demás fue aclarado en la investigación, él declaró frente al Fiscal Tala, también declarará acá como medio de defensa, se oirá en la forma más adecuada la información en cuanto a la dinámica de los hechos y supuesta motivación que él podría haber tenido, él dijo que esa motivación era falsa.

Que la **defensa de Mario Pino**, en su **alegato de apertura** indicó que el Ministerio Público tiene la carga de la prueba en la faz objetiva y subjetiva, como también en la agravante invocada, debe haber una motivación, eso está en el fuero interno de su parte, así considera que en este caso respecto de él no se presenta esta motivación, porque además debe haber un elemento o externo, el conocimiento de la calidad homosexual de la víctima, porque el imputado no lo conocía, además no hay dolo homicida en su representado, porque habiendo tenido la oportunidad medios él no cometió el homicidio, le faltó la intención homicida, si no está esa intención homicida no hay delito, esto guarda relación con el principio de obrar, para que las partes actúen deben tener una razón suficiente para que la justifique en el ámbito penal, eso no está acá. De las declaraciones que se rendirán acá y pericias, se podrá probar que no existía ni el ánimo homicida ni la motivación del artículo 12 N° 21, en este juicio hay 2 acusados, no está acusada ni la sociedad, ni comportamientos ni costumbres sociales, como dijo en la contestación de la acusación que consta en el auto de apertura, lo que importa es lo que los acusados pensaban y hacían, no lo que hace el resto de la sociedad ni el juicio estructural de futuras y posibles conductas de la sociedad, la idea de que la pena agravada elimina el delito es irracional, considera que lo que más se ajusta a la realidad de los hechos es homicidio en riña o pelea, 4 personas agredían a su representado, en algún momento a Luis Muñoz, estando así atacado agredió al acusado y lo mató, si tuviese dolo penal debería condenarse pero no es así porque la acusación está como homicidio, no existió de su parte dolo homicida como tampoco la motivación del artículo 12 N° 21, por lo que pide la absolución de su representado.

Que el **Ministerio Público**, en su **alegato de clausura** indicó que se centrará en los elementos controvertidos desde las aperturas, la defensa de Muñoz alegó legítima defensa y el rechazo de la agravante. La defensa de Pino alegó falta de participación de su representado en el homicidio e inexistencia de la agravante. Indicó que en cuanto a la legítima

defensa de Muñoz, no concurre, porque de sus requisitos hay agresión ilegítima y proporcionalidad, Muñoz dijo que empezó por problema de barras, ello no tuvo corroboración, que habría sido la víctima quién agredió al imputado, eso fue sólo con su versión, de los relatos de familiares de la víctima, Carlos Morales, Jenny y otros testigos y la dinámica, Muñoz tomó el tubo de pvc con cemento, golpeó a Miguel cuando estaba desprotegido, así lo indicaron los testigos, no tenía elementos para defenderse, tomó después el palo, golpeó a Jenny en el brazo, para poder ingresar al inmueble donde estaba Carlos Morales para darle muerte. En ese entendido, por esas declaraciones, no hubo agresión ilegítima o más bien provocación, la desproporcionalidad salta a la luz, era una persona desprotegida ante una persona con cuchillo, no hay proporcionalidad requerida, los testigos indicaron que luego de que pasó el hecho, porque fue a recoger a su padre, lo intentaba recoger y le enterraron el cuchillo, les siguieron lanzando golpes con el cuchillo, quedó la hoja en el sitio del suceso, hubo ataque directo e injustificado de Muñoz a Miguel. En cuanto a la agravante del artículo 12 N° 21, sólo alcanzaría al acusado Muñoz, en cuanto a la participación de Pino en relación a la agravante, por los dichos, sólo un testigo del Ministerio Público lo sindicó como autor de estos insultos, siendo consecuente con lo que pide el Ministerio Público, no alcanza para corroboración suficiente, sólo para Muñoz, no Pino, los dichos discriminatorios fueron de Muñoz, a Miguel y Carlos, frases como “maricón culiao, andai con tu señora, cómo andai con ese maricón”, concurre entonces a su respecto, eso dio origen a la discusión y que terminó con la muerte de Miranda, se comprobó que la motivación para dar muerte era por motivo de orientación sexual, se comprobó también la inclinación sexual por Morales, su hermana, relató sobre la relación y también los testigos que lograron oír a Jenny y Yazmine, de los dichos discriminatorios al momento de los hechos. En cuanto a la participación de Pino en los hechos, entiende que es por la declaración de testigos, surge una teoría, que Pino mantenía un cuchillo con el que se le dio muerte a Miguel, es relevante a la hora de analizar el artículo 15, si bien hay autores que interpretan la coautoría con el 15 N° 1 y el otro N° 3, ambas teorías hablan de puntos en común –hace mención de doctrina, como teoría del dominio del hecho de Roxin, adoptada por Cury, Garrido Montt y Etcheverry-, esta colaboración es tal que es coautor, pero no inmediato o material, sino que por la materialidad de haber entregado el cuchillo en un contexto en que no sólo se entregó el cuchillo sino que previamente se le agredió en la cabeza, en ese entendido había dolo en común de actuar, ya sea por artículo 15 N° 1 o N° 3, entiende que es aporte funcional al dominio del hecho a su conducta, pide condena de Pino como autor de homicidio pero sin la agravante del artículo 12 N° 21, pide las condenas por los delitos de la acusación.

Que la **Querellante**, en su **alegado de clausura** indicó que en el juicio se probaron los hechos imputados a ambos acusados, haber cometido homicidio contra la víctima Miguel, uno de ellos y por principio de objetividad, motivado por la orientación sexual de la víctima. En cuanto a la recalificación, objetivamente se probó que había esta motivación sólo en relación del imputado Muñoz, no así de Pino, quien incluso los testigos dijeron que sólo se habían conocido en ese momento, no lo conocía de antes, se desestima la agravante en relación a Pino pero no de Muñoz, se cumplen con los elementos objetivos y subjetivos del homicidio, hubo dinámica que permite atribuir responsabilidad a los autores, que tenían el dolo de matar, se visualizó en los dichos de ellos, indicados por los testigos, además primero tomó un palo con cemento, mientras profiere las amenazas que quiere matar a la persona, luego por el elemento usado y la zona en que se usa, se campen con los elementos y se externaliza el dolo que concurre respecto de ambos acusados, dolo tipo homicida. También refrendado por el imputado, lo que dura la agresión, los testigos indican que es largo tiempo que pasan estos hechos, no sólo la víctima sino que Carlos, su pareja, estaba siendo perseguida y

acosada al menos por Muñoz. En cuanto a la motivación, la parte indica que la motivación por orientación sexual se vio exteriorizada, Carlos dijo que de antes había recibido comentarios homofóbicos de Muñoz, pero es esta orientación sexual es lo que motiva o inicia la agresión que terminó en la muerte de Miguel, consiste en castigar a una persona en no cumplir con normas que Muñoz considera no correctas en la sociedad, no sólo no aceptarlas sino que también castigar, Muñoz no tolera que existan relaciones homosexuales y por eso termina agrediendo a la víctima, debe provocar una agravación del hecho que se consuma, considera que se hace en exceso, tanto así que se vio en las declaraciones de ciertos testigos algunas conductas de tipo homofóbicas, que por tener polola mujer una persona no pueda gustar de hombres o que no existían conductas homosexuales, así las cosas la agravante está probada y corroborada en relación a Muñoz. En relación a la autoría de ambos, hay evidente dominio del hecho, incluso la dinámica de los hechos y la muerte de Miguel se producen por la concurrencia de ambos acusados, quienes teniendo total control de los hechos provocan la dinámica de agresión entre el uno y el otro, por amenazas con el palo, profesar frases homofóbicas, uno agrede con el cuchillo a Miguel, finalmente dándole el arma al otro dando la estocada final, quedó probado que fueron ambos los que sin tener una premeditación concurren al hecho, no sólo crean riesgo por la agresión que provocan sino que se concreta el resultado que concluye con la muerte de Miguel, pide la condena de ambos, Muñoz con la agravante, Pino por homicidio.

Que la **defensa de Muñoz**, en su **alegato de clausura** indicó que dentro de su teoría, tiene el encargo prioritario de su representado, intentar probar lo enunciado en apertura y legítima defensa, no tiene por qué dudar de que lo que ellos le mencionaron no es cierto, esto se reduce a cuestión de prueba, no puede seguir sosteniendo los elementos de la legítima defensa, hay un presupuesto material para poder esgrimirla, debe quedar claramente establecido que el primer que fue agredido es aquel que se defiende, se desiste de la alegación de la legítima defensa. Lo más importante es hacer presente desde ya que en relación a la agravante es un hecho concomitante al homicidio, que debe probarse en el mismo estándar probatorio del artículo 297, no puede haber duda razonable sobre este punto, cree que las hay, la más importante es el hecho mismo que se habla que Carlos era gay pero Carlos no es la víctima, es un acompañante de quien aparece como fallecido, pero además la prueba fue bastante poco clara respecto de los elementos accesorios que le pudieran haber dado sustento, acá hay dos versiones de cómo se inició el conflicto. Todos escucharon que más de un testigo mencionó, Vallolett, la Detective Karen Carrasco, el hermano de la víctima, Juan Carlos, mencionaron que habían escuchado la palabra "sapo, andai sapeando", aparentemente ese podría ser el origen de que se haya desencadenado esta pela, por qué este y no el otro, supuestamente lo venían persiguiendo a este señor, que no resulta ser la víctima por su orientación sexual, pero hay otra versión que dice que los hechos terminaron en la puerta de la casa de Carlos, que es gay, pero de las distintas versiones no queda claro que fue de esa manera, eso sólo dice él y la arrendataria, que dice que no tiene claridad quién es el señor y a qué se dedica, se refirió a él en términos peyorativos, dijo que sabía que el joven no trabajaba, que no iba a su casa, indicó a qué se dedicaba su hermano, pero nadie fue categórico en señalar que la víctima haya sido homosexual, Jenny dijo que estuvo parada en la puerta de su casa y recibió un golpe, ahí se interpuso la víctima intentando defenderla, pero si uno revisa la prueba, también está el relato de Yazmine, ella dijo que venían retrocediendo a combos el payaso, hacia su casa, que en esa circunstancia es cuando se produjo la acción principal que desencadenó con la herida mortal, es cuando este joven seguiría agitando el cuchillo intentando agredir al papá y la hoja sale despedida y queda enterrada en la reja de madera

de su casa, no en la casa de Jenny, no hay claridad que fue así, ni siquiera el Ministerio Público constató las lesiones de Jenny de la supuesta agresión, Carlos dijo que no se sabía la condición supuesta de sexualidad de la víctima porque era bisexual y no se podía saber y que la única que sabía en secreto era su hermana hace 5 años, si fue hace 6 habría un problema que el joven era menor de edad cuando comenzó la relación y de mucha menor edad que Carlos, estas cosas le restan credibilidad, estas circunstancias concomitantes al hecho deben ser establecidas con certeza, más allá de toda duda razonable, para decir que esa fue la motivación para agredir a la víctima, en consecuencia, por mucho que este señor diga que no se podía saber su condición sexual, para probar una agravante en un juicio debe saberse con certeza su condición sexual y que esa fue la motivación, acá hay 2 versiones que compiten, que hace poco creíble que ese haya sido ese el origen que desencadenó la pelea, lo que si saben es que ningún testigo fue unívoco, concordante en cómo se usaron los elementos contundentes, algunos dijeron que el tubo lo tomó este o primero el otro, o un palo, que era más grande o más chico, quizás lo único medular y por eso fue categórico, en decir que no hubo legítima defensa, acá hubo una pela, no se sabe quién la inició, no hay prueba para la teoría de la defensa pero hubo una pelea y cree que sí en que hay mucha corroboración, primer hecho, el imputado no llegó al sitio del suceso armado con cuchillo, quien primero provocó la primera lesión con el cuchillo a la víctima fue Pino, en el contexto en que se hace del cuchillo debe volver a lo mismo de antes y es importante la misma declaración de Yazmine, que dijo que al momento en que Muñoz se hizo del cuchillo estaba frente a su casa cuando venía retrocediendo a combos con la víctima, en ese momento le habría pasado la cuchilla Miguel, no se sabe de qué forma, las demás lesiones que tiene la víctima son lesiones lineales y horizontales que son compatibles con un relato que ha dado su representado y otros testigos, en términos que él efectuó maniobras con el cuchillo tendientes a alejar a las personas que lo agredían, en ese mismo sentido los rastros de rasguños del padre, son de la misma naturaleza, no de escotada sino que como cuando se blande arma blanca tratando de ahuyentar a la persona, además la lesión misma fue sólo una estocada, lamentablemente de tal manera que fue mortal. El carácter de la lesión también es importante, no se probó la lesión de Jenny, que podían haberle dado más sustento a esa teoría de que esto se trató de un contexto homofóbico, las lesiones del imputado a pesar que Fiscal Tala conoció la versión de Muñoz, cuando aún no se pudo probar que él se alcanzó a entregar, al menos fue detenido cuando iba caminando a la unidad policial por un señor que no vino a declarar, vino su compañero de funciones que dijo algo que también le resta credibilidad a su relato porque resulta que el carabinero que dijo que detuvo a su representado, es Diego Villarroel, que junto a su compañero lo detuvieron en la calle y que su colega lo conocía como el payaso, no sabe por qué un policía puede conocer a una persona sin antecedentes penales, las personas sí pero no un policía y esa fue la motivación para detenerlo en la vía pública, sus dos testigos dijeron que él partió a su casa rumbo a la Comisaría a entregarse. En cuanto a las lesiones, Fiscal Tala conoció la versión de la defensa que él, en este contexto de la pelea fue o no legítima defensa, él también fue golpeado y no venía con el cuchillo, le entregaron el cuchillo en el contexto en que él estaba siendo agredido por una o más personas, pero el Ministerio Público se afirma en decir que eso no fue posible, hace análisis crimino dinámico, pero un análisis de descarte de la teoría de la defensa, recordar que cuando se hace prueba sobre prueba, respecto de este punto, se lee el DAU completo, ese DAU contiene un eufemismo tremendo, dice que el imputado no tiene lesiones, pero arriba dice piel nermotérmica al tacto, más abajo dice “se evidencia eritema de 7 centímetros de longitud en antebrazo izquierdo”, él y otros testigos dijo que él tuvo lesión en un brazo, nermotérmica es aumento de temperatura, coincidente con irritación de la piel en alguna zona, es compatible con golpes, a pocos minutos de haber sido agredido, si no tengo

lesiones de consideración como cortes, fracturas, un golpe de cierta importancia que le pueden haber dado en una pelea, que le puede doler mucho, va a depender de otros factores de que sea visible en la piel, debe destacar que el profesional que hizo la constatación de lesiones al menos pudo constatar que había normotermia en la piel, es decir, aumento de la temperatura en la piel que es compatible con inflamación. Indicó que él deportivamente hizo motociclismo y se golpeó fuerte varias veces, quedó por muchos días adolorido y como es privilegiado en cuanto a su sistema circulatorio no le quedan moretones, entonces eso no es signo sine qua non que las cosas fueron como plantea el Ministerio Público, lo peor es que sí se hizo un peritaje en orden a establecer un análisis crimino dinámico pero no de la teoría del caso de la defensa y acá vuelve sobre el primer peritaje, en que claramente la perito, no entiende por qué los peritos creen que tienen que ser testafierros del Ministerio Público, la perito tuvo posición hostil, no se refirió a su representado como una persona que estaba en la pelea, o la víctima, se refirió a él como el agresor, evitó por todos lados siquiera dar en términos teóricos la posibilidad de que la trayectoria de la estocada pueda ser importante para averiguar conforme al principio de objetividad que debe tener el Ministerio Público, si era posible si esa estocada era compatible con la versión que dio el imputado, de abajo hacia arriba, el segundo perito dijo que él no tenía elementos, no se le encargó analizar eso pero que si se toma ciertos elementos de análisis se puede establecer que las lesiones pueden ser sentados o parados, que esa lesión perfectamente se podría haber hecho sentado o parado, o sea, él no descartó con su conocimiento que la lesión no se haya podido producir en una posición distinta a la que se dice que se hizo, o sea como se planteó por algunos testigos, que su representado estaba más bien en una posición defensiva al momento de producirla, no dice con eso que haya legítima defensa pero es una lesión de la que él es responsable pero no hubo premeditación en aquello y su representado ha tenido el mejor interés en dar su versión de los hechos y no desvirtuarlos y decir que no es responsable de lo que pasó, a lo menos la colaboración al esclarecimiento de los hechos debe ser una circunstancia concomitante que debe darse por establecida con su relato. Como petición final, pide el rechazo de la agravante y se le reconozca la colaboración al esclarecimiento de los hechos.

Que la **defensa de Pino** en su **alegato de clausura** indicó que no hay ningún indicio sobre el concierto previo, no hubo prueba al respecto, que dos personas estén juntas no es concierto. En el imputado Pino no hay dolo homicida, si bien es de cargo del Ministerio Público probar ese elemento subjetivo, quedó desvirtuado por 2 hechos establecidos en el proceso, Pino le hizo un corte en la cabeza al occiso, pero ese corte que se lo hizo de espalda es un corte que ambos peritos que declararon lo consideraron superficial, la perito del Ministerio Público lo consideró muy superficial, que corporalmente era maniobra defensiva o evasiva, si Mario Pino fue el portador del cuchillo, le dio un corte en la cabeza y produjo una herida muy superficial, quiere decir que no lo quería matar, si hubiese querido hacerlo, portador de cuchillo de espalda le podría haber querido clavar el cuchillo en cualquier lugar que hubiese producido la muerte, el cuello, espalda e incluso si hubiese sido su intención habría sido herida punzante con cierta fuerza y eventualmente perforado el cráneo, como dijo el perito no lesionó el cuero cabelludo profundo. Con lo anterior estima que su representado no tuvo la intención de matar a la víctima. Con la ficha médica de su representado probó que él fue atacado en diciembre del 2019, cercano a los hechos, esa agresión hace que el señor Pino porte un cuchillo, no una preparación previa, no la intención de matar al occiso en ningún momento, además si cree la declaración de la testigo Vallolett, coincidente en esto con su defendido, resulta que la mochila no la llevaba desde el comienzo sino que la recogió en el camino. Jenny Vargas, quien parece ser la más creíble y la más cercana a los hechos, porque en su portón se produce la pelea, ella dijo que fue el payaso quien le quitó el cuchillo a Pino, o sea, el señor Pino, teniendo el

cuchillo se mantenía alejado de la pelea, él no estaba involucrado en la pelea misma, en el pugilato, tanto así que la misma testigo de la defensa del señor Muñoz, Vallolett, le reclamó y le dijo que él estaba de brazos cruzados estando alejado, de esa perspectiva él no intervino en los hechos sino que es el imputado Muñoz quien se dirige a él, y según Jenny, que es la testigo más veraz y cercana a los hechos, porque los presencié directamente, ella fue agredida, ella estaba al medio del conflicto, ella dijo que el payaso le quitó el cuchillo a Mitchell. Todos los testigos coincidieron en que su defendido estaba alejado de los hechos entre 5 a 10 metros, la distancia de 10 metros la dio el hermano del occiso, él sólo intervino en la primera parte de los hechos pero no en el pugilato que sucedió después en esta situación, él no llevó el cuchillo, lo encontró y le fue arrebatado y con éste se produjo la acción homicida, por lo que entiende que no existía la intención de matar ni concierto para ello. Indica que la declaración del testigo Carlos Morales es poco creíble, porque por la foto 25 la reja de la casa de la señora Jenny está completamente cubierta, no se puede mirar de un lado a otro, no era posible que él desde adentro de la casa pudiera mirar el desarrollo de los hechos que ocurrían afuera, no parece que él podría haber visto los hechos, le parece que su declaración no debería ser considerada. Además este testigo indicó algo que ningún otro testigo refirió, es que después de la primera herida cortante se le dieron más golpes con el canto del cuchillo en la cabeza, de eso no hubo indicio médico, pericial ni se repite en otro testigo –defensa indica cuestiones en relación a la agravante, no se transcribirá porque fue retirada respecto de su defendido-. Señaló que estima que no hay indicio de que hubo concierto entre las partes, que de su parte no hay dolo homicida porque siendo el portador del cuchillo no intervino en ningún momento, queriendo matar lo habría hecho, además la pelea como dijeron que duró 30 minutos, tuvo la opción de matarlo y no lo hizo, Jenny además dijo que el payaso le quitó el cuchillo a Pino que estaba alejado de la pelea, Morales dijo que 10 metros, de ningún modo tenía animadversión de los otros dos involucrados, del punto de vista que no los conocía desde antes, no habiendo concierto, no hay dolo de matar, la situación se presenta del punto de vista objetivo como homicidio en riña o pelea más que homicidio simple, por lo que pide la absolución del acusado de la acusación fiscal y particular.

La parte **Querellante**, en su **réplica**, indicó que en relación a la defensa de Muñoz, no es un juicio de la víctima, no se evalúa la condición que tenía la víctima ni las características de su relación, esta parte incluso a diferencia del Ministerio Público, acusó particularmente señalando de que existía una relación de pareja y se hizo por las circunstancias que rodean a este tipo de delitos, la motivación incluso de la agravante está motivada por una discriminación y la afectación de la dignidad de las personas, uno no debe evaluar si la víctima era o no gay, si había o no una orientación, si es que no era la víctima perfecta, que pasa mucho en casos de delitos de género, sino que cuál era la motivación de los acusados, en este caso de Muñoz, la motivación exteriorizada por este imputado fue atacar a una persona que conocía de su infancia por el hecho de “haberse conseguido señora” por sus palabras y esa es motivación suficiente para comenzar con la agresión, además las versiones de Muñoz son acomodaticias, primero comenzó con legítima defensa, ahora dijo otras motivaciones, ya habiendo existido investigación en su contra, sólo intentó morigerar su participación y eludir su responsabilidad. En cuanto al cuchillo que iba de abajo hacia arriba, sin perjuicio que los peritos indicaron que no podían hacerse cargo de eso, señalaron que tenía que ver más con la posición de la mano y brazo. Acá nadie ha hablado de premeditación, es el dominio del hecho, es distinto a concierto o premeditación, no requiere que el tipo penal de homicidio nazca antes, acá se dio con ocasión, se usó un arma blanca en una agresión, a personas por su orientación sexual, uno usa un arma blanca, pero además se la pasa a otro, como puede ser usada contra el cuerpo y zona que puede causar muerte, deja exteriorizado al menos dolo eventual en Pino

de cometer delito y que no le importa si se causa, él conoce las consecuencias del hecho y las acepta, por tanto es respecto un daño que puede ser ocasionado. En cuanto al corte superficial, hay una dinámica que 2 sujetos molestaban, agredían y acosaban a dos personas por su condición sexual, culminó por su condición sexual en un homicidio, a pesar de que la familia de la víctima e incluso su pareja del acusado pidiéndoles a acusados que dejaran de actuar de esa forma, las alegaciones de la defensa no están probadas en el proceso.

La **defensa de Muñoz**, en su **réplica**, en cuanto al primer argumento, coincide con la Querellante en el sentido de que para que se dé la agravante no es necesario probar la condición sexual sino que la motivación discriminatoria, pero casi al final de la clausura, insiste en que eran pareja, es paradójal, si bien es cierto coincide en eso, no es necesario que él haya sido homosexual, si compiten 2 versiones en la cual se dice que el origen de la pelea habrá sido actos o expresiones homofóbicas y hay otra versión que dice que el origen fue roce entre dos personas que se expresaron de modo muy violento y que desencadenó la pelea, estas 2 versiones le da la impresión que no permiten salvar la duda razonable que se pueda tener de la motivación para originar la pelea, se dice que la defensa buscar morigerar la responsabilidad, pero ese es su trabajo, que haya debido proceso y que si hay motivación jurídica para que se morigere su responsabilidad, eso es lo que debe alegar. Por último, no lo pudo expresar por tiempo pero para despejar toda duda en cuanto a las lesiones, hubo un 332 al que él se opuso e incidentó la nulidad, en donde se reprodujo un pasaje de declaración de su testigo Jennifer Samilla, pareja del imputado, en que menciona que le vio sangre en la cara al acusado, recordar que más de una persona ha dicho que se quedó con parte del cuchillo en la mano, profirió la lesión, perfectamente es compatible que le haya caído sangre en sus manos y en el estado en que se encontraba en esos momentos se puede haber pasado las manos por la cara pero no se expresó de que él haya estado sangrando del rostro, así que no ve incompatibilidad entre ese relato y todo lo demás expresado.

La **defensa de Pino**, en su **réplica** indicó que respecto a la acusación particular, la testigo Jenny Vargas dijo que le quitó el cuchillo, no que se lo pasó, no que Pino se acercó a Muñoz y se lo facilitó. Segundo, no están hablando de premeditación, están hablando de concierto, las dos acusaciones se basan en un concierto, el concierto si bien no requiere premeditación que pueda implicar planificación, implica que las partes están de acuerdo, es siempre previo y ese elemento no se presenta en la situación. En cuanto al dominio del hecho, para tenerlo debe estar participando, Pino no estaba participando en el hecho, estaba atrás, habiendo aclarado eso estima que lo que se presenta es riña o pelea y pide absolución.

QUINTO: *Declaraciones de los acusados y palabras finales.* Que los acusados renunciaron a su derecho a guardar silencio y prestaron declaración en la audiencia del juicio.

Al efecto, en primer lugar, **Luis Alejandro Muñoz Huenán**, indicó que el domingo compartía con su pareja Jennifer, su amiga Vallolet y su hija Antonella, llegó su vecino Mitchell, ahí fue cuando él llegó a invitarlo a comprar cerveza, fueron a la costanera con Chungará, cuando caminaban a la botillería se encontraron con este tipo Miguel, conocido de la barra del Colo-Colo, él lo identificó al tiro como barrista de la U de Chile, él le empezó a gritar improperios, no le dieron importancia, cuando iban de vuelta de la botillería se encontraron de nuevo con este tipo, con otra persona, ahí Miguel se le abalanzó con golpes de puño, su vecino le dio la espalda, sacó un arma blanca y le pegó por la parte de atrás de la cabeza, ahí fue cuando Miguel se descontroló y empezó a golpearlos, cuando vio que llegó el padre y el hermano, de nuevo su vecino sacó el arma para alejar al padre y el hermano, tomaron un palo –refiriéndose al otro grupo- y le pegaron en el hombro, se cayó al suelo, comenzó a darle golpes de patadas en el suelo, ahí Mitchell

le pasó el arma cortopunzante para defenderse, tomó el arma, hizo movimientos zigzag para alejar a Miguel, le dio un corte en el abdomen, no vio esa herida, sólo lo vio sangrante de la cabeza, ahí llegó su pareja Jennifer para calmar la situación, como no vieron la gravedad de la herida decidieron alejarse, cuando llegaron a la casa de la madrina de su hija, Daisy Millán, le dijo que Miguel había caído casi 100 metros más allá de la riña y había muerto, quedó en shock y se entregó en la Comisaría Lo Velásquez, les colaboró con ellos, lo trataron súper bien, lo trasladaron a la Brigada de Homicidios de Ñuñoa.

A las consultas del Ministerio Público, señaló que esto fue un día domingo, no recuerda la fecha, el 2019, como a las 4 o 5 de la tarde. Estaba con varias personas, su pareja, hija y su amiga Vallolet, tomaban cerveza con su pareja y amiga, en una placita frente a su casa, en la misma dirección que dio, eso quedaba como a 2 cuadras de la botillería en donde fueron a comprar, luego llegó su vecino Mitchell, así se llama, está siendo imputado en esta causa y está en la sala del Tribunal –síndica a Mario Pino-, es un vecino que vive atrás de su pasaje, él llegó a buscarlo, luego fueron a la botillería, se encontraron con Miguel en la esquina de Chungará con Topocalma, a la otra cuadra, porque estaban a 2 cuadras de la botillería, fue a medio camino justo en la avenida, en ese momento Miguel les tiró improperios a la barra de ellos, como son de la barra de la U, les dijo “chunchos” y garabatos, ellos no le dieron importancia y siguieron de largo a la botillería, esa vez Miguel estaba acompañado por un tipo con tatuajes, desde ese momento estaba acompañado, ellos iban a la misma dirección que iban ellos, después de los improperios los otros se quedaron ahí y ellos se fueron a la botillería, llegaron y compraron un pack de cervezas y se devolvieron, ellos antes de comprar en la plaza habían compartido como 4 latas cada uno, Cristal, de las chicas, compraron el pack y se devolvieron a donde estaban con su pareja, volvieron a donde estaban, en la avenida donde estaba Miguel se lanzó con golpes de puño hacia su cara, ahí él trató de calmar la situación, Miguel estaba descontrolado y ahí fue cuando su vecino por la espalda sacó de su mochila un arma cortopunzante, les dijo, cuando se lanzó “vos chuncho culiao”, se le tiró sólo a él, no a su acompañante, en ese momento le llegaron como 2 combos pero se trató de cubrir, le llegaron en el lado derecho de la cara –indica mejilla derecha-, intentó calmar la situación, como de hablarle a él para que no siguieran peleando pero él aún así le seguía tirando combos, no le llegó ninguno de los otros porque se alejaba todo el rato de él, luego de eso como se tiraron hacia atrás, se tiró hacia atrás, el vecino se fue por la espalda de Miguel, su vecino sacó un arma y le pegó un corte detrás de la nuca, Mitchell fue quien le pegó con el cuchillo en la nuca a Miguel, hasta ese momento Miguel sólo le pegaba a él. Luego de que Mitchell hirió en la nuca a Miguel, cuando le hizo el corte en la nuca Miguel se descontroló y comenzó a tirarle piedras, empezó ahí a salir la gente, pasaron como 2 minutos, llegó el hermano y padre de Miguel, de un jardín sacaron un palo de los que afirman los árboles y con ese palo le pegaron en el hombro derecho, como por debajo del hombro –lo indica-, sólo vio al tipo con tatuajes que acompañaba a Miguel pero él no se metió, él estaba del principio con Miguel, ahí le propinaron con el golpe de madera en el hombro, cayó al suelo y ellos le propinaron puros golpes de patadas en el abdomen y espaldas, ahí el vecino le pasó el arma para defenderse. Antes que ellos llegaron, su vecino sacó el arma para alejar al papá y hermano, para calmar la situación pero como cayó al suelo él –refiriéndose a Mitchell- le pasó el arma para poder defenderse y alejar a las personas, le pasó el arma cuando él estaba en el suelo, cuando cayó al suelo le pegaban en la guata y espalda, golpes de pie y puño, debe haber sido como 6 veces, no contó en el momento cuántas veces le pegaron, después de eso pasaron el arma y ahí él intentó defenderse, él como estaba en el suelo hizo un movimiento hacia arriba como para que ellos se alejaran, sólo un movimiento y lo hizo justo cuando Miguel lo iba a golpear y ahí fue cuando le dio la puñalada al lado del tórax, al rato

después él se entregó a carabineros, porque cuando pasó esa parte, se levantó y como no vio la gravedad de la herida de Miguel, sólo lo vio sangrando de la cabeza, no fue tan grave, si hubiese sido grave lo habría ayudado, pero como no fue grave, él aún así sangrando le seguía gritando improperios, ahí fue cuando llegó su pareja y se alejaron, como no vieron la gravedad de la herida se fueron y después le contaron que cayó 100 metros más allá muerto. Fue a la Comisaría y se entregó, a la Comisaría Lo Velásquez, él fue hacia allá, fue solo, pasó como una hora de lo sucedido, llegó a la Comisaría y estaba el carabinero de guardia, lo atendió súper bien, ni lo encerró en una celda, lo dejó sentado, después le decía, para explicarle lo que sucedía, ahí llegaron más carros policiales y lo llevaron a otra Comisaría, lo llevaron a constatar lesiones en la Comisaría de la plaza de Renca, constató lesiones 2 veces, con Carabineros y después fue con PDI, el resultado de esa constatación de lesiones, la primera vez fue el puro golpe de palo en el hombro, fue el que le quedó más marcado porque las patadas no fue mucho, en la segunda vez también fue el mismo resultado, quedó eso constatado –Fiscal incorpora el primer DAU del imputado conforme al artículo 336 inciso 2 del Código Procesal Penal, prueba sobre prueba-. “Documento DAU 202550219 SAPU Huamachuco, datos del paciente Luis Muñoz Huenan, fecha y hora de atención 16 de febrero de 2020, 21:12 horas, acompañado por carabineros el paciente. Diagnóstico: constatación de lesiones, sin lesiones”. Conocía a Miguel de vista, sólo de vista, vivía cerca de ellos, tiene entendido que vivía cerca de la botillería donde fueron a comprar, nunca antes habían tenido algún tipo de problema, este fue el primer problema. Después de este hecho él se quedó con el mango, no sabría decirle dónde quedó la hoja, la hoja se cortó, parece que se cayó justo donde cayó él, no sabría decirle qué pasó con el cuchillo, prestó declaración ante el fiscal del Ministerio Público, en presencia de su defensa, Rodrigo Oyarzun a su lado en mayo. Exhibición video de declaración del acusado -332 contradicción-, *“después de usar el cuchillo se lo devuelve a Mitchell y Mitchell lo guardó en la mochila”*.

Él no conocía a Miguel, no sabe la orientación sexual de Miguel, no sabía nada de eso, la situación que él tenía, nadie le contó, sabía que era barrista de Colo-Colo, no tenía idea que él tenía una pareja hombre, se enteró de eso cuando ya estaba detenido, ahí le dijeron, se lo dijeron los mismos Carabineros.

A las consultas de la Querellante, indicó que en un momento cayó al suelo y le propinaron patadas y golpes, fueron el padre y hermano de Miguel, en ese momento Mitchell le entregó el arma, a él no lo atacaron porque estaba detrás de él, estaba más lejos. Miguel iba con un acompañante caminando, él estaba en la discusión, era la persona con tatuaje, estaba en la vereda de la calle, él en ningún momento se metió.

A las consultas de su defensa, señaló que el Fiscal le mostró un video, dijo que lo golpearon en el hombro derecho, abajo del hombro, ellos le dieron golpes de patadas en el suelo, en el abdomen y espalda, con un palo de madera le dieron un golpe un poco más abajo del hombro, las lesiones del abdomen y de la espalda no se notaban mucho, la del hombro con el palo se notaba más. Respecto al cuchillo, se quedó con el mango, en el audio con el otro Fiscal dijo otra cosa del cuchillo, recuerda que se quedaron con el cuchillo –defensa le pide que aclare su contradicción-, ese día como fue tan rápido toda la situación, recuerda que guardaron el arma en la mochila de Mitchell, lo que guardaron fue el puro mango, no recuerda nada más. Este señor le gritó improperios, no lo tomaron en cuenta, a la vuelta este tipo se le abalanzó, él estaba en la esquina esperando que ellos volvieran de la botillería, fueron como 2 palabras, les dijo “oye chunchos culiaos” y se le tiró a pegarle golpes de puño, se iban acercando a él, él le dio golpes, le dio 2 golpes en la cara, los otros no le llegaron, trató de tirarse hacia atrás y ahí el vecino fue por la espalda de Miguel y le propinó un golpe en la nuca, ese sujeto se descontroló, agarró lo que pilló, como pudiera, lo que había en el

suelo, comenzó a tirarles piedras, el vecino sacó un cuchillo, guardaron después el puro mango en la mochila de Mitchell, antes, cuando sacó el cuchillo, Miguel se descontroló, Mitchell guardó de nuevo el cuchillo, pasaron 1 o 2 minutos, llegaron el padre y hermano, ahí fue cuando sacaron el palo de madera y le pegaron en el hombro, lo botaron al suelo y le pegaron, ahí fue cuando Mitchell le entregó el cuchillo para defenderse, en ese momento él hizo un movimiento como hacia arriba, estaba en el suelo, miró hacia atrás, Mitchell le dijo “toma, defiéndete”, él –refiriéndose a sí mismo- hizo este movimiento –hace como zigzag con una mano- y Miguel se abalanzó hacia él y justo le dio un corte en el abdomen, se levantó, llegó su pareja a calmar la situación, en ningún momento vio caer a Miguel ni vio la gravedad de la herida porque él sólo sangraba de la cabeza, de eso se dio cuenta al tiro, cuando le propinaron el golpe en la nuca al tiro empezó a sangrar y se descontroló, al rato después llegó su pareja, la pareja lo afirmó del brazo para que se fueran, ellos se alejaron y Miguel también se alejó, les gritaba improperios, que les iban a pegar, su pareja lo tomó del brazo y lo llevó a la casa de la madrina de su hija, él en ningún momento lo vio caer. Llegaron a la casa de la madrina, pasó como media hora y ella misma le dijo que la persona con la cual tuvo la pelea había caído muerto 100 metros más allá, le dijo “oye Jano, con el loco que te pusiste a pelear se murió”, ahí fue cuando quedó en shock, no sabía qué hacer, lo primero que se le vino a la mente fue irse a entregar a Carabineros, entre eso y hasta que se entregó fue como una hora. En cuanto a la persona del tatuaje, estaba con Miguel cuando se encontraron al principio pero a la vuelta el de tatuaje se quedó en la vereda viendo la situación, estaban justo en la esquina de Chungará con Topocalma pero no en la vereda sino que en la calle, estuvo todo el rato en la vereda el del tatuaje, cree que él fue quien fue a buscar al padre y al hermano. En cuanto a la condición sexual de las personas, no es homofóbico, su pareja tiene su hermano homosexual y también tiene varios amigos con condición sexual, no tiene nada en contra de ellos.

A las consultas de la defensa del acusado Pino, señaló que con Mitchell mientras iban a la botillería conversaban de cómo estaba su vida, no estaba previsto que se encontraran ese día, se encontraron casualmente. Él no conocía al acompañante de Miguel, el del tatuaje, nunca lo había visto, en cuanto a Miguel Ángel, lo veía de vista antes porque era de la barra de Colo-Colo pero más allá no lo conocía. Al efectuar la defensa ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción, se indicó lo siguiente: *“de chicos que tenemos problemas, por la U de Chile y el Colo-Colo y siempre tuvimos discusiones por esos problemas,... yo lo conozco a él, siempre le vi mujeres, siempre, en ningún momento pensé que él tenía esa situación sexual, su señora le dijo que parece que él tenía problemas con ser homosexual”*. En cuanto al conocimiento con Miguel, en realidad no lo conocía muy bien como si fuese amigo o alguien cercano, las veces que él lo vio, lo vio con mujeres, no era ni tan conocidos, ni tan amigos.

En segundo término, **Mario Orlando Pino Garrido**, indicó que quiere pedirle perdón a la familia del occiso y quiere dar su testimonio, el 16 de febrero del 2020, aproximadamente a las 3 de la tarde terminó de almorzar, a las 3:30 fue a la plaza, sin ningún mal pensamiento, ni intención ni nada, sólo quería tomar porque hacía mucho calor, había una piscina, llegaban todos a bañarse cerca, conoce a los muchachos, fue a la piscina y estaba Luis Muñoz con su señora, hija y amiga de la señora, Vallolet parece, se empezó a mojar la cabeza en la piscina, había un problema que ellos debían solucionar, con Luis, debía solucionar un problema con Luis, sobre todo con su hermano, Luis le dijo que quería hablar con él, le dijo que sí, conversaron primero, después lo invitó a una cerveza, le dijo que bueno, fueron a la botillería, a Chungará con Topocalma, botillería La Aurora, después de vuelta pasó el occiso con el otro joven que lo acompañaba, comenzaron a palabrearse entre ellos, él no tenía conocimiento de lo que ellos 2 tenían, sólo tenía conocimiento del problema de él con el hermano de Luis, los quedó mirando, de verdad se metió porque la hija chica y

la pareja de Luis estaban ahí, él no tenía nada que ver en ese problema, no conoce al occiso, no tiene ningún problema con ellos, ellos empezaron a pelear, Luis con el occiso, vio a la chica llorando, él no le pegó intencionalmente, el golpe en la cabeza no fue intencional, no le pegó queriendo sino que sólo para separarlo y él también le pegó, no fue con intención porque su problema no era de él, él pescó al muchacho para separarlo de él –refiriéndose a Luis-, mantuvo distancia, se alejó hacia atrás, de ahí ellos siguieron peleando, él –refiriéndose a sí mismo- fue detrás de ellos como a 10 metros, ellos iban adelante y él iba detrás, cuando ellos iban peleando la Vallolet le decía “no lo dejes botado”, después llegaron a Topocalma con Chungará y ahí es donde el papá y el hermano del occiso lo agarraron, tiraron hacia atrás a Luis y se cayó, se metió sólo porque la niña y la señora lloraban, se metió para que lo soltaran, estaba el papá y hermano del occiso y otra gente más, lo tenían, él fue hacia adelante para que lo soltaran, logró escaparse, soltarse, a 5 metros más allá llegó hacia él y le quitó el arma, la amiga de ella, la rucia le decía “pásasela, pásasela”, ella le gritaba en todo momento que le pasara arma, ahí cuando él se soltó le sacó el arma, se la soltó pero él nunca se la pasó, ahí le dijo “vamos”, en Chungará con Topocalma se dio cuenta que tenía el cacho de la cuchilla en la mano, él se la quitó y la tiró al tacho de la basura en la plaza, se fueron a otro lado, no sabía que la otra persona había fallecido, él pescó la bici, lo salió persiguiendo el hermano y otras 2 personas que eran funcionarios, no sabía que eran funcionarios, esa fue su participación, él no puede alegar nada, está asumiendo responsabilidad, el error que cometió, no debió haber estado, él con el occiso y su familia no tienen problemas, puede que sean del barrio pero no los conoce, no pertenece a ese grupo, ni del Colo, ni la U de Chile, no pertenece a ninguna de esas tribus, sí conoce a la gente porque son del sector pero no tenía nada que ver con las personas del sector, su participación fue haberse metido en algo que no debió, le pide perdón a la familia por todo lo acontecido.

A las consultas del Ministerio Público, indicó que salió de la casa sin nada, el asunto de la cuchilla, en esa plaza hacen discadas, carne, siempre se mantenía cuchilla ahí, él como salió a la plaza, o servicios que se consiguen y quedan ahí, al frente donde estaba la piscina había una mochila, pescó la mochila, la abrió y estaba ese cuchillo y lo dejó ahí, él tenía problemas porque le habían pegado en el pecho, no sabe quiénes fueron los que le pegaron, entonces la tomó por eso, por el problema, pescó esa cuchilla y la llevó con él pero cuando salió del domicilio no salió con nada, sí la encontró y la tuvo él por el miedo, porque le habían pegado, tuvo operación y recuperación, sólo por eso se quedó con el cuchillo en su poder. Le pegaron en el pecho, fue el 15 de diciembre del 2019, no puso denuncia por ese hecho, sí tiene los documentos del Hospital, le dieron de alta el 23 de diciembre, esa mochila la tomó cuando él ya estaba en la plaza, ya la había visto, abrió la mochila y ahí la tomó, la anduvo trayendo con él, esto fue 5 minutos antes de hablar con Luis, cuando llegó a hablar con Luis ya llegó con la mochila y el cuchillo. En cuanto al problema de Luis con su hermano, él estaba en el sur cuando pasó ese problema, como estuvo en el Hospital y recuperándose no tuvo ocasión de conversar con él, ese día justo que salió ahí comenzaron a hablar de ese problema y se generó todo lo que pasó, el problema entre ambos es que se echaron garabatos, dos meses antes tuvieron ese problema, andaban curados y tuvieron un problema entre ellos pero él no sabía cuál fue, no puede decir cuál fue ese problema pero sí quería saber, ellos le pegaron unos balazos en la casa a su hermano, el Luis con él, por eso fue a conversar con Luis, no sabe por qué se generó ese problema porque él estaba en el sur, no en Santiago. Viven con Luis de un pasaje a otro, pasajes paralelos, fueron a comprar cerveza, ahí se encontró Luis con el occiso, no sabe el nombre del occiso, si lo vio antes debe haber sido en alguna ocasión pasando pero nunca lo saludó ni tuvo palabra con él, lo debe haber visto en el sector, posiblemente pero no lo conocía, porque él hizo condena anterior y al tiempo que estaba en la calle se puso a

trabajar y vivir con su familia, no era cotidiano con él, la condena anterior fue por robo con intimidación. Cuando se encontró con Luis estaba con su mujer, amiga e hija pequeña, cuando se encontraron con el occiso estaba el Miguel y la otra persona, el Miguel es el occiso, Miguel Miranda Bustos, no sabe cómo se llamaba el otro, comenzaron a palabrearse, entre ellos dos, con el occiso, cuando él se metió a separarlos ya le había pegado unos combos, ahí pescó a la persona por atrás y la tiró para poder separarlos, él en todo momento gritó que se separaran pero él lo hizo más que nada por la niña pequeña, se decían tal por cual, los comunes garabatos que se dicen cuando uno está enojado, esta discusión que ellos tuvieron no supo por qué fue. Ellos estaban parados cuando le dijo “chuncho culiao” o algo así y ahí los dos empezaron, pero más allá de por qué fue no tiene idea, no sabe si tenían problemas. Ellos la primera vez se encontraron con él en Chungará, donde está la plaza, frente al complejo deportivo, ahí está la piscina, en Chungará con Portezuelo, ahí se provocó la discusión, la pelea, se movieron de Chungará a Costanera, donde cayó el occiso, donde vive la Jenny. En metros se movieron hartos metros, como 100 metros, él mantuvo distancia como de 10 o 12 metros detrás de ellos, las otras dos personas venían más adelante, él como 10 metros más atrás, a la orilla venía la amiga y la señora, él iba mucho más adelante –refiriéndose a Luis- y él –refiriéndose a sí mismo- iba con la señora y amiga mucho más atrás. Luis les decía “cabréense de pelear”, no recuerda qué más se dijeron, pero a él nunca lo garabatearon ni nada, ni en la discusión, nada con él. Cuando se encontraron en Topocalma con Chungará, el occiso cayó como a 30 metros, ellos estaban en Chungará con Infante, ellos estaban entre Chungará y Topocalma, pero ellos se movieron como 100 metros, desde el complejo deportivo a la otra esquina son como 100 metros, fue algo súper rápido todo, no duró mucho tiempo, se generó el problema, ellos se iban para allá, desde que se generó el problema hasta que cayó el occiso debe haber sido 5 minutos, fue súper rápido, en un momento él intentó separar, ya tenía la cuchilla en la mano, la tenía abierta, no la tenía abierta, el cierre estaba malo, cuando ellos comenzaron a pelear él tenía la cuchilla en la mano, la sacó de la mochila pero no sabe por qué la sacó, porque no tenía ningún propósito, ni maldad, ni mala intención, pero andaba en la calle y tuvo problemas y por eso mantuvo la cuchilla en la mano, él –refiriéndose a sí mismo- lo agarró por atrás, del hombro y como tenía la cuchilla, lo tiró para atrás y ahí le dio, no fue brusco, como se agachó y él alejándose ahí debe haberse generado el corte, el Servicio Médico Legal lo va a comprobar entre un golpe y un machetazo, el perito dirá la intención, él no tuvo ninguna intención, si hubiese tenido intención le hubiese hecho cualquier daño en la espalda, el perito lo comprobará, si hubiese tenido intención de machetazo habría quedado el cuchillo en la cabeza, no tiene experiencia con cuchillo pero conoce lo que es bueno y malo y no tuvo intención de hacer daño. Luis Muñoz le pidió el arma cuando lo tenía el papá, el hermano y el occiso, lo tenían afirmado en el suelo, era ilógico que le pasara el cuchillo estando él –refiriéndose a Luis- entre todos, sería súper ilógico, cuando se zafó, porque estaba a 10 metros más allá, en la calzada estaba, Luis se logró zafar, él estaba 2 casas más allá de donde vive la Jenny, cuando se logró zafar Luis llegó donde estaba él, llegó, le pescó el cuchillo y él se lo soltó, porque es ilógico que le pudiese haber pasado el cuchillo en el suelo, ahí aconteció eso, para poder ahuyentar a la gente empezó a hacer así con el cuchillo para alejar a la gente, eso fue lo que pasó. No vio el momento en que lo apuñaló porque fue tan rápido, no podría saber cuál movimiento, no lo puede asegurar, el occiso cayó, pero no cayó al tiro, el papá gritó y el hermano a Luis que ya le había pegado, que no dieran jugo, que se fueran, eso se lo decía el hermano del occiso y ahí ellos retrocedieron, ahí le dijo a Luis “ya, vamos, si ya le pegaste”, él –refiriéndose a Luis- le pasó la cuchilla, el mango, cuando estaban casi llegando a la plaza, en Chungará ahí él le pasó la cacha de la cuchilla, había quedado con el puro mango, se lo quitó y lo tiró a un tarro de basura y se fue a la casa de su mamá. La

cuchilla quedó sin hoja, no tenía hoja, el basurero donde botó el mango era basurero de plaza, verde, el cuchillo era como los que usan los pescadores en la feria, como blanco, transparente o amarillos. No sabía la orientación sexual de Miguel porque no lo conocía, no sabía si tenía pareja o polola o género distinto, desconoce todo eso porque nunca había andado con él ni su familia. A él le dicen Mitchell. En la discusión nadie lo golpeó ni le dijo nada a él, esta es la primera vez que presta declaración, lleva detenido 23 meses, hoy es su primera declaración.

A las consultas de su defensa, indicó que le pegaron en el pecho, es decir, le pegaron, no sabe quién y por eso tomó el cuchillo, pegar en el pecho quiere decir que le propinaron una puñalada, tiene los papeles, le dañó el pulmón, lo operaron, eso fue el 15 de diciembre, al otro día de su cumpleaños, del 2019. Los Infernales es un grupo de la barra de la U de Chile que se gana en Chungará con Pampa donde está la plaza. Hubo una balacera en la casa su hermano, los detalles es que cuando le avisó su hermano de que le habían pegado en Santiago, “balaceado” –sic- la casa, se vino del sur, le contó que le pescaron la casa a balazos, le preguntó quién fue, dijo que en el auto de Luis, ese fue el problema y ese era el tema que ellos tenían, no tenían ningún otro tema con Luis, porque él con la familia del occiso no tiene nada, ni problema, ni rencillas, ni nada, sólo la junta se propuso con Luis para hablar del problema que tuvo con su hermano.

En **sus palabras finales**, **Luis Muñoz Huenán** indicó que lamentaba mucho lo ocurrido, no fue de su parte comenzar la pelea. Por su parte **Mario Pino Garrido** refirió que primero quería pedir perdón por toda la situación, lo que se ha provocado por este juicio, siente mucha pena y tristeza por lo acontecido.

SEXTO: Convenciones probatorias: Que según da cuenta el auto de apertura, las partes **no acordaron convenciones probatorias** autorizadas por el artículo 275 del Código Procesal Penal.

SÉPTIMO: Medios de prueba incorporados en juicio. Que el Ministerio Público, con la finalidad de acreditar los presupuestos fácticos de la acusación y la participación que atribuye a ambos acusados, rindió los siguientes medios de prueba, que la parte Querellante y la defensa del imputado Muñoz hicieron suya.

Prueba Testimonial: Consistente en las declaraciones de **Juan Carlos Alberto Miranda Villanueva** –padre de la víctima-, **Carlos Alberto Miranda Bustos** –hermano de la víctima-, **Carlos Enrique Morales Riveros** –pareja de la víctima-, **Yenny del Carmen Vargas Salas** –vecina-, **Yazmine Betzabet Pérez Araya** –vecina-, **Myriam Luz Morales Riveros** –hermana de Carlos Morales-; los funcionarios de Carabineros **Diego Ignacio Villarroel Saavedra**, **Ricardo Burgos Vivallos** y **Natalia Paulina Machado Arancibia**; los funcionarios de la Brigada de Homicidios de la PDI **Sebastián Andrés Vergara Andrade**, **Karen Arellano Carrasco** y **Byron Alfonso Zúñiga Guajardo**.

Prueba Pericial: Consistente en las declaraciones de **Luis Alberto Leyton González** -médico de Demecri de la PDI- y **Claudia Fernanda Bravo San Martín** -médico legista del Servicio Médico Legal-.

Prueba Documental y Otros Medios de Prueba: **1.-** Hoja de cuchillo, NUE 5939277. **2.-** 33 fotografías de occiso, sitio del suceso y evidencia levantada ahí –no se incorporaron todas-. **3.-** 4 fotografías de lesiones sufridas por Juan Miranda Villanueva. **7.-** DAU 20250386 del SAR Renca de Miguel Ángel Miranda Bustos. **8.-** Informe pericial bioquímico 979/2020, suscrito por la perito en bioquímica del Lacrim Silvia Leal Norambuena. **9.-** Informe pericial bioquímico 1002/20, suscrito por la perito en bioquímica del Lacrim Myriam Morales Poblete. **10.-** Informe de alcoholemia serie AA N° 409903 de Miguel Ángel Miranda Bustos. **12.-** Certificado de defunción de Miguel Ángel Miranda Bustos. **13.-** Video con declaración del acusado Luis Muñoz Huenán. **14.-** DAU 202550219 SAPU Huamachuco –incorporado como prueba sobre prueba por el Ministerio Público cuando declaró Muñoz Huenán-.

PRUEBA PROPIA DE LA DEFENSA DEL ACUSADO MUÑOZ

Prueba Testimonial: Consistente en las declaraciones de **Jennifer Katalina Loreto Samilla Gómez** – conviviente del acusado Muñoz- y **Vallolett Arlene Millan Arias** –amiga de Jennifer Samilla-.

PRUEBA PROPIA DE LA DEFENSA DEL ACUSADO PINO

Prueba Testimonial: Consistente en las declaraciones de **Jennifer Katalina Loreto Samilla Gómez** – conviviente del acusado Muñoz, quien declaró por dicho imputado- y **Nelson Fernando Aguilera Ramírez**.

Prueba Documental y Otros Medios de Prueba: 4.- Plano de sitio del suceso en calle Chungará, comuna de Renca y descripciones de evidencias recogidas. 11.- Ficha clínica del acusado Mario Orlando Pino Garrido, por su internación en el Hospital San Juan de Dios el mes de 9 diciembre del año 2019.

Que todos estos medios probatorios serán analizados en los considerandos pertinentes, sólo enunciándose éstos en el presente motivo con el objeto de no reiterar prueba de manera innecesaria.

OCTAVO: *Elementos del delito.* Que, para que se configure el delito de homicidio simple, se requiere una acción u omisión dirigida a matar a otro, sin que concurren las circunstancias especiales que configuren el tipo legal de parricidio, femicidio, homicidio calificado o infanticidio; un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito; y que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual obviamente supone un vínculo de causalidad.

La imputación por delito consumado, supone que el hechor puso de su parte todo lo necesario para su consumación, verificándose efectivamente la muerte del sujeto pasivo. El bien jurídico protegido por este delito es la vida independiente.

NOVENO: *Análisis de las declaraciones de los acusados.* Como se advierte de los dichos de ambos, transcritos de manera íntegra en considerando quinto, coinciden en la fecha, hora, lugar y circunstancias periféricas de los hechos, refieren el contexto de los mismos y relatan una dinámica similar de los sucesos en ciertos aspectos, pero en los relevantes y que dicen relación con el delito por el cual fueron acusados, sus versiones distan considerablemente -claramente en un intento de achacarle Muñoz también responsabilidad a Pino y éste último desligarse completamente-.

En efecto, en cuanto a la versión del acusado Luis Muñoz Huenán, éste refirió que esa tarde estaba en una plaza compartiendo con su señora Jennifer, una amiga de ella de nombre Vallolett y la hija de ambos, cuando llegó el otro imputado –sindicándolo en audiencia-, a quien le dicen Mitchell, invitándolo a comprar cerveza a la botillería. Cuando iban caminando los 2 solos en dirección a ésta se encontraba Miguel, la víctima, en la esquina de Topocalma con Chungará, insultándolo con garabatos por ser barrista de la U de Chile y Miguel del Colo-Colo, ignorando estos insultos junto con Mitchell, por lo que siguieron en camino. Señaló que en la botillería compraron un six pack de cervezas –pero en una parte de su declaración refirió que antes de los hechos ellos se habían tomado 4 latas de cerveza Cristal cada uno- y que cuando volvieron de la botillería Miguel y su amigo seguía estando en el mismo lugar y derechamente comenzó a pegarle combos en la cara, mientras él trataba de calmarlo, por lo que Mitchell sacó un cuchillo de una mochila que portaba y le pegó a Miguel por la espalda –como en su defensa-, por lo cual Miguel se ofuscó aún más, siguió pegándole –a Muñoz- y en esos momentos llegaron el padre y el hermano de Miguel, comenzando una agresión hacia él entre los 3, en donde le propinaron un golpe con madera en el hombro, cayó al suelo y de ahí ellos le propinaron golpes de patadas en el abdomen y espalda, por parte de Miguel, su padre y su hermano. A raíz de lo anterior Mitchell le entregó el cuchillo -mientras estaba en el suelo y agrediéndolo las otras 3

personas- y cuando Miguel iba hacia él a agredirlo, él alzó el cuchillo hacia arriba –estando en el suelo- y le dio una puñalada a Miguel al parecer, Miguel seguía gritándole y ofuscado, hasta que llegó su pareja Jennifer y lo sacó de ahí, yéndose con ella y Mitchell, sin percatarse de la gravedad de la herida de Miguel, concurriendo hasta el domicilio de la madrina de su hija, enterándose en dicho lugar por esta última que Miguel había caído 100 metros más allá y fallecido, por lo que alrededor de una hora después de los hechos concurrió hasta la Comisaría de Lo Velásquez, entregándose voluntariamente.

En cuanto a qué sucedió con el cuchillo, primero señaló que no sabía dónde había quedado porque él se quedó sólo con el mango, pero al exhibirle el Fiscal su declaración prestada ante el Fiscal Tala, indicó que *“después de usar el cuchillo se lo devuelve a Mitchell y Mitchell lo guardó en la mochila”*, aclarando posteriormente que lo que Mitchell guardó en la mochila fue la cache del cuchillo y que ignoraba dónde quedó la hoja.

En cuanto al conocimiento que tenía con la víctima, en un principio refirió que a Miguel lo conocía sólo de vista y que ese fue el primer problema que tuvieron, para posteriormente rectificar, mediante ejercicio de evidenciar contradicción, que en realidad lo conocía de chico –dijo en su declaración anterior *“de chicos que tenemos problemas, por la U de Chile y el Colo-Colo y siempre tuvimos discusiones por esos problemas...”*-, señalando posteriormente que no eran ni tan conocidos ni tan amigos. Debe indicarse que durante la rendición de prueba surgieron antecedentes de que no eran solamente conocidos, sino que cuando más jóvenes fueron compañeros de colegio e incluso amigos, concurriendo incluso a la casa de la víctima.

En cuanto a la participación del acompañante de Miguel en los hechos, señaló que Miguel siempre estuvo con un amigo que tenía tatuajes –sin referir nada sobre su condición sexual-, pero que ésta persona jamás se involucró, ni en los insultos ni en las agresiones, que sólo se mantuvo en el lugar –mirando-.

En relación a la condición sexual de Miguel o de su acompañante, señaló que ignoraba que Miguel fuese homosexual o su amigo, indicando que en realidad no lo conocía muy bien, como si fuese amigo o alguien cercano, que las veces que él lo vio, lo vio con mujeres y que recién en la Comisaría se enteró que ellos eran pareja, por los dichos de los carabineros.

Por otra parte, en relación a la versión de Mario Pino Garrido, debe referirse que de su parte se entregaron dos versiones, la primera, por su abogado defensor cuando la presentó por escrito ante el Juzgado de Garantía, quedando plasmada en el respectivo auto de apertura, y la segunda, la versión que prestó en audiencia de juicio. Cabe indicar que ambas versiones no fueron concordantes, según se analizará.

En relación a la extensa versión de los hechos plasmada por escrito en el auto de apertura por la defensa del acusado Pino –al menos esta jueza sentenciadora nunca antes había visto que en un auto de apertura la defensa proporcionara su propia versión de los hechos, a lo sumo las defensas indican que pide la absolución de su defendido por falta de participación, o legítima defensa, etc., pero jamás había visto plasmada una relación de hechos, saliéndole contraproducente porque en juicio el imputado dio otra versión-, dicha dinámica resultó un tanto más conteste a la proporcionada por la Querellante en su acusación particular –que la defensa calificó como imaginativa en su escrito, ya que refirió *“...y muy distinto al imaginado por el querellante particular...”*-, por cuanto manifestó que el imputado Muñoz, apodado payaso, se encontró con su defendido para conversar de cuestiones pendientes entre ellos, luego fueron a una botillería ubicada en Topocalma con Pozo Almonte, después fueron a una plaza cercana ubicada en calles Chungará con Portezuelo llamada “Los Infernales”, porque en ella se reúnen los hinchas del Club de la Universidad de

Chile del cual Muñoz Huenán es notorio miembro y asiduo concurrente, estando en dicho lugar la mujer y la hija de Muñoz Huenán. Posteriormente, en la esquina de Chungará con Portezuelo, a una cuadra del lugar del deceso, los acusados se encontraron con la víctima Miguel Ángel Miranda, quien iba acompañado por Carlos Morales, momento en el cual Luis Muñoz le dijo a Miguel Ángel Miranda, a quién conocía desde años antes, “cambiaste de señora” y otras similares, iniciándose una riña entre ellos. Señaló que luego del intercambio de palabras entre Luis Muñoz, la víctima y Carlos Morales, se provocó una agresión de Luis Muñoz hacia Carlos Morales, siendo defendido por la víctima Miguel Ángel Miranda, originándose un pugilato entre ellos, en cuyo inicio Carlos Morales huyó a refugiarse al interior de su casa habitación, saliendo Luis Muñoz en su persecución, peleando en el intertanto con Miguel Ángel Miranda, siendo contenido en la puerta del lugar por Yenny Vargas Salas, arrendadora de éste último, a quién agredió con un elemento contundente, un tubo relleno de cemento que recogió desde donde se realizaban unos trabajos en la calzada, interviniendo Miguel Ángel Miranda y continuando la riña, agregándose el padre y el hermano de éste último, además de un tercero, es decir, estando Luis Muñoz enfrentado con 4 personas, sin la intervención de su defendido, quien ante dicha situación se acercó a Luis Muñoz para alejarlo del lugar, ante los gritos de la mujer e hija de éste que pedían que lo ayudaran, momento en el cual Luis Muñoz le arrebató el arma blanca al imputado, hiriendo con ella de muerte a Miguel Ángel Miranda Bustos.

Señaló también que en el contexto del inicio de la riña, en la esquina de Chungará con Portezuelo, su defendido, quién no había tenido intercambio verbal ni con Miguel Ángel Miranda ni con Carlos Morales, por cuanto no los conocía, extrajo un cuchillo y causó una herida cortante de tres centímetros de longitud en la parte posterior de la cabeza a Miguel Ángel Miranda, mientras éste le daba la espalda discutiendo con Luis Muñoz.

La defensa explica que la tenencia del arma por parte del imputado es porque éste había sido agredido con un arma blanca en diciembre del 2019, habiendo sido internado e intervenido para salvarle la vida en un Hospital, por eso el arma la estimaba necesaria para su defensa en caso de una agresión similar.

Así, a juicio de la defensa de Pino, sería Luis Alejandro Muñoz Huenán el único autor del delito de homicidio, careciendo de toda participación su defendido y que sus acciones sólo podrían haber conducido a la comisión de un delito de lesiones menos graves -alegación principal que mantuvo en sus alegatos de apertura y clausura, no pidiendo recalificación a un delito de lesiones- y que tampoco existiría concierto previo con Luis Muñoz ni menos la agravante del artículo 12 N° 21 del Código Penal, dado que ni conocía a la víctima ni a su amigo.

En cuanto a la versión que prestó el acusado Pino en audiencia, cabe señalar que costó mucho entender la dinámica proporcionada por este imputado, por cuanto él era enredado para hablar, no describía los hechos de manera cronológica, se saltaba de un momento a otro sin ningún tipo de hilo conductor, etc., pero al menos en lo medular el Tribunal logró entender, siendo bien diversa su versión a la del imputado Muñoz -como también a la que proporcionó su defensa por escrito-.

En este sentido, Pino refirió que esa tarde salió de su casa y fue a una piscina a mojarse la cabeza, que frente a ese estadio había una plaza en donde se juntaba cierto grupo de personas que hacían asados y discadas, por lo que encontró una mochila con un cuchillo en su interior –como dando a entender que era normal encontrar cuchillos allí-, llevándosela porque como había sido agredido en diciembre del 2019 con una puñalada en el pecho –ignorando quién fue-, se llevó la mochila con el cuchillo sólo por precaución. Posteriormente se encontró en una plaza con Luis Muñoz, a quien le dicen payaso –y a él Mitchell-, ya que debía discutir un tema puntual con él –supuestamente Luis

había tenido problemas con un hermano del imputado-, estando también allí su señora, la hija de éste y una amiga de la señora –refiriéndose a ella como rucia-, compartieron y en un momento todos fueron juntos a comprar a una botillería ubicada en Chungará con Topocalma, estando en esa esquina Miguel y su amigo, a quienes no conocía, después de que compraron en la botillería Miguel comenzó a gritarle a Luis “chuncho culiao” o algo así y ahí los 2 –refiriéndose a Luis y la víctima- empezaron a discutir y a golpearse, pero más allá de eso no sabe por qué fue ni sabe si tenían problemas. Señaló que la discusión, la pelea, comenzó en Chungará con Portezuelo, donde está la plaza, frente al complejo deportivo, después se movieron de Chungará a Costanera, donde cayó el occiso, donde vive la Jenny, moviéndose como 100 metros pero que él siempre mantuvo una distancia de 10 o 12 metros detrás de ellos, caminando junto con la señora de Luis, la hija y la amiga de la señora. Refirió que cuando comenzó la pelea entre Luis y Miguel, la amiga de la señora de Miguel le decía que no lo dejara solo y que él en un momento intentó separar, ya tenía la cuchilla en la mano, cuando ellos comenzaron a pelear él tenía la cuchilla en la mano, la sacó de la mochila pero “no sabe por qué la sacó”, porque no tenía ningún propósito, ni maldad, ni mala intención, pero andaba en la calle y tuvo problemas, por eso mantuvo la cuchilla en la mano, entonces agarró por atrás a Miguel, del hombro y como tenía la cuchilla, lo tiró para atrás y “ahí le dio”, no fue brusco, como se agachó y él alejándose ahí debe haberse generado el corte, el Servicio Médico Legal lo va a comprobar entre un golpe y un machetazo, el perito dirá la intención, él no tuvo ninguna intención, si hubiese tenido intención le hubiese hecho cualquier daño en la espalda. Señaló que posteriormente llegó al lugar el papá y el hermano de Miguel, comenzando también a golpear a Luis, cayendo al suelo y él encontrándose a 5 o 10 metros de ahí, hasta que en un momento Luis logró zafarse, corrió hacia su lado, le quitó el cuchillo, él no se lo entregó, y con ese cuchillo comenzó a hacer ciertos movimientos como para alejar a la gente, ignorando con cuál de esos movimientos apuñaló a Miguel, señalando el padre y el hermano que ya lo había apuñalado, que no siguiera, cuestión que el imputado también se lo refirió a Luis, por lo que se retiraron del lugar. Indicó que nunca tuvo intención de hacerle daño a Miguel, porque si hubiese querido le hubiese enterrado el cuchillo, que sólo quería separarlo de Luis, más que nada porque estaba en el lugar la hija chica de Luis que lloraba y también estaba su señora.

En cuanto a qué sucedió con el cuchillo, señaló que no sabe por qué pero Luis se quedó sólo con el mango del cuchillo, entregándoselo a él cuando ya iban por la plaza, el cual lo botó dentro de un basurero verde que había en el lugar.

En cuanto al conocimiento que tenía con la víctima, su acompañante o la condición sexual de ambos, refirió que no conocía a ninguno de ellos, que puede ser que al ofendido lo haya visto alguna vez porque era del barrio, pero que nunca se habían siquiera saludado y que el conflicto fue entre Miguel y Luis, que él nunca recibió insultos ni garabatos de su parte, no tenía ningún problema con el occiso o su familia, ignorando si tenían rencillas anteriores, señalando que la primera persona que agredió verbalmente fue Miguel hacia Luis -haciendo alusión a una frase de fútbol ya referida-.

Pues bien, efectuando un somero análisis de la declaración de Luis Muñoz, con sólo oír ésta, con prescindencia de cualquier medio probatorio, el Tribunal pudo advertir que evidentemente estaba faltando a la verdad, por cuanto su relato resultó ser sumamente burdo, poco lógico e inverosímil. No tiene sentido que por el sólo hecho de ir caminando junto con el otro coimputado –según versión de Pino, también en esos momentos iban con la señora, hija y amiga, lo cual fue contradicho por la pareja de Muñoz e incluso por la amiga-, el ofendido, sin ninguna razón –y estando en compañía de su pareja, supuestamente parados no más en la esquina- haya comenzado a insultarlo por ser

barrista de la U de Chile y después lo haya golpeado –según se probará, la víctima no tenía ningún rastro de alcohol en su cuerpo al momento de los hechos, como para haber por lo menos presumido algún motivo para una conducta tan irracional-. Mucho menos tiene lógica que a esta golpiza se haya unido el padre y hermano de la víctima y que entre los 3 hayan comenzado a agredirlo, primero con un palo en el hombro –según se analizará, el imputado sí resultó en su segunda constatación de lesiones con una lesión en el hombro, pero ésta tiene su explicación-, cayendo al suelo y posteriormente golpeándolo los 3 en el abdomen, espalda y encontrándose en dicha posición Pino se le haya acercado, entregándole el arma blanca –cuestión negada por Pino, señalando dicho imputado incluso que era ilógico que Muñoz pudiese haber tomado el arma blanca de esa manera- y que justo cuando Miguel se estaba acercando a él, blandió el cuchillo hacia arriba, siendo ese el momento en que supuestamente lo apuñaló en el tórax y que incluso, después de esa puñalada –que le llegó directo al corazón, según se analizará-, el imputado seguía gritando y quería seguir pegándole –también ilógico-, siendo ayudado por su pareja para levantarse –cuestión no señalada por esta última-, yéndose todos juntos y entregándole sólo la cache del cuchillo a Pino, quien lo guardó en la mochila.

Según se puede apreciar, esta versión fue sumamente burda, alejada de la realidad –ni siquiera hace mención al amigo de la víctima, a quien lo situó siempre en el lugar simplemente mirando, como tampoco hizo mención a alguna interacción con la testigo Jenny Vargas-, prácticamente alegando una legítima defensa debido a un ataque de parte de 3 hombres, la cual tuvo nulo sustento. Tanto así que su defensa en el alegato de clausura se desistió de ésta, solamente abocándose al rechazo de la circunstancia agravante del artículo 12 N° 21 del Código Penal y que la pelea habría sido por temas de fútbol, iniciada por la víctima.

Por otra parte, en cuanto a la declaración de Mario Pino, claramente en la versión que proporcionó por escrito por su defensa deja entrever una motivación de carácter homofóbica por parte del acusado Muñoz –ya que éste le habría gritado a la víctima que cambió de señora y cosas similares-, siendo así parecidos a los hechos señalados por la Querellante en el auto de apertura, variando en tres circunstancias, esto es, que la Querellante atribuyó un concierto previo entre los imputados, que además ambos habrían amenazado de muerte a la víctima y a su pareja por su condición sexual y que los habrían seguido con objetos para lesionarlos –cuestiones últimas que sólo se acreditaron en relación a Muñoz, como tampoco se probó un concierto previo con el imputado Pino, según se analizará-. En la versión por escrito además señaló la circunstancia de que Carlos Morales huyó a refugiarse al interior de su casa y Luis Muñoz salió en su persecución, peleando en el intertanto con Miguel Ángel Miranda, siendo contenido en la puerta del lugar por Yenny Vargas Salas, arrendadora, a quien Luis Muñoz agredió con un tubo, llegando hasta el lugar el padre y el hermano de Miguel “y una tercera persona”, quienes comenzaron a agredir a Luis Muñoz, sucediendo antes de ese momento el corte por parte de Pino en la cabeza de la víctima –sin ánimo homicida sino que sólo lesivo- y cuando Luis Muñoz era golpeado por estas 4 personas éste le “arrebato” de las manos el cuchillo que portaba Pino, propinándole la estocada mortal a la víctima.

Pues bien, según se puede apreciar de la versión que prestó Pino en audiencia, claramente no hace mención a ninguna razón homofóbica por parte del coimputado, sino que esto habría comenzado por temas de fútbol, siendo así un ataque irracional iniciado por la víctima, que él sólo quiso separarlos y básicamente en dicha acción le habría generado un corte en la cabeza al ofendido, omitiendo cualquier tipo de acción o interacción en relación al amigo de la víctima y sólo haciendo mención de la vecina Jenny porque en un momento la pelea, a la cual se unió el padre y hermano de Miguel –no refiriendo la existencia de una tercera persona-, se trasladó hasta la casa de Jenny, siendo en

ese instante en que Luis Muñoz se zafó de sus 3 atacantes, fue hacia él, le quitó la cuchilla, la blandió con ciertos movimientos como para alejar a sus agresores y que cree que uno de ellos fue el mortal, señalando que después cuando se fue junto a Luis –y la familia de éste-, el imputado le pasó la cacha del cuchillo en la plaza y éste la botó a un basurero.

De esta manera, los acusados en audiencia controvierten sustancialmente los hechos, desde que reconocen la interacción previa habida con la víctima pero le quitan algún carácter homofóbico del ataque y que además éste habría comenzado de parte de Miguel Ángel Miranda hacia Luis Muñoz y por temas de fútbol, omitiendo cualquier tipo de interacción verbal o física con el amigo de la víctima –testigo Carlos Morales, solamente dando la defensa de Pino en su escrito una descripción más apegada a la realidad, en cuanto a que Carlos Morales fue amenazado por Muñoz y seguido hasta su casa- o con la testigo Jenny Vargas –también sólo en la versión escrita de Pino se indicó que ella habría estado en la puerta de la casa y que Muñoz la habría agredido con un objeto-, que en algún momento entre la pelea física entre Luis Muñoz y el ofendido, el acusado Pino lo habría golpeado por la espalda en la cabeza a Miguel Ángel Miranda con un cuchillo que portaba –sólo con ánimo lesivo, como para separarlos- y que posteriormente a la pelea se habrían unido el papá y el hermano de la víctima –el imputado Muñoz agregó a una cuarta persona-, botando al suelo a Miguel Ángel, golpeándolo y que en dicha circunstancia Mario Pino le hizo entrega del cuchillo a Luis Muñoz –versión de este último- o que Luis Muñoz se zafó de dicha situación, corrió hacia donde estaba Mario Pino y le arrebató el cuchillo que portaba –versión de Mario Pino-, produciéndose la estocada mortal, señalando Luis Muñoz que fue cuando él estaba en el suelo y Miguel Ángel se le iba a abalanzar cuando blandió el cuchillo hacia arriba como defendiéndose –cabe indicar que los 2 peritos médicos que declararon descartaron absolutamente dicha dinámica por la trayectoria de la lesión- y por parte de Pino, señalando que Muñoz habría estado de pie moviendo el arma blanca como en zigzag después de que le arrebató el cuchillo, como para alejar a sus agresores, no viendo cuándo le propinó el coimputado la estocada mortal a la víctima.

Pues bien, estas fueron las versiones claramente discordantes proporcionadas por los acusados, negando ambos que el ataque haya comenzado por homofobia sino que más bien por temas de fútbol –sin perjuicio que en la versión escrita Pino indicó que sí-, alegando Muñoz una especie de legítima defensa –que su defensor solicitó en su apertura pero en su clausura se desistió de ésta, porque era improcedente a todas luces- y achacándole también responsabilidad a Pino por la entrega del cuchillo, señalando Pino en cambio que el coimputado le “arrebató” el cuchillo de su mano y que la lesión anterior que le dio a la víctima fue sólo con “ánimo de separar”, es decir, desligándose de cualquier tipo de responsabilidad en el homicidio, reconociendo así Luis Muñoz su intervención en calidad de autor de la estocada mortal que le causó al ofendido, pero desconociendo todas las restantes circunstancias y alegando en juicio una especie de legítima defensa, negando ambos imputados también razones de carácter homofóbico en estos hechos.

DÉCIMO: *Valoración de los medios de prueba.* Que los medios de prueba rendidos en la audiencia de juicio se deben ponderar con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados.

Que al respecto, cabe centrar, previo al análisis de los medios probatorios, cuál fue la controversia jurídica en juicio –según las clausuras de todos los intervinientes-. De este modo, el Ministerio Público y Querellante solicitaron finalmente la condena de los acusados como coautores del delito de homicidio simple consumado en la persona de la víctima, -especificando el señor Fiscal que ambos con participación según el artículo 15 N° 1 o artículo 15 N° 3 del

Código Penal-, manteniendo la agravante del artículo 12 N° 21 del Código Penal los acusadores pero sólo respecto del imputado Luis Muñoz –y por ende retirándola en relación a Mario Pino-, por cuanto objetivamente de los medios probatorios, estimaron que no se acreditó que dicho acusado hubiese tenido alguna motivación de esa índole, como tampoco se probó que Pino en algún momento los haya amenazado o insultado a la víctima y a su pareja en ese sentido –lo cual efectivamente fue así, sólo una testigo lo dijo-.

Por parte de la defensa de Luis Muñoz, si bien en su apertura pidió su absolución en el homicidio por haber concurrido una legítima defensa, finalmente en su clausura se desistió de ésta, pidiendo la condena de su defendido como autor del delito de homicidio simple consumado en la persona de la víctima, pero solicitando el rechazo de la aplicación de la agravante del artículo 12 N° 21 del Código Penal.

Por parte de la defensa de Mario Pino, tanto en su apertura como clausura pidió la absolución de su representado en el homicidio por falta de participación en los hechos, por cuanto consideraba que no concurrió en el imputado dolo homicida cuando le generó el corte superficial en la cabeza a la víctima, como también por haber sido el coimputado quien le arrebató el cuchillo a su defendido –es decir, no se lo entregó- con el cual finalmente se le causó la estocada mortal a la víctima, estimando así que su representado no tuvo ningún tipo de participación en el delito de homicidio, pidiendo en consecuencia su absolución –también dijo algunas palabras en su clausura respecto a por qué debía rechazarse la agravante del artículo 12 N° 21, pese a que los acusadores ya habían enunciado que desistían de ésta en relación a su defendido-.

En resumen, en el presente considerando se va a analizar la prueba en torno a la reconstrucción procesal de los hechos, no estando en absoluto cuestionado que ambos acusados fueron los partícipes –refiriéndonos a su identidad, el qué hizo cada uno fue lo controvertido-, correspondiendo Jano, Alejandro o el payaso al imputado Luis Muñoz Huenán y Mitchell al encartado Mario Pino Garrido. Tampoco se analizará una eventual legítima defensa por parte de Luis Muñoz Huenán, por cuanto objetivamente nunca existió, pero además porque su defensa se desistió de ella. Por otra parte, en el presente considerando se hará una referencia lógicamente a cuál fue el origen del conflicto, ya que es inherente a los hechos, pero se ahondará en motivo pertinente, analizándose también el tipo de participación que tuvieron ambos imputados en el homicidio en considerando décimo primero –siendo evidente que Luis Muñoz resultó ser el autor material y directo- y se indicarán allí las razones de por qué el Tribunal consideró que Mario Pino también tuvo participación a título de autor, pese a que no fue quien le propinó la estocada mortal a la víctima.

Por otra parte, cabe señalar que cuando los deponentes declaran, lo hacen normalmente en base a sus propios recuerdos –lo cual requiere un proceso mental de evocación, teniendo todas las personas capacidades de memoria un tanto distintas- o según lo que se enteraron por dichos de terceros posteriormente e incluso a veces, dando por cierto determinados aspectos. Ejemplo de esto último, como cuando la testigo Yazmine Pérez refirió que la hoja del cuchillo quedó ensartada en su reja y que personal de la PDI fue quien la retiró, en circunstancias que se probó que fue encontrada en un basurero. También los deponentes pueden ver influenciados sus relatos debido a una mayor cercanía o animadversión que puedan tener frente a ciertas personas o situaciones.

En virtud de todas estas razones es que sería imposible que todos los testigos en un juicio oral declaren de manera idéntica –lo cual incluso resultaría sospechoso-, tanto en relación a ellos mismos como con el resto de los deponentes, siendo así esperable que en ciertos aspectos, incluso sustanciales, tengan variaciones. Ejemplo de lo anterior, en cuanto a aspectos sustanciales, cuando la testigo Jenny Vargas señaló que fue Jano –refiriéndose al

imputado Muñoz- quien le arrebató el cuchillo al otro muchacho, en circunstancias que en su primera declaración a funcionarios policiales ella había señalado que el otro imputado le había pasado el cuchillo, o como cuando Carlos Morales refirió que vio que los acusados le pegaron muchas veces en la cabeza a su pareja y que la gente contó que en el cajón estaba todo su rostro morado, machucado entero –animadversión hacia los acusados y demasiada cercanía con la víctima-, siendo que según la autopsia, en la zona de la cabeza y rostro mismo tuvo sólo un corte el ofendido, lo cual se evidenció también en las fotos. Otro gran ejemplo de variación del relato de los testigos en cuanto a aspectos sustanciales, fue que se advirtió en juicio que hubo dos versiones respecto al momento en que el imputado Muñoz le propinó la estocada mortal a la víctima y los cortes a su padre, por cuanto ciertos testigos refirieron que al tener el cuchillo el imputado, éste arremetió contra Miguel Ángel y quería seguir agrediendo pero llegó su padre y se interpuso entre ambos poniendo su bicicleta, propinándole así el acusado los cortes en su dedo y polera al progenitor del ofendido, pero otra parte de deponentes refirieron que al llegar el padre de éste en bicicleta y lograr sacar a su hijo de allí, comenzó a discutir verbalmente con el imputado Muñoz, arremetiendo éste en su contra con el cuchillo por estar defendiéndolo, causándole los cortes, devolviéndose en ese momento Miguel Ángel Miranda para ayudar a recogerlo, siendo ese el instante en que el imputado habría aprovechado para apuñalarlo. Sea cual haya sido la dinámica correcta entre ambas, de todas maneras el delito se consuma dada todas las acciones previas de ambos acusados, por el arma empleada por Muñoz y la zona en que apuñaló a la víctima de manera directa –cuchillo entregado previamente por Pino-, por lo que en ese sentido la circunstancia de que hayan existido estas dos versiones en juicio respecto al momento exacto en que el imputado Muñoz le propinó la estocada mortal no generó en el Tribunal alguna duda razonable en cuanto a la comisión del delito de homicidio, ya que en ambos casos la puñalada habría sido de manera intencional en una zona sensible del cuerpo.

Que ahora bien, en cuanto a ejemplo de variación en aspectos no sustanciales, como cuando la testigo Jenny Vargas indicó que a la época de los hechos sólo tenía como arrendatario a Carlos Morales y ninguna otra persona más, en circunstancias que este último y Yazmine Pérez indicaron que además en esa casa arrendaba un caballero, señalando la testigo Pérez que era un tío de ella que ya falleció y que por eso se puso a mirar los hechos, o la razón que tuvo Carlos Morales para irse de la casa de su hermana y residir por 3 semanas en la casa de los padres de la víctima –su hermana señaló que su hermano se fue de la casa porque debía independizarse y Carlos Morales indicó que fue porque tuvo problemas con la pareja de su hermana-. Este tipo de contradicciones no tienen ninguna relevancia ni tampoco generan en el Tribunal algún tipo de duda o al menos duda razonable, pero cuando las contradicciones ya son a un nivel tal –como con las declaraciones de los imputados, quienes tomaron aspectos que fueron verdad pero los acomodaron a sus intereses- y que no se condice con la restante prueba, ahí el Tribunal tiene que entrar a desestimar las declaraciones completas de estos deponentes porque no revisten de ninguna lógica ni concordancia, como sucedió con el hermano de la víctima don Carlos Alberto Miranda Bustos, quien claramente presentaba un gran odio en contra del imputado Muñoz –lo cual se entiende-, pero también en contra de Carlos Morales –incluso con ribetes un tanto homofóbico- no aceptando que su hermano fuese pareja de este último y culpándolo en parte por su muerte. En el mismo sentido respecto de la declaración de la testigo de la defensa Vallolett Arlene Millán Arias, quien es amiga de la conviviente del imputado y claramente estaba muy molesta con Mario Pino –en el fondo por haberse desligado de responsabilidad, tratando con su relato de inculparlo a toda costa-, intentando así de favorecer a la pareja de su amiga, declarando una especie de legítima defensa por parte de Muñoz que nunca se acreditó e incluso

señalando algo que ningún otro testigo refirió –que al momento de la entrega del cuchillo por parte de Pino a Muñoz, Pino le habría dicho “toma, defiéndete”-. En motivo pertinente se ahondará en las razones de por qué el Tribunal desestimó ambas declaraciones –además de otro testigo de una de las defensas, mas por motivo diverso-, pero básicamente porque ambos deponentes presentaron una versión totalmente distinta a los relatos de los restantes testigos, teniendo prácticamente nula credibilidad –sobre todo la testigo de la defensa-, atribuyéndose además Carlos Miranda una participación directa en los hechos que nunca tuvo –habiéndolo sido solamente un espectador-.

Que por otra parte, no estamos de acuerdo con la alegación de la defensa del imputado Mario Pino, en cuanto a que como la testigo Jenny Vargas dijo en juicio que Luis Muñoz le quitó el cuchillo a su representado, entonces sucedió de ese modo y por ende debía absolverse a su representado –la misma testigo refirió que a la época de los hechos Carlos Morales era su único arrendatario, siendo que se acreditó que no fue así-. Claramente la testigo puede evocar mal algunos recuerdos, lo relevante es lo que ella dijo cuando declaró al inicio de la investigación, tomando en cuenta además que la otra testigo presencial de los hechos y también imparcial, Yazmine Pérez, indicó que Pino fue quien le entregó el cuchillo a Muñoz, nunca le fue arrebatado, según se analizará en el presente considerando.

De este modo y ya habiendo efectuado las aclaraciones y ciertos análisis comprendidos en los párrafos anteriores, **en relación a la muerte de la víctima**, lo primero que cabe consignar es que, de acuerdo con el Certificado de Defunción incorporado como prueba documental, Miguel Ángel Miranda Bustos falleció el 16 de febrero de 2020, a las 17:08 horas, a causa de una herida cardíaca corto penetrante.

Por su parte el funcionario de carabineros **Diego Ignacio Villarroel Saavedra** -Cabo 1°, quien fue uno de los primeros funcionarios en llegar al sitio del suceso- señaló que el 16 de febrero del 2020 estaba como jefe de un dispositivo con el Cabo 2° Rubén Vejar, como a las 16:30 recibió una llamada al teléfono del cuadrante, indicando que en calle Topocalma con Chungará en Renca había una riña, una vez en el lugar, no recuerda la hora, se percataron que había una persona tendida en el suelo, esta persona tenía una herida cortante en la zona del tórax, vieron que había harta gente a su alrededor, le hacían reanimación con familiares, acto seguido trasladaron a la persona en vehículo particular al SAR Renca, les efectuaron escolta al mismo SAR para evitar accidente de tránsito y desplazamiento más rápido. En el SAR Renca, ellos igual lo vieron en el lugar, cree que ya estaba fallecido, por más reanimación, lamentablemente estaba fallecida la persona, en el SAR lo confirmaron, que había fallecido, era de apellido Miranda.

En concordancia con la declaración anterior, el Cabo 2° de carabineros **Ricardo Burgos Vivallos** indicó que fue citado por un procedimiento de un fallecido, pasó el 16 de febrero del 2020, ellos estaban en el SAR Renca cuando personal de la Subcomisaría llegó con una persona que venía desangrándose en el interior del móvil, se entrevistaron con el Cabo 2° Villarroel y Cabo 2° Rubén Vejar, al lugar llegó el hermano de la persona, Carlos Miranda Bustos, el que venía desangrándose era Miguel Ángel Miranda Bustos –no señalando posteriormente este testigo qué pasó finalmente con la víctima por cuanto se abocó a relatar el proceso de detención de uno de los sindicados como autor-.

En cuanto a lo que se constató en el Servicio de Urgencia respecto de las lesiones de Miguel Ángel Miranda Bustos, se incorporó como prueba documental el **DAU 20250386 del SAR Renca**, con ingreso de la víctima a las 16:50 horas del día 16 de febrero de 2020, siendo atendido a las 17:14 horas, motivo: usurario traído por vecinos y escoltado por carabineros por heridas penetrantes por arma blanca. En lo pertinente se consignó que se le efectuaron maniobras de reanimación hasta las 17:08 horas, constatándose su fallecimiento, como diagnóstico: herida con arma blanca, herida de la pared anterior del tórax.

Del mismo modo el cadáver de la víctima fue examinado en el SAR Renca por funcionarios de la Brigada de Homicidios. Al respecto, declaró el Comisario **Sebastián Andrés Vergara Andrade**, quien indicó que fue citado porque el 16 de febrero del 2020, mientras estaba de turno en la Brigada de Homicidios para primeras diligencias, se les pidió que fueran al centro asistencial de Renca, había una persona fallecida y después ir al lugar donde se originó el hecho. Se conformó un equipo investigativo con personal de la Brigada de Homicidios, Laboratorio Criminalista Central y el doctor del Departamento de Medicina Criminalista Institucional. Primero fueron al SAPU Renca, establecieron la identidad del fallecido, era Miguel Ángel Miranda Bustos, ahí pidieron el DAU, por el cual supieron que él ingresó ese mismo día a las 17:14 horas, el diagnóstico del DAU era una herida en la pared anterior torácica por arma blanca. Con esos antecedentes iniciaron el examen externo médico criminalista encabezado por el médico institucional, pudieron observar que el fallecido presentaba 2 lesiones cortantes, una a nivel craneal y otro a nivel torácico, se estimó como causa probable de muerte traumatismo torácico por elemento corto penetrante.

Complementando lo anterior, en cuanto a la causa de la muerte, la perito médico legista, doctora **Claudia Fernanda Bravo San Martín**, evidenciando el dominio suficiente de la ciencia de su especialidad, explicó que en la autopsia de Miguel Ángel Miranda Bustos, apreció una lesión principal, cortante, en el hemitórax izquierdo por su parte anterior, siendo una lesión a nivel de la cuarta costilla, en el tercio medio, de aproximadamente 1,5 centímetros de longitud de orientación más bien vertical, la dirección de la lesión fue de izquierda a derecha, levemente de abajo hacia arriba y de adelante hacia atrás. Al examen interno, en cuanto a las lesiones que son trascendentes por la causa de muerte, indicó que a nivel del cerebro sin lesiones, ni tráquea, en el tórax encontraron un hemotórax masivo izquierdo de 1200 cc más presencia de coágulos, a nivel de la pleura hay una lesión cortante que es la expresión de la lesión a nivel de pie, está a nivel de la cuarta costilla, lesión cortante tipo muesca en la cuarta costilla, además se vio lesión cortante en pericardio, la bolsa que cubre al corazón, además una lesión cortante de 2,5 centímetros en el ápex cardiaco, la puntita del corazón que corre al ventrículo izquierdo. A nivel pulmonar observó múltiples petequias, pulmón izquierdo colapsado por la gran cantidad de sangre que había en la cavidad, no más a nivel torácico, ni abdominal, ni columna, ni cervical, ni dorsal ni a nivel de pelvis. **Como conclusiones: La causa de muerte fue una herida penetrante cardiaca por arma blanca. Las lesiones son recientes, vitales y atribuibles a terceras personas,** además presentaba lesión contusa en el dorso de mano y una lesión cortante a nivel dorsal que podría ser atribuible a lesión de defensa o evitativas, en ese momento se tomó examen de alcoholemia, resultando 0,00 gramos por mil, se reservaron estudios para histología y toxicología, se fijaron fotográficamente todas las lesiones, se reservó muestra de ADN para efectos comparativos. También indicó que la lesión que se le efectuó a la víctima del tórax, a nivel de corazón era necesariamente mortal, explicando que el corazón es un músculo, tiene que contraerse para poder sacar la sangre del corazón y llevarla a otras partes del cuerpo, cuando usted corta un músculo, si bien puede hacer un tipo de función, no hace la función, la cantidad de sangre que sale para el resto del cuerpo es menor, además el corazón como tal también tiene vasos sanguíneos para que pueda funcionar independiente de la sangre que le llega, estos vasos comienzan a sangrar, sangra tan rápidamente como los latidos del corazón, en cada latido del corazón yo saco sangre, en situación normal late de 80 a 100 veces por minuto, en situación de stress puede tener 160 latidos por minutos, es como si uno tiene una manguera que abre con hoyo grande, la sangre va salir, por eso la sangre cae directamente al hemitórax, hay 2 formas de un funcionamiento, porque el corazón no hace la función que debiese hacer y además la sangre cae al hemitórax.

También la perito se refirió acerca de otro tipo de lesiones que presentó la víctima, señalando que apreció equimosis reciente de color violáceo en el dorso de la mano izquierda entre dedos interdigital primero y segundo, pulgar a índice, además presentaba lesión cortante superficial en región occipital izquierda, además presentaba escoriaciones en ambos codos y una lineal en la región dorsal izquierda.

En cuanto a la explicación de estas lesiones que eran anexas a la principal, la perito señaló que ella no contaba con más antecedentes que el cadáver mismo, pero las de la mano podrían deberse a defensa, la de los codos y las de la espalda por caída o golpe con objeto contuso y el corte de la cabeza a un corte superficial. En cuanto a la lesión occipital, indicó que era una lesión cortante superficial, cuando vieron la foto, tiene bordes muy netos, es muy superficial, no profundizó hacia la parte profunda del cuero cabelludo, podría ser una lesión evitativa, muevo la cabeza y se produce la lesión occipital.

La perito también explicó en las fotografías que le fueron exhibidas todo su peritaje **-otros medios de prueba número 4**, desde las fotos N° 1 a la N° 27, salvo la 23 y 24-, indicando, además de las lesiones no principales, el orificio de entrada del arma blanca, su recorrido intra corpóreo y los órganos internos que lesionó –principalmente el corazón-, también tomándosele muestras para ADN y alcoholemia, resultando esta última en 0,00 gramos por mil, todo lo cual se valora conjuntamente con sus dichos.

Complementando lo anterior también, se incorporó como prueba documental el **Informe de alcoholemia serie AA N° 409903** de Miguel Ángel Miranda Bustos, resultado 0,0 % grs/LT, Claudia Bravo San Martín, departamento tanatología, muestra analizada el 19 de febrero del 2020. Es decir, al momento de los hechos el ofendido no presentaba alcohol en su sangre.

También se tomó en consideración el relato del perito médico de la PDI, **Luis Alberto Leyton González**, quien a la exposición de su informe, indicó que le pidieron hacer pericia crimino dinámica por homicidio que pasó en Renca, fue a un sitio del suceso, SAPU Renca, sala de anatomía de cadáveres, examinó a Miguel Ángel Miranda Bustos, 23 años, 1,73, fue por petición del Fiscal Tala, víctima de herida cortopunzante torácica, le mandó informe de la autopsia para que se refiriera a la dinámica del crimen, le tocó examinarlo, era un joven de 23 años, el 16 de febrero del 2020, le encontró que presentaba algunas lesiones, una lesión mortal a nivel del tercio inferior nivel izquierdo cara anterior, también tenía unas lesiones en región parietal derecha, consistente en lesión cortante lineal de 3 centímetros vertical, también en cara posterior hemitórax izquierdo, erosión de 5 centímetros de longitud, horizontal, también presentaba fange de la mano derecha, la primera, alguna escoriación lineal de 1,5 centímetros, esas eran las lesiones que vio al momento del examen en la sala de anatomía patológica de Renca. Fiscal Tala le mandó oficio para que hiciera el examen crimino dinámico con la autopsia. Se trataba de hombre 23 años, hectomorfo con esta lesión mortal a nivel del hemitórax izquierdo, con algunas lesiones con características que según la autopsia hablaba de izquierda a derecha, de adelante a atrás, de arriba a abajo, con trayecto intra corporal de 10 centímetros. Señaló que las lesiones de la víctima eran la principal, uno puede deducir por la ubicación de la lesión, en la fange izquierda, son más bien de defensa, la de la cabeza región parietal también podría ser de defensa, protegerse frente a un agresor porque tiene carácter contuso cortante, hay una lesión penetrante torácica provocada con elemento con características punzante, es una lesión mortal torácica, hay lesión mortal y otras lesiones que están en sitios que podrían interpretarse como defensa, sobre todo la de la fange mano derecha, se puede interpretar como defensiva porque cuando uno examina un cadáver existen patrones lesionológicos que alejan la posibilidad de ser auto inferidas, teniendo a la vista la autopsia

principalmente y como consideración de médico criminalista, habían 2 lesiones en la región parietal, implicó pérdida de sangre y traumatismo corto penetrante, la ubicación es fundamental, uno debe hacer el ejercicio de imaginarse cómo pasaron los hechos, cuando uno está defendiéndose es poco posible que aparezca una lesión del dorso de la mano, porque al proferirse le va a llegar un corte, por la ubicación se trataría de lesión de defensa, en la cabeza podría ser que se haya tratado de proteger la cabeza y también con la mano derecha. En los antecedentes que tuvo a la vista, hay declaraciones en relación a los agresores, un señor Muñoz y un señor Pino, que fueron examinados el mismo día, pero presentaron traumatismos superficiales, uno en el muslo y otro unas lesiones pero que en términos criminalísticos, de gravedad, no son agresiones físicas significativas, eso aleja la posibilidad de que la víctima haya inferido lesiones de gravedad a los agresores, sólo forcejeo, hay sólo una leve lesión de traumatismo superficial. Al perito se le exhibió **otros medios de prueba número 2, foto N° 19** se ve el estilete, es la herida mortal de adelante hacia atrás, de abajo hacia arriba e izquierda a derecha, le pidieron crimino dinámica, uno se atiene a la pregunta del Fiscal, sólo le dijo que en base a la base de su informe científico técnico haga crimino dinámica, él pidió la autopsia, pero sí con esa autopsia sólo puede deducir la direccionalidad del arma cortopunzante, pero la dinámica propiamente tal, podría darse cualquier cosa porque los cuerpos están en dinámica, o que esté sentado o parado podría darse cualquier cosa, sobre esa particularidad –que el cuerpo del agresor haya estado en el suelo y la víctima de pie- no se indagó, es complicado establecer la dinámica propiamente tal porque se requiere contar con testigos y uno sólo podría avalar o descartar versión de testigos pero saber lo que ocurrió es complicadísimo si no hay un testigo presencial, son versiones que uno escucha, de esto sólo puede decir la direccionalidad, pero esa lesión se podría dar o sentado o parado. Reiteró que examinó el cadáver, sólo en el SAPU Renca, se hace examen criminalístico externo, le tocó ver la lesión que tenía en el tórax y región parietal derecha. Esa herida, excluida la otra herida, no puede decir si podría producir la muerte porque es de 3 centímetros de bordes lisos, la calificó como herida contuso cortante, fue un cuchillazo, golpe con un filo, por eso cortante, si es posible que esa lesión mate o no dependerá de los cuidados pero es poco posible porque tiene que ser mucha la intensidad para que rompa el hueso, a nivel parietal posterior el hueso es mucho más difícil que fracture pero el cuero cabelludo puede producir mucha pérdida de sangre y si la hemorragia persiste puede terminar en la muerte, pero en este caso era sólo de 3 centímetros y poco profunda, poco posible que haya causado la muerte, pero no imposible, él ha visto que el sangrado de cuero cabelludo es tan grande que se han muerto de anemia. De acuerdo a su experticia, si esa herida en la cabeza es atendida sana rápidamente, se le ponen puntos y si le hace sutura sana esa lesión, es una herida contusa cortante que es frecuente encontrar en servicio de urgencia, cicatriza en máximo 15 días, no es una herida grave, va a tener buen pronóstico.

En resumen, la víctima Miguel Ángel Miranda Bustos, una vez que fue apuñalado en el tórax, fue trasladado por carabineros al servicio de urgencia, según el relato de deponentes pero también por Diego Villarroel, escoltándolos hasta el centro asistencial para que no tuviesen accidentes de tránsito, indicando algunos testigos presenciales que fue llevado en un auto particular porque la ambulancia nunca llegó hasta el SAR Renca, en donde también habían funcionarios de carabineros de turno allí, constatándose su fallecimiento a las 17:08 horas. También en dicho centro asistencial llegó personal de la Brigada de Homicidios para la realización de las primeras diligencias –derivándose por ende el procedimiento de investigación a la PDI-, pudiendo percatarse el médico de la PDI de las dos heridas principales del cadáver, esto es, el corte de la cabeza y la puñalada mortal en el tórax, quedando también consignado en el respectivo DAU. En base a las pericias científicas, la víctima presentó las siguientes heridas que le fueron

causadas en vida: la lesión principal, que fue la que le ocasionó la muerte –por cuanto hirió parte del corazón-, ubicada en el tórax lado izquierdo, producida por un arma cortopunzante, con trayectoria de izquierda a derecha, de adelante a atrás y de arriba abajo –esto último los peritos descartaron que el ofendido hubiese estado encima del agresor, tomando en cuenta también el movimiento de la mano y porque los cuerpos se mueven lógicamente-, con trayecto intra corporal de 10 centímetros, lo cual hace presumir que se trató de un arma blanca de considerables dimensiones. Las secundarias: en el dorso de la mano izquierda entre dedos pulgar a índice, que según los peritos podría corresponder a lesiones de defensa. Escoriaciones en ambos codos y una lineal en la región dorsal izquierda, que podría corresponder a lesiones de caída –o golpe con objeto contuso, según el relato de la doctora-. Un corte superficial ocasionado con la hoja de un cuchillo, de 3 centímetros de longitud, en la zona occipital izquierda, que podría corresponder a acción de protegerse la cabeza o evitativa, explicando el perito médico de la PDI que si bien no era grave y presentaba buen pronóstico, si no se le daban los cuidados y curaciones necesarias podrían eventualmente causar la muerte –por anemia-.

Ahora bien, **en relación a la manera en que se ocasionaron las lesiones de la víctima y la participación que en ellas se atribuye a los acusados**, se debe tener en consideración que respecto de la fecha, hora, lugar y circunstancias del hecho no existe controversia que ocurrió el 16 de febrero de 2020, alrededor de las 16:00 horas en la vía pública –día domingo-, en la comuna de Renca, resultando también concordante respecto a la hora en que se constató el fallecimiento de Miguel Ángel Miranda ese día -17:08 horas-. En cuanto al lugar, debe indicarse que no existió uno solo, porque primero la agresión verbal comenzó en cierta intersección según se analizará –Chungará con Topocalma-, posteriormente se trasladó todo a las afueras del domicilio de la testigo Jenny Vargas ubicado en calle Chungará –casa de 2 pisos, que por tener reserva de domicilio tampoco se pondrá dicha numeración, por cuanto además ella indicó que a raíz de estos hechos por ser testigo ha sido amenazada de muerte-, para posteriormente trasladarse frente a otro domicilio –de la testigo Yazmine Pérez-, ubicado en la misma cuadra y vereda 10 metros más allá –numeración 1072-, siendo allí apuñalado el ofendido y cayendo en dicho lugar, por cuanto además la PDI encontró frente a ese número en Chungará las manchas de color pardo rojizo, sin perjuicio que la testigo Yazmine Pérez vio todo el suceso, siendo lo relevante el por qué del origen de la discusión –la motivación- más que él o los lugares precisos de comisión y el posterior ataque a la víctima, especialmente qué acción efectuó cada uno de los acusados que produjeron el desenlace fatal.

En este sentido, en cuanto a la fecha y hora de ocurrencia, prácticamente todos los testigos de cargo la refirieron, no siendo ello el motivo de discusión, por lo que a continuación se analizará la dinámica de los hechos propiamente tal, partiendo en primer lugar con el análisis del conocimiento que tenía Luis Muñoz respecto de la víctima Miguel Ángel Miranda. No se ahondará respecto al conocimiento previo que tenía el acusado Mario Pino con el ofendido, por cuanto se retiró la agravante por los acusadores y además objetivamente no se acreditó que hubiese existido homofobia de su parte hacia esta pareja o que incluso los conociese de antes. Que en considerando noveno relativo al análisis de las declaraciones de ambos imputados, ya se había indicado que Luis Muñoz en un principio dijo que apenas conocía a Miguel y que nunca antes habían tenido problemas, pero en declaración anterior –prestada por zoom ante el Fiscal Tala- señaló que de chico tenían problemas por temas de fútbol, habiendo declarado el padre de la víctima, Juan Carlos Miranda, señalando que el Jano –acusado Luis Muñoz- fue compañero de colegio de su hijo cuando tenían 9 o 10 años, que habían sido amigos e incluso iba a su casa a jugar PlayStation con su hijo, cuestión que

también el testigo se lo declaró a la funcionaria de la PDI Karen Arellano el mismo día de los hechos en horas de la noche.

En cuanto a las particularidades de la dinámica, los testigos presenciales dieron cuenta de lo que percibieron por sus propios sentidos, explicando aquello que presenciaron o escucharon, de manera objetiva y sin evidenciar una especial animadversión en contra de los acusados –salvo Carlos Morales, lo cual se entiende-, habiendo sido sumamente objetivas y sin tener ningún tipo de interés en esta causa, las testigos residentes de calle Chungará Yenny del Carmen Vargas Salas y Yazmine Betzabet Pérez Araya. Cabe indicar también que cobraron suma relevancia las primeras declaraciones que los testigos presenciales les prestaron a los funcionarios de la Brigada de Homicidios cuando comenzó el procedimiento, las cuales también se incluirán.

Que a continuación, se transcribirán –en lo pertinente- los relatos de los testigos presenciales, de manera cronológica acorde al orden en que fueron tomando conocimiento acerca de los hechos, para posteriormente efectuarse el respectivo análisis respecto de la dinámica, lo cual también debe complementarse con las respectivas pericias y diligencias efectuadas y la investigación que llevaron a cabo los funcionarios de la Brigada de Homicidios.

Así, **Carlos Enrique Morales Riveros** indicó que ese domingo en la tarde Miguel Ángel, su pareja, fue a buscarlo a la casa en Chungará donde arrendaba una pieza para que fueran al parque de Quinta Normal con su sobrino, le dijo que ningún problema y que lo acompañara a la caja vecina a sacar plata, quedaba un poco más allá por la misma calle, fueron los 2, en el trayecto estaba este tipo que lo asesinó, cree que se llama Alejandro, no era la primera vez que él los molestaba, siempre que los veía juntos les gritaba cosas homofóbicas, le decía “encontraste señora nueva”, “no te da vergüenza andar con ese maricón”, cosas así, esto fue así durante un mes antes, él nunca le contestó porque no quería problemas, sabía que era un tipo agresivo y malo, empezó a gritarles cosas, a Miguel le decía “te cambiaste de bando, te gustan los maricones”, Miguel le decía que no le hicieran caso, que siguieran, igual a él le dolía mucho porque esto era ya de un mes, llegaron a la caja vecina, sacaron dinero, de ahí se fueron de vuelta, el tipo seguía en la esquina, de ahí de nuevo le dijo a Miguel “¿no te da vergüenza andar con ese maricón?”, ahí él –refiriéndose a sí mismo- ya explotó y le dijo “oye ¿qué huea te pasa, hasta cuándo me hueveais a mi si no te conozco, por qué?”, de ahí él –refiriéndose a Alejandro- se enfureció, atravesó, le dijo “qué, maricón tal por cual” y acá y allá, sacó un tubo de pvc que se usan para arreglar el agua, con cemento, salió siguiéndolo y él corrió y se lo tiró, si no corre bien le habría partido la cabeza, porque se lo tiró con el cemento en la cabeza, Miguel iba detrás diciéndole que se calmara, que él no le estaba haciendo nada malo, que por qué lo hacía y él –refiriéndose a Alejandro- estaba furia, le decía “maricón, te voy a matar, te voy a matar”, era un odio tan grande que hasta el día de hoy no se lo explica, ahí él alcanzó a esconderse en la casa donde arrendaba, entró a la casa, la dueña le preguntó qué le pasaba, él le dijo que un tipo venía siguiéndolo con un tubo de pvc con cemento y le quería pegar, en eso ella se levantó y salió a la puerta de la calle, ahí el tipo se paró afuera, le decía “maricón, te voy a matar, te voy a matar, maricón maldito, maricón culiao, maricón” acá y allá, se metió a la casa y Miguel se quedó parado en la puerta con la dueña de la casa para que él no entrara, quería entrar como fuera adentro de la casa a pegarle, mientras tanto se consiguió un celular con un arrendatario que vivía en esa casa y empezó a llamar a Carabineros al 133, le dijo que había un tipo en la puerta y que le quería pegar, le decía “maricón, te voy a matar, te quiero matar”, maricón aquí, maricón allá, Miguel y la señora lo sujetaban en la puerta, que no se entrara para la casa, le decían que se calmara, lo conocían porque era del barrio, le decían “cálmate Jano ¿qué pasa?”, “no, lo quiero matar, lo quiero matar”, ahí trató de comunicarse con carabineros, en

ese trayecto este tipo le pegó un palo a la señora, le iba a pegar en la cabeza, ella puso el brazo y él le pegó en el brazo, se le rompió el brazo, estuvo con el brazo malo por meses, Miguel le dijo “¿oye cómo se te ocurre pegarle a esta señora de edad?”, ahí ellos se agarraron a combos, ahí de repente llegó el otro tipo, ese tal Mitchell, con un cuchillo, Miguel estaba de espalda y le enterró el cuchillo acá atrás en el cuello, ahí Jenny le dijo “oye Mitchell ¿qué hiciste?”, él salió para afuera cuando la escuchó gritar y el tipo tenía el cuchillo en la mano con sangre y Miguel sangrando, él le decía a Miguel que se entrara y él le decía “Carlos, tú no salgai, tú no salgai”, porque si él salía también le iban a pegar, él igual buscó algo para salir a defenderlo, un palo, no encontró nada, todo desapareció en ese momento y si salía ellos también le iban a pegar y a lo mejor estarían los 2 muertos ahora, pero él –refiriéndose a Miguel- le decía “Carlos, éntrate, no salgai”, siempre lo protegió, de ahí el tipo llegó y le pegó acá atrás, él –refiriéndose a Miguel- de espalda, estaba solo, no tenía nada, él estaba solo, sin poder defenderse, quería salir a defenderlo pero no pudo, había gente afuera y nadie se metió, les tenían miedo, a Miguel le gritaba el Jano “maricón, maricón, soy un maricón, te gustan los maricones”, era el odio a la homosexualidad que él tenía y que él era su pareja, no sabe si él sabía que era su pareja pero siempre pasaba con Miguel, pasaban juntos, donde los veía mucho juntos les gritaba cosas, porque él lo conocía de antes, eran del barrio ellos, entonces siempre le gritaban. Después de eso cuando le pegó a Miguel detrás y le pegaban con el cuchillo de lado, lo dejaron atontado, él le decía que se entrara, si él hubiese salido piensa que también estaría muerto, porque los tipos querían pegarle a ambos. Después de eso llegó la familia de Miguel, alguien les avisó, pero Miguel estuvo como 15 minutos solo, después llegó la familia de Miguel, el papá, el hermano, la hermana y un sobrino de él, pero ellos no son gente mal, no llegaron con palos fierros ni con nada, llegaron sólo a verlo, no son agresivos, el papá decía que lo dejaran, que cómo si eran del barrio, que por qué hacían eso, de ahí se produjo una discusión, pero a estos tipos nadie los tocó ni nadie les pegó, porque ellos dijeron que fue riña y nunca fue una riña, al final de eso el papá se llevó a Miguel, se iba Miguel con su familia, de repente el tipo algo le dijo al papá de Miguel, el papá se devolvió, andaba en bicicleta, el papá se cayó, de ahí el tipo, Jano, corrió con el cuchillo a pegarle al papá de Miguel y Miguel justo fue a parar al papá y este tipo le enterró el cuchillo en la parte del corazón y ahí Miguel cayó al suelo. Se acercó donde él y el hermano de él le dijo “no, córrete del lado de mi hermano, por tu culpa lo mataron”, le dijo que no le dijera eso si él no tuvo la culpa, el hermano le dijo que no lo quería ver más en su casa ni que fuera al velorio de Miguel ni al funeral, él ahí quedó mal, se fue a su casa y a Miguel con vecinos en auto lo llevaron al SAPU de Renca, de ahí tomó micro y cuando llegó allá el hermano se acercó y le dijo “por tu culpa mataron a mi hermano, mi hermano está muerto” y lo agarró a combos, le sacó la cresta en la calle, patadas, combos, no reaccionó porque andaba mal, ahí se metió la hermana de Miguel para calmarlo, estaba carabineros, lo subieron al furgón y lo llevaron a la 7 Comisaría de Renca, ahí les dijo que él era su pareja y que estaba con él y sabía todo lo que pasó, estuvo todo el día en la Comisaría, después llegó Investigaciones, llegó un Fiscal a tomar declaraciones, después de eso se fue y nada, a él lo velaron, no pudo ir, lo enterraron, tampoco pudo ir porque su hermano le prohibió, le iba a pegar, lo culparon a él por la muerte y no fue así. Indicó que la casa de la vecina quedaba a 2 cuadras de la caja vecina, volvíen de la caja vecina, cuando iban el tipo estaba parado en la esquina y comenzó a molestarlos, sacaron dinero, volvieron y pasaron por la esquina y estaba ahí, la primera vez que lo vieron estaba solo parado en la esquina, cuando iban de ida le dijo a Miguel, porque lo conocía, le dijo “Miguel, ahora te gustan los maricones, cambiaste de sexo”, Miguel se reía no más, porque le tenía miedo, el tipo era violento, todos sabían, estaba a guata pelada, pelo rubio arriba, el tipo intimidaba, se veía malo, Miguel evitaba enfrentarse a él, “Carlos, hazte el tonto”, le dijo que era malo, sacaron dinero y volvieron a la esquina, se

demoraron como 5 minutos, era cerca todo. Indicó que desde que el tipo tiró un tubo de pvc con cemento hasta que lo sacó y lo salió persiguiéndolo para pegarle, como corrió rápido no logró pegarle, desde ahí hasta el apuñalamiento fueron como 10 metros, corrió 10 metros, de la esquina cruzó la calle y llegó a la casa, logró entrar a la casa donde arrendaba y él iba detrás con el tubo con cemento, Miguel iba al lado del tipo tranquilizándole. Señaló que este hecho lo vio del antejardín de la casa, estaba la puerta abierta de la reja, él en el antejardín y con el celular, salió varias veces afuera, salió a mirar lo que pasaba, los tipos le decían que lo iban a matar, “maricón, vos soy un maricón, te gustan los maricones, te voy a matar, a matar”, Jano decía eso, el otro tipo no hablaba, Jano le decía que lo iba a matar porque era maricón. La dueña de la casa es Jenny, le arrendó una pieza, fue amenazada por la familia de este tipo, no sabe los apellidos, le arrendó. El tubo con cemento no sabe de dónde salió, porque cuando el tipo iba detrás de él iba con el tubo de cemento, entró a conseguirse un celular y en ese momento le pegó a la señora, de madera, él le dio un palo a ella, el tubo de pvc no se encontró, a ella le dieron con un palo según lo que ella le dijo, no con el tubo. Después llegó la familia de Miguel, decía “déjenlo, déjenlo, es mi hijo, Jano, lo conoces del barrio, ¿cómo se te ocurre hacer eso?”, él decía “te voy a matar”, era una feria, no hubo pelea ni nada, los tipos como que se corrieron y su hermana, papá y sobrino se lo llevaban, iba a 5 metros, le dijo “viejo culiao, igual voy a matar a tu hijo”, el caballero se devolvió en la bicicleta, se cayó y el tipo le iba a pegar con el cuchillo al papá, Miguel fue a pararlo y en ese momento lo apuñaló. El cuchillo era por lo menos de 30 centímetros, era un filo largo, así de grueso, más encima la parte de atrás eran 30 o más, era un cuchillo grande, largo, grueso y ancho. Después que estos tipos le pegaron a Miguel se fueron caminando como si nada, tranquilos, como le pegó a cualquier cosa, sabe que encontraron después el cuchillo en un basurero, sólo vio que se fueron con el cuchillo en la mano, ahí él corrió donde Miguel, los tipos se desaparecieron. Indicó que en varias partes –refiriéndose a la pelea- estuvo afuera y otras adentro –de la casa-, pero siempre observando porque las puertas estaban abiertas, cuando cayó Miguel Ángel muerto, en ese momento salió afuera a la calle, pudo verlo porque estaba en la calle, vio cuando le pegaron y cayó al suelo, cuando cayó al suelo corrió hacia él, antes se le produjo una herida a Miguel Ángel en la nuca, más arriba del cuello, ahí este tipo Mitchell también lo vio, cuando llegó con el cuchillo y le pegó con el filo en ese momento. No sabe quién se llevó el cuchillo, sólo los vio caminar, no distinguió quién lo llevaba, uno de ellos, no recuerda cuál de los dos lo llevaba, él salió, corrió hacia Miguel, se cruzaron y pasaron con el cuchillo pero no recuerda cuál de los dos lo llevaba, fue todo muy rápido. Además de Jano, Mitchell, Miguel Ángel y el papá de Miguel Ángel, también estaba el hermano de Miguel, Carlos, la hermana de Miguel y el sobrino de Miguel pero de 12 años, ellos intervinieron pero en el sentido de llevarse a Miguel, no de golpear a estos tipos porque ellos son tranquilos, no de pelea, gente humilde, buena, a ellos le avisaron que a su hijo le pegaban y llegaron sin nada, sólo a hablar. Conocía a Jano, fue compañero de colegio de Miguel, estuvo en la casa de Miguel, el tipo no reaccionó, sólo pensó en matarlo, fue en gran parte por la homofobia que le tenía, odio, lo trataba con odio, nunca le hizo nada, si él le hubiese hecho algo alguna vez con acuerdo, pero fue por su condición sexual, como era su pareja lo molestaba a él también. Entre que se inició la pelea frente a la casa que residía y que ellos se fueron los agresores con el cuchillo en la mano, transcurrió como 15 o 20 minutos.

En concordancia con el testigo anterior, la deponente **Yenny del Carmen Vargas Salas** indicó que fue citada para reconocer lo que dijo, el “accidente” –sic- que pasó acá afuera, estaban en su domicilio almorzando con su arrendatario que era gay, él dijo que iba a salir a comprar un postre y a juntarse con Miguel, él salió, porque se estaban demorando mucho ella salió a mirar y los vio en la trayectoria hacia la casa, ella se entró, detrás llegó Carlos muy

alterado, asustado, nervioso, gritando “Jenny, ayúdame, me quieren matar”, ella le dijo que cómo decía eso, ella salió y llegó Jano con un tubo grande naranja, en la parte superior una manta de cemento, le quería pegar, ella lo atajó en la puerta de la entrada, le dijo “tía, salga, voy a matar a ese tal por cual”, él la trató súper mal, no lo dejó entrar, llegó Miguel, comenzó la discusión, tal por cual, tal por cual, ahí se armó todo, le gritaron cosas, “vieja tal por cual, sale de acá, voy a entrar a la casa, a matar al Carlos”, Carlos se escondió, llegó Miguel, lo enfrentó a él, empezó la discusión, “amigo, ¿cómo se te ocurre andar con este maricón tal por cual?”, se dijeron un montón de cosas y llegaron a los puños, Miguel no tenía nada para defenderse, el amigo del Jano con un cuchillo grande le hizo un tajo, le partió la cabeza a Miguel, salió su nieta gritando, de 13 años en ese entonces, ella vio todo, cómo entró el cuchillo al tórax, cómo salían los palos, ella quedó shockeada hasta hoy, Jano encontró un palo debajo del auto de 2x2, con ese palo le pegó a Miguel en la espalda, la vio y le quiso pegar a ella, le pegó a ella, iba a la cabeza pero ella le puso el brazo, el brazo ahí está, la hubiese matado, le iba a pegar otro palo y se puso Miguel por delante a defenderla, “qué te pasa tal por cual que venis a faltarle el respeto a la tía”, lo confrontó y comenzó a golpearle, Jano se vio en el suelo, le quitó el cuchillo al amigo y comenzó a pegarle puñaladas en la espalda, por todas partes, Miguel se dio cuenta que le dio en las costillas una puñalada y fue el último respiro que dio, comenzó a retroceder hasta que cayó, el papá llegó a auxiliar pero fue tarde, nadie quiso ayudarlo a llevarlo a la Posta, estaba lleno de gente, gritaban pero no hacían nada. En un momento Carlos le dijo a ella “ayúdame que me quieren matar, el Jano”, que lo venía siguiendo, le dijo que lo quería matar por homofóbico, Jano lo era, no podía creer que su amigo anduviera con un homosexual, Carlos andaba con Miguel, Jano era amigo de Miguel, entonces se ofuscó mucho cuando vio a Miguel con su pareja de la mano, los que eran pareja eran Carlos y Miguel, sólo le dijo eso, que venían siguiéndolo para matarlo, Carlos gritó que lo querían matar y que Jano venía siguiéndolo, “maricón tal por cual” y esto que lo otro. Carlos estaba dentro de su casa, ella afuera, en el portón de su casa, estuvo en toda la pelea afuera, Jano llegó con un tubo con cemento, lo tiró, él tenía una fuerza increíble, esa cosa tan grande y pesada, la pescó y la lanzó, no sabe cómo, la lanzó hacia el portón de su casa, también sacó un palo de debajo de un auto, en el brazo le pegó a ella, el brazo ya está inútil, estos dedos no le sirven, tuvo el brazo morado grande, negro, tuvo 3 meses el brazo para la embarrada, el Jano le pegó con el palo, porque ella estaba en el portón y él quería entrar a toda costa, quería entrar para matar a Carlos. Miguel proporcionaba muchos combos, entonces Jano cayó al suelo, se vio indefenso, estaba su compañero al lado y le quitó el cuchillo, le decía “préstame el cuchillo concha tu madre que a este hueón lo voy a matar, lo voy a matar”, el compañero estaba como a 5 metros, le pegó tajos, puñaladas, palos, en la espalda, en todos lados. Terminó la pelea y Miguel murió, los acompañantes se fueron caminando como si nada porque carabineros no llegaba, nadie quería auxiliar a Miguel, el Jano con el otro muchacho se fueron y nadie les dijo nada, llegó carabineros y después salieron a buscarlos, toda la cuadra vio la discusión, estaban todos afuera pero nadie hizo nada, todos los vecinos vieron pero nadie se atreve a meterse en estos problemas, por miedo, a ella la estuvieron amenazando mucho tiempo, gente de la otra parte. Al acompañante de Jano ella no lo conocía, era de cabello oscuro, gorro azul, polera oscura, pantalón oscuro, en la discusión ese acompañante, cuando conversaba con Miguel y el Jano trató de entrar, ese llegó por detrás y le puso un cuchillo en la cabeza y de repente saltó la sangre, fue atrás en la nuca, desde ese tajo hasta que apuñalaron a Miguel fueron uno o 2 minutos, ella le decía Miguel “tu cabeza, mira cómo sangra, que alguien lo ayude”, no sabe cómo salía tanta gente pero nadie hizo nada para ayudarlo, todos hablaban pero nadie lo defendió ni ayudó, habían hombres inmensos de grande viendo la pelea pero no, ella cree de miedo a represalias. Luego que apuñalaron a Miguel, Jano

tenía el cuchillo en la mano, no sabe qué pasó con ese cuchillo. Indicó que ella ha dicho Jano, le dicen payaso, es su apodo, no sabe su nombre, eso que ella es amiga de su mamá, no recuerda el nombre de la mamá. Carlos, el arrendatario llegó corriendo y se escondió dentro de su casa, en el comedor, desde el comedor se puede ver el exterior, el arrendatario Carlos salió y entró, adentro estuvo como 30 segundos o un minuto, después salió a la calle a ayudar a Miguel y Miguel le dijo “éntrate, éntrate, a ti te quieren matar”, en ese momento él era el único arrendatario, Carlos llamó a carabineros, varias veces, de su celular, no sólo él sino que los vecinos de la calle llamaban a carabineros pero no llegaron, llegaron como una hora o una hora y media después, esto empezó como a las 4, a las 7 u 8 recién Investigaciones se estaba yendo del lugar.

Por su parte la testigo **Yazmine Betzabet Pérez Araya** indicó que está citada porque su hijo tenía una piscina puesta en la calle, se escucharon gritos, salió a la calle a buscar a su hijo y a su sobrino con su cuñada porque se escuchaba una pelea, en eso se dio cuenta que era en la casa de la Jenny, afuera de la casa de Jenny, ella miró hacia allá, Jenny es vecina y amiga de todo el pasaje, ahí arrendaba un tío de ella que tenía cáncer y ya falleció, por eso miró y ahí se dio cuenta que el joven que mató al otro joven acá afuera de su casa, no se sabe los nombres, le estaba pegando a la Jenny con un palo, en eso se dio cuenta que eran 2, estaban peleando porque al parecer habían ido a comprar, por lo que se gritaban ya eran rencillas de antes, porque el joven fallecido tenía una relación o era amigo de este otro joven que le arrendaba a la Jenny, que es gay y por ahí era el conflicto, porque eso era lo que se gritaban, le querían pegar al arrendatario de la Jenny, no al que falleció, él arrancó e ingresó al domicilio de la Jenny, en eso salió la Jenny a ver qué pasaba, porque era su casa y le pegaron con un palo y llegó Miguel, el joven que falleció. Comenzó una pelea porque Miguel comenzó a defender a la Jenny y a su amigo o pareja, no sabe porque no eran amigos de ella, se enredaron en una pelea, al parecer eran amigos también o conocidos por lo que se hablaban, comenzaron a pegarle entre los 2 que andaban, primero Miguel peleaba a combos con uno de ellos, el otro le empezó a propinar cortes en la espalda, el otro joven también le pegó con un tubo que colocan en las veredas cuando se corta el agua, era tubo de pvc y abajo tenía una bola de cemento, con eso le pegó en la espalda, después Miguel arrancó como yendo hacia su domicilio –de la misma testigo- con el otro joven, como discutiendo, echándose garabatos, el otro joven le pasó la **cuchilla a este joven que si no se equivoca está en pantalla igual, ahí le propinó un corte, una estocada,** Miguel cayó en la vereda de al frente de su casa, de ahí se paró, cayó al lado de la piscina donde estaba su hijo y al parecer ahí murió, estaba el papá de él que venía en bicicleta, trató de defenderlo, de cubrirlo con la bicicleta, porque se bajó y protegía con la bicicleta a su hijo, este joven que mató al Miguel le tiró la cuchilla, cuando le tiró la cuchilla quedó ensartada en su reja, ahí quedó la cuchilla, la hoja, porque la cacha quedó en la mano de él, de ahí se preocuparon más del joven que estaba botado afuera de su casa pero al llegar al Sapu cree que había muerto desangrado. Esto pasó hace como 2 años, hay una animita frente a su casa, eran 2 personas que participaron en el hecho, también Miguel, era Miguel contra 2, recuerda el apodo de uno, el payaso era uno, lo conoce por vista, a los 3 los conoce por vista, nada más, el que le pegó por la espalda no fue el payaso sino que el otro, él mismo le pasó la cuchilla al **payaso** pero la pelea siempre fue con el payaso, el otro le pasó la cuchilla al payaso y al enterrársela, se la enterró por el lado, porque Miguel levantó el brazo y se la enterró, cuando se la sacó Miguel se puso blanco de inmediato, ella iba a correr como a ayudarlo y su papá que estaba ahí le dijo que no se metiera porque ya se estaba muriendo, que no tocara nada, así que se entraron, empezaron a pedir ayuda, que llamaran a la ambulancia pero ella no lo tocó, ella iba a correr para allá y su papá le dijo que esa herida no era para hacerle torniquete ni nada, ya era una herida cortopuzante,

por acá ingresó. El que está en pantalla es el payaso –sindica a Luiz Muñoz-, no sabe si es él porque está con mascarilla. En esta discusión se escuchó que se decían cosas, literal “te estás culiando un maricón”, todo el rato era “maricón, maricón, te estás comiendo al maricón, te estás culiando al maricón”. Esa discusión duró como 20 minutos a media hora, entre la discusión había golpes y todo el tema. La dinámica de los hechos, ella alcanzó a ver cuando le pegaron a la Jenny, la pelea fuera de la casa de ella, ella se asomó porque su tío vivía ahí, el fallecido, ahí vio que a la Jenny le pegaban por el otro arrendatario, el amigo de Miguel, se armó toda la pela, comenzaron a avanzar hacia su casa, Miguel cayó afuera de su casa en la piscina, en la reja quedó la cuchilla, quedó ahí, PDI llegó, la sacó, le golpeó la reja, dio la declaración de ahora, le molesta que ellos no le dijeron que era para esto, sino que debía darla porque el arma estaba ahí y se iba a ver envuelta en los hechos. Señaló que la pelea venía desde antes que le pegaran a Jenny, venía desde el almacén, desde la esquina, venía arrancando, el amigo de Miguel vivía con la Jenny, él venía arrancando, se metió al domicilio, ahí Jenny salió del domicilio a ver qué pasaba, encaró a estos jóvenes y el payaso le pegó en el brazo con un palo, de ahí llegó Miguel a discutir con él, que por qué le pegaba una mujer y a defender a su pareja o amigo y ahí es cuando se agarraron ellos, cuando quedó la pelea entre ellos y el otro joven que andaba con el payaso, ese joven, mientras el Miguel le pegaba al payaso, porque la primera pelea fue a combos y Miguel le pegó al payaso, el otro joven por la espalda le cortaba la espalda y le pegaba con un tubo de plástico que tenía una bola con cemento, nunca le enterró la cuchilla, eran cortes por la espalda de Miguel, eso lo hacía el otro joven, lo hacía con la cuchilla y con el tubo de pvc, esa cuchilla se la pasó al payaso después y el payaso con esa lo mató. El payaso también tuvo ese tubo, en la pelea todos lo tomaban y se pegaban entre todos. El payaso le enterró el cuchillo a Miguel, le tiró muchas veces el cuchillo pero Miguel saltaba y no lo alcanzaba, pero en uno de los saltos él levanto el brazo izquierdo y se lo enterró ahí la cuchilla, o sea debajo de la axila, pero eso no fue un corte, los cortes que pegaba el otro joven eran cortes, éste le enterró la cuchilla. Después llegó el papá de Miguel que venía pasando en bicicleta, empezó a tratar de cubrir porque cuando sacó la cuchilla de abajo de la axila él le iba a seguir pegando y se metió el papá con la bicicleta para proteger a su hijo y para protegerse él, porque él también le tiraba cortes al caballero igual, en eso el caballero se acercó mucho hacia su reja y el payaso hizo como que le iba a pegar con la cuchilla y se soltó la hoja de la cuchilla, quedó enterrada en la madera de su reja, en ese transcurso Miguel ya estaba botado en el suelo, no sabe si llegó vivo al SAPU pero ya en ese momento parecía que estaba muerto, ahí ya estaba botado al lado de su piscina, cayó ahí, andaba con short, a guata pelada y chalas. Cuando él iba hacia su papá, el otro joven estaba a menos de 2 metros de Miguel, era un triángulo, Miguel botado a 2 metros del papá en el suelo y como a 2 metros también el payaso, se formaba como un triángulo. Indicó que conocía de vista al Miguel, al fallecido, al payaso lo conocía de vista, es una población, viven todos, se conocen, a Mario Pino también lo conocía de vista, a Carlos Morales también de vista, su casa de la casa de Jenny está a 10 metros de distancia más o menos, ella estaba adentro de la casa cuando se escucharon los primeros gritos, salió y comenzó a mirar, lo primero que vio fue al payaso que le pegaba a la Jenny, ella veía a Jenny, al payaso, los veía ella de lado, más cerca de ella estaban los 2, estaban a la misma altura, se refiere a Jenny y al payaso, la persona que acompañaba al payaso estaba detrás de él, estaba a uno o 2 metros del payaso, le pasó el cuchillo el acompañante al payaso, no recuerda la distancia entre el payaso y el acompañante, le pasó el cuchillo, estaban todos peleando, este joven Miguel le estaba pegando al payaso a combos con las manos y el amigo del payaso comenzó a pegarle por la espalda, de ahí se fueron acercando a su domicilio cundo el Miguel iba de espalda, caminando en reversa, para no darle la espalda a ellos, ellos venían de frente, ahí el otro joven le pasó la

cuchilla al payaso y ahí el payaso se fue con todo contra el joven, al momento de la pelea es cuando estaban fuera de casa de Jenny, pero cuando llegó Miguel afuera de la casa habían 3 personas peleando todo el rato. El papá de Miguel llegó por la espalda de ella y por la espalda de Miguel y pasó, el hermano de Miguel nunca estuvo ahí, estaba más allá, pero ella no lo vio, al hermano de Miguel recién lo vino a conocer cuando un joven lloraba encima de Miguel, decían que era el hermano, todos decían que el hermano de Miguel estaba más allá de la casa de la Jenny, andaba con su hijo, es lo que dicen los vecinos.

Por otra parte don **Juan Carlos Alberto Miranda Villanueva** indicó que fue citado para declarar por la muerte de su hijo, Miguel Miranda Bustos, supo porque fue a comprar levadura, fue por calle Esmeralda, le dio como una tincada darse una vuelta por Chungará, la otra cuadra, iba en bicicleta, cruzó la cancha por Chungará, al llegar a la esquina le dijeron que su hijo estaba peleando, que estaba todo sangrando, botó la bicicleta y vio a 2 jóvenes, el Mitchell y el payaso, no se sabe el nombre, pescó a su hijo, lo vio todo sangrando y le dijo que se fuera para la casa, cuando le dijo eso el tal payaso arremetió contra él y le dijo “qué vas a meterte vos, viejo culiao”, él le dijo que se iba a meter porque era el papá y él no le había faltado el respeto y que si quería pelear con él, que botara el palo y pelearan los 2 como hombres mano a mano, en ese momento el payaso le dijo al Mitchell “pásame el cuchillo”, el Mitchell se lo pasó y comenzó a tirarle puñaladas, en ese momento él se cayó al suelo, le pegó una puñalada en el dedo, la Detective le sacó unas fotos y le pegó un corte en la polera, si no entra la guata a lo mejor le pegaba el puntazo a él y él estaría muerto a lo mejor y no su hijo, en ese momento él cayó al suelo, él –refiriéndose al payaso- lo iba a rematar y vino su hijo por atrás y se metió, ahí el payaso le pegó el punzaso –sic-, su hijo saltó para el lado, le saltó sangre, se corrió un poco para allá y él –refiriéndose a sí mismo- salió persiguiendo a este caballero, un poco más allá pescó –refiriéndose al payaso- 5 motes y le dijo “qué viejo concha tu madre, te metis y te voy a matarte también”, si no fuese por un caballero que estaba detrás a lo mejor él también estaría muerto, en ese momento se devolvió donde su hijo, sangrando en el suelo, se lo llevaron al SAPU, en el SAPU murió, el otro joven también desapareció, escondiéndose. Esto pasó en la casa de una señora que vive en Chungará, en esa casa vivía Carlos Morales, por él fue la pelea que tuvo su hijo con ellos, porque estos caballeros estaban molestando al joven este que es homosexual, los pillaron en la caja vecina sacando plata y empezaron a decirle a su hijo que si se había encontrado señora nueva, su hijo no le respondió pero ellos querían pegarle al caballero que era homosexual, no a su hijo, como su hijo se metió, le tocó a él, llegaron a esta casa, por lo que supo, porque él no estaba en ese momento, él llegó al rato después cuando ya su hijo estaba todo sangrando, golpeado por los 2 jóvenes, en ese momento su hijo se metió porque un joven le iba a pegar un palo a la señora y al Carlos Morales por lo que le dijeron, se metió su hijo y ahí quedó la embarrada. Esto de que le gritaban a su hijo, se lo contaron vecinos de ahí y el mismo Carlos Morales, esto pasó afuera de la casa de Jenny que es testigo del juicio, alguien le dijo que su hijo peleaba cuando iba en bicicleta, un caballero que iba por la esquina, fue para allá y vio a su hijo sangrando, tenía dos heridas en la cabeza y una herida en la espalda, según lo que pudo ver no eran marcas de palo sino que cortes de cuchillo, a su hijo ya le habían pegado con un cuchillo, cuando llegó al lugar vio a Mitchell y al payaso, en ese momento estaban los 2 jóvenes imputados más su hijo, en las cercanías no había nadie más, su otro hijo estaba en la esquina con su señora e hijo, Carlos Miranda, va a atestiguar. Carlos Morales estaba fondeado dentro de la casa de la Jenny, no estaba defendiendo a su hijo, estaba escondido en la casa de Jenny, el que tenía el palo era el que asesinó a su hijo, Muñoz, lo conoce de chico, su hijo se juntaba con él cuando chicos, incluso iba a su casa a jugar PlayStation, se conocían desde los 9 o 10 años, iban en el mismo colegio, su hijo murió a los 22

años, cuando llegó a él no le dijeron nada, él pescó a su hijo y le dijo que se fuera para la casa, en ese momento se metió Muñoz y le dijo a él “y qué vas a meterte viejo conchetumadre”, él le dijo “no te he faltado el respeto, si quieres pelear conmigo bota el palo y peleamos manos a manos ambos como hombres”, ahí le pidió el cuchillo al otro hombre, él –refiriéndose a sí mismo- no tenía palo ni nada, trató de ver piedras y no había nada, tenía las manos limpias, después llegó su hijo mayor, trataron de agarrarlo a Muñoz pero no pudieron, lo persiguió pero no lo alcanzó, si lo hubiese alcanzado o tenido frente a frente a lo mejor estaría él acá, nunca le pegó a Muñoz, Muñoz le dio cortes a él, lo recibió en la mano y le pasó a llevar la polera, de eso se dejó constancia en Investigaciones, la Detective le tomó declaración en la camioneta y le tomó fotos. A la exhibición de **otros medios de prueba número 3**, reconoció sus lesiones en una mano y polera en las fotos N° 1, N° 2 y N° 3. Luego de la pelea Muñoz le tiró el cuchillo, cayó en la reja de una vecina, por medio o un centímetro no le cayó en la cara, cuando llegó Carabineros estaba en el tarro de basura, ahí cayó sólo la hoja, la cacha del cuchillo la tenía Muñoz en la mano, cuando él le tiró el cuchillo la hoja salió sola para afuera. Indicó que posteriormente supo por Carlos Morales que cuando fueron con su hijo a caja vecina, a una cuadra más allá de la casa de Jenny, le dijeron a su hijo si había encontrado señora nueva y ahí comenzaron a molestarlo, a su hijo lo agredieron en la casa de Jenny, ellos iban siguiéndolo pero para pegarle a Carlos Morales, no a su hijo. El payaso le lanzó el cuchillo a él después de que le había pegado la puñalada a su hijo, sólo salió la hoja, la cacha que era celeste la tenía él –Muñoz-, fue a tirarlo y quedó con la cacha en la mano y se le salió la pura hoja. Reiteró que el señor Morales estaba fondeado adentro de la casa de Jenny, porque si hubiese estado afuera habría defendido a su hijo, él no lo defendió para nada, cuando él llegó vio a su hijo sangrando, vio a Carlos Morales en la puerta de la casa y no había nadie, no vio dónde estaba, tomó a su hijo y le dijo que se fuera para la casa, él llegó cuando peleaban en la calle afuera de la casa de Jenny, pero en la caja vecina le habrían dicho a su hijo que tenía señora nueva, Carlos Morales le dijo que ahí comenzaron a molestarlo y que le iban a comenzar a pegar a Carlos Morales, no a su hijo, la distancia de esa casa de Jenny con la caja vecina era una cuadra, el encuentro fue primero en la caja vecina, a una cuadra de la casa de Jenny. Alguien lo amenazó con un camote, fue el señor Muñoz cuando él salió persiguiéndolo después de que le tiró el cuchillo y ya había agredido a su hijo. Señaló que la distancia entre el payaso y Mitchell en el momento en que le pasó el cuchillo era de 2 a 3 metros, cuando él le pasó el cuchillo a Muñoz no debe haber sido la distancia más de 2 metros porque le pasó el cuchillo así –hace un gesto con la mano y brazo-, ese intercambio pasó y su hijo ya iba a mitad de cuadra de la pelea, sería a unos 10 metros que estaba su hijo, se estaba retirando, ahí el payaso le dijo a Mitchell pásame el cuchillo y le pasó el cuchillo, él nunca había visto al Mitchell ni cree que haya conocido a su hijo. Acerca de estos hechos, además de Carlos Morales, no conversó con ninguna otra persona porque ninguno se atrevió a hablar, cree que tuvieron miedo, estaba lleno el pasaje en esos momentos, había muchas personas y nadie intervino.

Que a continuación se expondrán los relatos de los funcionarios de la Brigada de Homicidios que tomaron las primeras declaraciones a los testigos presenciales –incluido el hermano de la víctima-, posteriormente analizándose toda esta prueba en cuanto a la reconstrucción procesal de los hechos.

Que de este modo, **Sebastián Andrés Vergara Andrade**, Comisario de la Brigada de Homicidios Metropolitana, indicó que dentro de las diligencias que su equipo realizó –estando él a cargo- fue tomarles declaraciones a diversos testigos de los hechos. Así, tomaron conocimiento que la encargada de un inmueble, Jenny Vargas, había sido parte activa durante el hecho, ella dijo querer prestar declaración, **Jenny Vargas** les dijo que

mientras estaba en su domicilio salió en un momento al antejardín y vio a 2 sujetos pasar, a uno lo ubica como Jano, la saludó, ella entró de nuevo al domicilio y vio que un arrendatario, Carlos, ingresó al domicilio exaltado, apurado, le dijo que lo querían agredir, ahí se percató que en el exterior estaba el Jano gritándole amenazas, improperios, salió del inmueble, vio que estaba Miguel afuera del domicilio, con quienes mantenían una discusión, Jenny trató de apaciguar, de calmar la situación, el Jano le empezó a gritar improperios y amenazas, de que dejara salir a Carlos, diciéndole diversas groserías, como pidiéndole que dejara salir al maricón del inmueble, por eso Jenny insistió en tratar de calmar la situación, se generó una pelea con Miguel, instante en que Jano, que andaba premunido con un tubo, ella dijo que era un tubo usado para señalética vial, tubos naranjos con cemento, intentó golpearla, también la trataron de golpear en la cabeza, se cubrió con el brazo y le generó una lesión en el brazo, luego de eso llegó un segundo sujeto, lo ubica, desde el cual le hizo entrega de un cuchillo a Jano y éste apuñaló en el tórax a Miguel Ángel. Señaló que también se entrevistó con **Juan Carlos**, padre de Miguel Ángel, dijo que mientras iba por Topocalma vecinos le avisaron que agredían a su hijo, se apuró, en calle Chungará vio a su hijo discutiendo, cuando él llegó vio que Miguel ya sangraba de la cabeza y que peleaba con 2 sujetos que ubica como el payaso y el Mitchell, estos sujetos con palos, en eso él trató de interceder, sacó a su hijo de la pelea, le dijo que si querían seguir peleando fuese a mano limpia, en eso el Jano le pide al Mitchell que le entregue el cuchillo y con éste el Jano trató de propinarle lesiones a Juan Carlos, entre eso le generó desgarradura en la polera que usaba y también una pequeña lesión en la mano, mientras que él trataba de alejarse de la agresión por arma cortante cayó, ahí Miguel fue a asistirlo, instante que fue aprovechado por el Jano para causarle la lesión cortante en el tórax, los sujetos huyeron del lugar, Juan Carlos fue detrás de ellos, los sujetos lo amenazaron con un camote, le dijeron que le pegarían en la cabeza hasta matarlo, volvió a asistir a Miguel, en compañía de vecinos lo llevaron al SAPU Renca y falleció. También se entrevistó a **Yazmine Pérez**, ella dijo que estaba en la calle, presencié esta discusión entre Jano con la dueña de la casa, Jenny, relató algo muy similar en contexto respecto de que salió Jenny de ese inmueble, Jano trató de agredirla con un palo, ella lo recibió en el brazo, se incorporó en la discusión Miguel, como defendiendo a la vecina, en ese instante vio cuando comenzaron a pelear entre Miguel y Jano, por segundos habló que eran golpes de puño, momento aprovechado por el sujeto Mitchell, que ella ubica, para darle cortes en la espalda, luego llegó el padre de Miguel, con quien también se continúa la pelea, éste cae, Miguel lo va a asistir y Jano lo apuñala. Refirió que también ubicaron a **Carlos Morales**, dijo que era pareja de Miguel hace 5 años aproximadamente, ese día salieron a pasear, mientras estaban en un parque se encontraron con el Jano, comenzó a insultarlo, le gritó a Miguel que se había encontrado señora, relativo a su relación sexual, Carlos les dijo que llegó un momento en que él se molestó mucho con eso y le respondió verbalmente, así que Jano tomó de la vía pública el tubo naranjo con cemento y lo salió persiguiendo, Carlos en eso ingresó al inmueble, le comentó a Jenny, ella salió hacia afuera mientras él trataba de pedir ayuda, vio que en un minuto Miguel sangraba de la cabeza, no logró ver la agresión, pero vio que sangraba de la cabeza, vio que un segundo sujeto le entregó un cuchillo a Jano, según relato de Carlos, vio que el cuchillo presentaba sangre en su hoja y Jano lo apuñaló en el tórax, fue trasladado por vecinos del sector en vehículo. Señaló que también hablaron con el hermano de Miguel, **Carlos Miranda**, dijo que caminaba por la vía pública con su familia, vio que iban discutiendo el payaso con su hermano, Miguel defendía a Carlos, lo conoce como el peluquero, debido a su condición sexual, eso originó la discusión, vio en eso que un segundo sujeto agredió a su hermano en la cabeza y él intervino para defenderlo, tomó al segundo sujeto ubicado como Mitchell, lo trató de alejar

y vio que llegó su papá, Juan Carlos Miranda, se generó esta pelea, momento en que cuando estaban ya peleando, vio que Jano se abalanzó sobre su padre, éste cayó, fue Miguel a ayudarlo y Jano lo agredió con el arma cortante.

Por otra parte la Subcomisaria de la Brigada de Homicidios **Karen Arellano Carrasco** refirió que fue citada en relación al homicidio con arma cortante de Miguel Ángel Miranda Bustos, pasó el 16 de febrero del 2020, estaba de turno ese día, a cargo del Comisario Sebastián Vergara Andrade, se formó el equipo investigativo, fueron en primera instancia al sitio del suceso, en el sitio del suceso hubo otro colega a cargo del informe científico técnico, la diligencia de ella fue entrevistar a un testigo, fue **Juan Carlos Miranda Villanueva**, padre del fallecido, la tomó a las 10 de la noche con el Subcomisario Andrés Álvarez Sandoval, él le dijo que era el padre del fallecido, que el día de los hechos, aproximadamente a las 4 de la tarde, iba por Topocalma cuando casi a llegar a Chungará se vio alertado por vecinos del sector, le decían que estaba peleando su hijo Miguel, por ello llegó a la intersección de Topocalma con Chungará, vio que a unos metros al sur por Topocalma en calle Chungará habían 2 sujetos en el sector, conocidos como payaso y Mitchell que discutían con su hijo, observó a su hijo ensangrentado, de la cabeza y cuello, el testigo se acercó al lugar, cuando se acercó se percató que ellos agredían a su hijo, que había una discusión, subía de tono, ahí el dijo que como que intercedió para que la pelea se calmara, ahí uno de los sujetos, el payaso, le dijo que qué se metía el viejo culiao, le pidió inmediatamente al Mitchell que le pasara la cuchilla, con esta cuchilla el payaso habría intentado agredirlo a él, le tiró varios cortes pero sólo le hizo corte superficial en un dedo y en una vestimenta, una desgarradura, sin lograr lesionarlo, en esa dinámica dijo que ahí cayó al piso al momento de esquivar la agresión, su hijo Miguel intercedió con la finalidad de ayudarlo a pararse y ahí observó que el payaso le propinó una herida cortante a su hijo en la región del abdomen, por eso vio que Mitchell y el payaso se dieron a la fuga por Chungará, trató de salir corriendo hacia ellos, el payaso tomó un camote y le dijo que si se acercaba lo mataría, le pegaría en el cráneo, se devolvió por eso donde su hijo para auxiliarlo, otros vecinos lo auxiliaban, coordinaron su traslado al SAPU Renca y ahí falleció. Se le consultó si sabía por qué fue la agresión, le dijo que por lo que le dijeron vecinos, se produjo porque ambos sujetos, estaban como insultando a otro vecino del sector, Carlos, apodado peluquero, que lo insultaban por su orientación sexual, Miguel era su amigo e intercedió para defenderlo, dijo que a ambos los conocía hace tiempo, eran vecinos del sector y que el payaso en un momento fue amigo de su hijo Miguel porque iban juntos al colegio, cuando tenían 15 años, eso dijo él. Indicó que posteriormente ella fue a la 7 Comisaría de Renca, ahí entrevistó a otro testigo, a las 23:30 horas, en compañía del inspector Byron Zúñiga Guajardo, a **Carlos Miranda Bustos**, hermano del fallecido, él dijo que el día de los hechos, aproximadamente a las 4 y media de la tarde, salió de su domicilio con su pareja e hijo menor, iban a las piscinas municipales, iban caminando por Chungará cuando observó que hacia el norte iban 2 sujetos del sector, los conocía como payaso y Mitchell, que venían insultando a otro sujeto llamado Carlos, el peluquero, diciéndole que era sapo, que qué andaba sapeando, ahí observó que Carlos iba unos pasos más adelante de estos 2 sujetos y que como caminaba rápido hacia su domicilio, también indicó que al costado del payaso iba caminando su hermano Miguel y que Miguel trataba de calmar la situación y que no continuaran con el tema, ahí el payaso se habría molestado, le dijo que qué se metía, por qué defendía a ese maricón, le dijo “¿acaso te vas a poner la camiseta por ese maricón?”, ahí el Miguel le dijo que sí, que obvio que lo iba a defender porque era su amigo, ahí la discusión empezó a subir de tono, ahí el testigo se percató que Mitchell sacó desde su vestimenta un cuchillo y que por la espalda de su hermano le pegó con la hoja del cuchillo en la cabeza y que le propinó por la espalda cortes, él al ver esta situación. estuvo todo el tiempo mirando la discusión, porque como estaba con su hijo y familia, pero al ver que este sujeto agredió a su

hermano él intercedió, se acercó al lugar donde estaba la pelea y dijo que como en el fondo se fue donde Mitchell, trató de separarlos, los corrió a ambos hacia un lado, logró que los sujetos... como que se estaban yendo, pero después volvieron, incluso dijo que Mitchell trató de pegarle un corte al mismo testigo pero que no logró herirlo, dijo que logró echar a los sujetos, como que se disponían a caminar por Chungará al norte, entonces él se alejó del lugar para resguardar a su familia pero en ese momento el payaso seguía ofuscado e insultando a su hermano, le decía “te voy a matar, a apuñalar” y que además en ese momento llegó su papá al lugar donde estaba la pelea e intervino en ésta, viendo que su papá le decía al payaso que se tranquilizara, que lo conocía de chico, trató de calmar la situación pero que el payaso estaba muy ofuscado y le dijo qué se metía él viejo culiao, él observó que el payaso trató como con un cuchillo que le pasó el Mitchell, el Mitchell le pasó el cuchillo al payaso y que con ese cuchillo trató de propinarle cortes a su papá y que su papá cayó al piso, observó que su hermano trató de recoger al papá, como de levantarlo y en esa instancia el payaso se acercó y le propinó una herida con el cuchillo en el tórax, vio que la hoja del cuchillo se le quebró, entonces como vio eso se acercó de inmediato al lugar, agarró al payaso en el piso, lo retuvo un rato como para calmarlo, al rato lo soltó y se lo entregó al Mitchell y le dijo “llévatelo y váyanse de acá”, fue ahí fue donde su hermano, estaba sangrando, lo auxiliaban. Fue donde su hermano para trasladarlo al SAPU del sector, lo trasladaron, en el SAPU falleció. Refirió la testigo también que ella le tomó declaración a **Juan Carlos Miranda**, dijo que le desgarraron vestimentas, se le tomó acta para autorizarlos a tomar fotos de sus vestimentas, se observó que su polera tenía desgarradura compatible con arma cortante –reconociéndolas a la exhibición de **otros medios de prueba número 3, fotos N° 1, N° 2 y N° 3-**. Indicó que ella vio la ropa de Juan Carlos Miranda, ella le tomó la declaración policial a él y él en ese momento le mostraba y señalaba las desgarraduras y después les tomaron las fotos que se exhibieron. En cuanto a la desgarradura, se veía más como movimiento cortante, es decir, el cuchillo paralelo a la ropa, la disposición de la desgarradura era oblicua, daría cuenta como de movimiento diagonal.

Finalmente el funcionario de la Brigada de Homicidios **Byron Alfonso Zúñiga Guajardo** –Subinspector- indicó que está acá por hecho ocurrido en febrero del 2020, se le citó para prestar declaración por un juicio, investigación del homicidio de Miguel Miranda Bustos, ocurrido el 16 de febrero del 2020, hay 2 imputados, Luis Alejandro Muñoz Huenán y Mario Pino Garrido. En las diligencias que le tocó realizar, le tomó declaración a 2 testigos y presencié la de un tercer testigo, participó en la declaración de Jenny Vargas Salas, vecina del sector y de la pareja del fallecido, Carlos Morales Riveros y presencié la declaración del hermano del fallecido. Señaló que ambas declaraciones, a grandes rasgos, hacen mención que conocían a la víctima, en el caso la vecina, doña **Jenny Vargas salas**, ella dijo que estaba en su domicilio en la tarde en el antejardín, vio pasar a uno de los imputados, Jano en compañía de otro sujeto del cual desconoce mayor información, después de eso vio llegar a su arrendatario, don Carlos, a quien también entrevistó, ingresó rápidamente al domicilio, seguido por Jano y Miguel que venían discutiendo, se percató de que el sujeto que ella conoce como Jano, portaba una señalética de tipo pvc naranja con concreto en la parte inferior, se usa para separar la calle mientras se hacen construcciones, se inició la discusión fuera de su domicilio, él empezó a insultar a su arrendatario de carácter homofóbico, en esta discusión fuera del domicilio participaba la vecina que estaba al ingreso del inmueble, fuera de éste estaba la víctima, Miguel y uno de los imputados que la testigo dijo era Jano, en esas circunstancias comenzaron en toda la discusión, un segundo sujeto que acompañaba a Jano, de manera sorpresiva, sin mediar provocación, se acercó por la espalda a la víctima y le propinó una herida cortante a nivel de la cabeza, la víctima comenzó a sangrar, Jano lanzó el tubo de pcv, no logró alcanzar a la víctima, la discusión siguió, la víctima

seguía en pie, Jano tomó un palo de madera, lo intentó agredir, lo golpeó en la espalda y además lanzó un golpe en contra de la testigo, ella se cubrió con la manos, resultó lesionada, en ese contexto Miguel siguió discutiendo con el imputado, el imputado se acercó a su acompañante, tomó el cuchillo que tenía el acompañante con que previamente había lesionado a la víctima y arremetió contra la víctima a nivel torácico, la víctima comenzó a retirarse y Jano se retiró con su acompañante, ella estaba más focalizada en no ser más herida. Dijo que cuando estaba finalizando, entre comillas, la pelea, dice entre comillas porque la víctima no tenía elementos con que pudiera pelear, llegó el padre y el hermano de la víctima al lugar, eso dijo la vecina. Indicó que por parte de la pareja de la víctima, **Carlos Morales**, señaló que se juntó con su pareja alrededor de las 16:00 horas, fueron a la caja vecina a buscar dinero, porque iban a ir más tarde al parque Quinta Normal, se toparon con un sujeto que él conoce como Jano, comenzó a insultarlo, por su condición, orientación sexual, lo ignoraron en primera instancia, hicieron su trámite, volvieron y volvieron a ser insultados por este sujeto, de carácter homofóbico, lo encaró, le dijo que lo dejara de molestar, él se ofuscó e intentó golpearlo, el testigo huyó del lugar, entró rápidamente al domicilio de Jenny, la arrendadora, comenzó a llamar a carabineros, en paralelo la víctima Miguel lo trató de retener, le daba insultos, le decía que se ponía del lado de Carlos, “te conseguiste señora, estás defendiendo a este maricón”, en ese sentido, llegaron al domicilio, Jenny estaba afuera para evitar que éste ingresara, comenzó el intercambio, discusión, forcejeo, mientras él llamaba al domicilio, entró al domicilio, después que volvió a salir del domicilio a mirar se percató que estaba ya Miguel sangrando en la parte posterior de la cabeza, él quedó atento a lo que pasaba, se percató que Jano se acercó a su acompañante, quien mantenía cuchillo, notó que ya la hoja del cuchillo mantenía sangre, lo tomó y se acercó a la víctima y lo lesionó a nivel torácico. También dijo detalles de su reacción, que llegaron familiares, llegaron vecinos a auxiliar y los sujetos se dieron a la fuga del lugar.

Que efectuando el análisis de todas estas declaraciones en cuanto a la dinámica de los hechos, de los dichos de don Carlos Morales, narrando esta misma circunstancia también como testigos de oídas del deponente referido, Jenny Vargas, Juan Carlos Miranda y Yazmine Pérez –esta última también se refirió al conflicto inicial afuera del almacén, pero no quedó claro si ella lo logró escuchar directamente o lo supo por vecinos del sector-, se ha podido establecer que –siendo evidente que quien va a otorgar mayores detalles es Carlos Morales, por cuanto lo sufrió de manera directa- Miguel Ángel Miranda pasó a buscar a Carlos Morales a la casa de Jenny Vargas, que era donde él arrendaba una pieza, caminaron juntos alrededor de una cuadra a una caja vecina a sacar dinero. Carlos Morales indicó que antes de llegar a esa caja vecina, en la esquina de Chungará con Topocalma, se encontraba un sujeto del barrio, Alejandro, a quien ubicaba porque había sido amigo de Miguel Ángel Miranda cuando chico –probablemente este último se lo contó- y porque además ya llevaba alrededor de un mes molestándolos por su orientación sexual, pero que ellos nunca antes le habían respondido. Señaló que cuando pasaron por esa esquina este sujeto se encontraba solo y les gritó insultos de carácter homofóbico –“te cambiaste de bando, te gustan los maricones”-, Miguel le dijo que no le hicieran caso porque era un tipo malo, llegaron a la caja vecina, sacaron dinero, de ahí se fueron de vuelta y él seguía en la esquina, agregando que ya a esa instancia se encontraba con el sujeto apodado Mitchell, indicando que Alejandro –tratándose de Luis Alejandro Muñoz en todo caso- de nuevo le dijo a Miguel “¿no te da vergüenza andar con ese maricón?”, decidiendo el testigo responder a ese insulto. Considera el Tribunal que a raíz de esa reacción por parte de Carlos Morales al recriminarlo –totalmente comprensible-, Luis Muñoz perdió los estribos y comenzó su intento de agresión hacia Carlos Morales, por cuanto el deponente refirió que este sujeto cruzó –de lo cual se infiere que se

encontraba en la esquina opuesta a la de ellos-, sacó un tubo de pvc con cemento –usado para señalética o delimitar construcciones-, comenzó a insultarlo, con amenazas de muerte y con ese tubo comenzó a perseguirlo para pegarle, corriendo Carlos Morales alrededor de 10 metros para refugiarse en la casa donde vivía, tratando Miguel Ángel de calmarlo en dicho trayecto, considerando el testigo que si lo hubiese alcanzado lo mataba, pidiéndole ayuda a Jenny, la señora que le arrendaba una pieza –refiriéndose lógicamente a Jenny Vargas-, quien salió y se puso en la puerta para evitar que este sujeto hiciera ingreso al domicilio junto con la víctima. Lo anterior guarda plena concordancia con lo señalado por Jenny Vargas, quien indicó que su arrendatario Carlos llegó corriendo exaltado pidiendo ayuda, diciéndole que le querían pegar y matar, por lo que ella salió de su casa y vio a Jano muy exaltado, con el tubo de pvc con cemento que indicó el deponente, amenazándola de que quería ingresar para matar a Carlos y que lo dejara ingresar – con insultos y garabatos-, también refiriendo la testigo sus términos de carácter homofóbico, llegando Miguel, tratando entre ambos de calmarlo y que no ingresara a la casa, indicando tanto ella, como Carlos Morales e incluso Yazmine Pérez que este sujeto le pegó en el brazo con un palo a Jenny Vargas. Respecto al elemento utilizado, Jenny Vargas y Carlos Morales indicaron que fue un palo de madera, señalando Jenny Vargas que éste lo había sacado Jano desde abajo de un auto y que previamente el tubo con cemento Jano lo había lanzado con mucha fuerza hacia el portón de su casa, señalando la testigo Yazmine Pérez que el tubo lo tuvieron en las manos tanto Jano como su acompañante. Respecto al momento en que Yazmine Pérez comenzó a observar los hechos, fue desde que escuchó la discusión, explicando que afuera de su casa –o sea, en la vereda- ponía una piscina para que su hijo se bañara, entonces esa tarde escuchó gritos y salió de inmediato con su cuñada a la calle porque su hijo y sobrino estaban en la piscina, observando que afuera de la casa de la vecina Jenny se encontraba el sujeto que ella ubicaba como payaso, la testigo Jenny, la víctima Miguel y también Mitchell, pero que la pelea era entre el payaso y Miguel, que proferían insultos homofóbicos –respecto de este punto, consideramos que la testigo erró, porque ella habló en plural pero en realidad fue la única persona que refirió esto- y que vio cuando Miguel le pegó con un palo en el brazo a Jenny. Los 3 testigos presenciales concordaron en señalar que esta acción de agredir Alejandro, Jano o payaso con un palo en el brazo a Jenny Vargas –quien indicó que en realidad el palo iba hacia su cabeza, Jano exaltado porque ella no lo dejaba entrar a su casa y que ella puso el brazo para evitarlo, acción que resulta del todo lógica- fue lo que gatilló que Miguel Ángel Miranda comenzara a defenderla y a ponerse más determinante con Jano, al recriminarlo que por qué le hacía eso a una señora de edad, comenzando así una pelea a combos entre los 2. Cabe indicar que la defensa de Mario Pino señaló en su clausura que debía desestimarse el relato de Carlos Morales porque al haberse encontrado siempre al interior del domicilio de Jenny Vargas y al haberse observado en una foto que su casa tenía una reja sin poder verse hacia afuera, entonces dicho testigo no habría observado los hechos. Al respecto, ningún testigo señaló que después de que Carlos Morales ingresó a la casa, la puerta o la reja se cerró –nadie refirió eso-, solamente se indicó que Jenny Vargas salió y se puso en la puerta para evitar que Muñoz ingresara y que la víctima también trataba de evitar que entrara colocándose en la puerta, con lo cual resulta del todo lógico concluir que ésta siempre permaneció abierta. Continuando con el análisis, los testigos señalaron que este fue el momento en que el acompañante de Jano, que algunos deponentes lo sindicaron como Mitchell, sacó un cuchillo de considerables dimensiones y le efectuó un corte en la cabeza o nuca a Miguel Ángel Miranda, encontrándose por la espalda de él –es decir, lo atacó por su espalda-. Considera el Tribunal que esta acción sólo fue percibida directamente por sus sentidos por Jenny Vargas y Yazmine Pérez, porque Carlos Morales, si bien en un momento dijo que Mitchell “le enterró” el cuchillo en la nuca a Miguel Ángel,

él señaló que entraba y salía hacia la puerta, se consiguió un celular con el otro arrendatario de la vecina para llamar a carabineros, buscaba algún objeto para salir a defender a Miguel Ángel Miranda y en una parte de su relato indicó que entró y cuando salió a mirar, su pareja ya estaba con sangre en la cabeza y Mitchell sosteniendo un cuchillo con sangre en la hoja, con lo cual lógicamente presumió que se lo enterró, pero ya se señaló que en base a la pericia se probó que fue un corte superficial en la cabeza –parte occipital- de 3 centímetros, que a juicio de los peritos podría haber sido evitativo. También Yazmine Pérez señaló en audiencia de juicio que el otro sujeto –no el payaso- le empezó a propinar cortes en la espalda y que también le pegó en la espalda con un tubo que colocan en las veredas cuando se corta el agua, relatando a la PDI –según indicó Sebastián Andrés Vergara Andrade- que este acompañante le propinó cortes en la espalda a la víctima. Al respecto, la perito tanatóloga Claudia Fernanda Bravo San Martín constató cortes lineales en la espalda de la víctima y que el Tribunal pudo apreciar más en detalle en la foto N° 17 de la autopsia, en donde la perito indicó que tienen la livideces pero las escoriaciones lineales, líneas enrojecidas, puede ser atribuible a elemento contuso o también a caída o de roce, no tiene patrón de arrastre, tiene 5, una a nivel de omoplato, son recientes, coetáneas con el hecho. De las lesiones que se le constataron según la perito, pueden ser lesiones defensivas o evitativas, las de la mano, equimosis, ahí hubo un golpe, una acción, la del cuero cabelludo cortante pudo haber sido evitativa, el agresor pudo haber intentado agredir, pasar superficialmente porque hay una evitación de la cabeza, las de codo parecen más corresponder de caída, al igual que estas lesiones de espalda –pero también dijo que las de espalda podrían ser por elemento contuso-. Al respecto, la perito también indicó que ella no podía proporcionar una dinámica certera del hecho –al igual que el otro perito médico- porque con el único antecedente con que cuentan es el cadáver, pero el Tribunal sí contó con más antecedentes, esto es, relatos de testigos presenciales, por lo que es dable presumir que las lesiones en las manos de Miguel Ángel Miranda se atribuyó a la pelea a combos que tuvo con Luis Muñoz -apodado el payaso-, después de que este último le pegara en el brazo a Jenny Vargas. Los cortes lineales en la espalda, al exhibirle la foto N° 17 ya señalada, la perito dio la hipótesis de que pudo ser por caída, pero también por “elemento contuso”, con lo cual cobra sentido la versión de la testigo Yazmine Pérez cuando relató que el acompañante del payaso le propinó estos golpes y cortes por la espalda a Miguel Ángel Miranda, teniendo en su poder tanto el tubo de pvc como el cuchillo. En cuanto a la lesión en la cabeza –siendo la más grave de las causadas por el sujeto apodado Mitchell-, ambos peritos fueron categóricos en señalar que fue un corte superficial con elemento cortopunzante, cuestión concordante a los dichos de Carlos Morales y Jenny Vargas –sin perjuicio que el primero no vio la acción en sí, pero observó al asomarse momentos después que la cabeza de su pareja sangraba y el cuchillo que sostenía Mitchell tenía sangre en el filo-. Si bien la defensa de Mario Pino indicó que no se probó que le enterró el cuchillo a la víctima y el propio acusado dijo que si hubiese querido matarlo se lo hubiese enterrado, cabe recordar que las 2 testigos y Carlos Morales indicaron que Miguel Ángel Miranda y Jano se encontraban peleando a combos, con lo cual evidentemente estaban en movimiento los cuerpos, señalando los peritos que esa lesión de la cabeza –zona altamente sensible por lo demás- podría haber sido evitativa, es decir, claramente si Miguel Ángel Miranda no resultó más lesionado por dicha acción fue porque se encontraba peleando con Luis Muñoz y por eso sólo tuvo un corte superficial, pero esas acciones por parte de Mitchell necesariamente deben haber debilitado al ofendido. En razón de esto es que en el DAU del imputado Luis Muñoz, incorporado como prueba sobre prueba, se consignó solamente una lesión en su hombro –y nada más, según este imputado, fue botado al suelo y golpeado con combos y patadas por 4 personas, claramente ello se habría diagnosticado- y ello fue a raíz de la pelea que estaba teniendo con Miguel Ángel Miranda, producto de que

éste, además de que Luis Muñoz quería a toda costa ingresar a domicilio ajeno con el fin de agredir –o incluso matar- a su pareja, le había pegado con un palo en un brazo a la señora Jenny Vargas. Respecto de esta pelea a combos, la testigo Jenny Vargas señaló que a raíz de ello el Jano “se vio en el suelo”, resultando muy poco probable esa hipótesis, por cuanto, en primer lugar, jamás Carlos Morales ni Yazmine Pérez situaron a Alejandro o al payaso en el suelo producto de esta pelea con Miguel Ángel Miranda, y en segundo lugar, la testigo Jenny Vargas indicó en juicio que Jano le había “quitado” el cuchillo a su acompañante y que este último se encontraba como a 5 metros de Jano, resultando irrisoria también dicha hipótesis –¿cómo le va a quitar el cuchillo estando a esa distancia y además en el suelo?-. Consideramos que por la avanzada edad de la testigo, ella tenía problemas para expresarse de una manera correcta y clara. A mayor abundamiento, esta deponente declaró ese mismo día ante funcionarios de la PDI y jamás refirió que Jano haya estado en el suelo producto de la pelea, por cuanto le indicó a Byron Zúñiga “...Miguel y uno de los imputados que la testigo dijo era Jano, en esas circunstancias comenzaron en toda la discusión, un segundo sujeto que acompañaba a Jano, de manera sorpresiva, sin mediar provocación, se acercó por la espalda a la víctima y le propinó una herida cortante a nivel de la cabeza, la víctima comenzó a sangrar, Jano lanzó el tubo de pcv, no logró alcanzar a la víctima, la discusión siguió, la víctima seguía en pie, Jano tomó un palo de madera, lo intentó agredir, lo golpeó en la espalda y además lanzó un golpe en contra de la testigo, ella se cubrió con la manos, resultó lesionada, en ese contexto Miguel siguió discutiendo con el imputado, el imputado se acercó a su acompañante, tomó el cuchillo que tenía el acompañante con que previamente había lesionado a la víctima y arremetió contra la víctima a nivel torácico, la víctima comenzó a retirarse y Jano se retiró con su acompañante, ella estaba más focalizada en no ser más herida”.

Considera el Tribunal que se acreditó que Miguel Ángel Miranda se enfrentó sin armas ni objetos, esto es, a manos limpias con Luis Muñoz y en razón de ello es que el coimputado Mario Pino lo quiso apoyar –no separar como dijo este acusado, si hubiese querido separarlo simplemente lo toma del cuello y lo lanza hacia atrás-, sacando el cuchillo que portaba en su mochila –siendo irrelevante si la llevó desde su casa o se la encontró en la plaza-, comenzando a efectuarle golpes con el tubo referido por Yazmine Pérez en la espalda y un corte con el cuchillo en la zona parietal –zona altamente sensible-, que según el perito médico de la PDI, había una probabilidad que esta herida de la cabeza le pudiese haber causado la muerte, sin los debidos cuidados. Si bien no hubo fractura y fue sólo un corte superficial, estamos ante una acción de arremeter con un cuchillo en la cabeza de una persona, sin considerar además que incorporó a la dinámica esta arma blanca de dimensiones considerables –ya se analizará este punto, puesto que se recuperó la hoja-.

Continuando con el análisis, una vez que Mitchell le propinó estos golpes por la espalda pero especialmente el corte en la cabeza a Miguel Ángel Miranda, claramente el ofendido sangró, según los dichos de los testigos -lo cual es lógico, las lesiones fueron acreditadas fehacientemente- y ello necesariamente lo tiene que haber debilitado –estamos hablando de que él se encontraba solo, sin armas y enfrentado a 2 personas-, llegando el padre de la víctima Juan Carlos Miranda instantes después de que fue lesionado en la cabeza, quien relató que circulaba en su bicicleta y que un caballero le avisó de que su hijo estaba peleando, concurriendo inmediatamente al lugar, observando que estaba Jano, Mitchell y su hijo sangrando, comenzando a defenderlo.

En cuanto a la presencia de familiares de Miguel Ángel Miranda en el lugar, Carlos Morales indicó que como a los 15 minutos después, cuando ya su pareja estaba lesionada, llegó el padre, el hermano, su señora e hijo de 12 años al lugar, pero que no se involucraron, salvo el padre y que lo que intentaban hacer era llevarse a Miguel del lugar,

detallando qué fue lo que sucedió con el padre. Por su parte Jenny Vargas nunca hizo mención a la presencia del hermano de la víctima en el lugar y sólo nombró al padre, pero de manera muy general. Yazmine Pérez señaló que sí llegó el padre de la víctima y tuvo como una participación más activa en los hechos en el sentido de defender a su hijo, refiriendo expresamente que ella no vio en la pelea misma al hermano de la víctima sino que éste se encontraba en el lugar pero estaba en el lado opuesto de su casa –o sea, al lado contrario- por esa misma vereda mirando y que después lo vio llorar sobre el cuerpo del ofendido y ahí alguien le dijo que era el hermano. Por su parte Juan Carlos Miranda indicó que su otro hijo Carlos llegó al lugar después de su llegada y que su participación habría sido que cuando Luis Muñoz le pidió el cuchillo al otro hombre, él –refiriéndose a sí mismo- no tenía palo ni nada, trató de ver piedras y no había nada, tenía las manos limpias, después llegó su hijo mayor, trataron de agarrarlo a Muñoz pero no pudieron, lo persiguió pero no lo alcanzó, si lo hubiese alcanzado o tenido frente a frente a lo mejor estaría él acá, nunca le pegó a Muñoz.

Al respecto, considera el Tribunal que no fue efectivo lo que indicó Juan Carlos Miranda en relación a lo que habría realizado su hijo Carlos Miranda, esto es, que trató de perseguir a Muñoz y que no lo alcanzó -no habiendo especificado si esa acción la hizo antes o después de que apuñalara a su hijo-, por cuanto ninguno de los otros deponentes le otorgó otra participación al hermano de la víctima más que haber sido espectador de los hechos o estar en el lugar –por lo demás, Carlos Miranda narró una dinámica muy fantasiosa, tanto en su segunda declaración en la PDI como en el Tribunal, por ello su versión fue descartada-, probablemente no involucrándose más porque estaba con su familia. En el mismo sentido, si bien en audiencia Jenny Vargas omitió hacer referencia al hermano de la víctima, en su declaración ante la PDI dijo que cuando estaba finalizando, entre comillas, la pelea, dice entre comillas porque la víctima no tenía elementos con que pudiera pelear, llegó el padre y el hermano de la víctima al lugar, sin haber referido nada más al respecto o si el hermano habría efectuado alguna acción de defensa.

Siguiendo con el análisis, respecto a qué sucedió una vez que llegó Juan Carlos Miranda al lugar y de qué manera la víctima recibió exactamente la puñalada mortal, se otorgaron dos versiones, pero en realidad la única persona que proporcionó una segunda versión, en cuanto a cómo fue la dinámica misma de la estocada mortal –además de los testigos Carlos Miranda y Vallolett Millán que no tuvieron ninguna credibilidad como se indicó- fue la testigo Yazmine Pérez en juicio, pero esta misma deponente señaló una dinámica más acorde a lo que indicaron los restantes deponentes cuando declaró a los funcionarios de la PDI. Según se puede desprender de una simple lectura de los relatos de los testigos presenciales transcritos en párrafos anteriores, en lo sustancial Juan Carlos Miranda se había puesto a discutir con Luis Muñoz, intentando que su hijo se retirara a la casa, ofuscándose por esta acción dicho imputado –porque estaba defendiendo al ofendido-, siendo ese el momento en que el acusado Luis Muñoz le pidió al coimputado que le hiciera entrega del cuchillo. La única persona que refirió en juicio que Jano “se lo quitó” fue la testigo Jenny Vargas, pero ella cuando declaró ante PDI, según el relato de Sebastián Vergara, no indicó eso, por cuanto este funcionario señaló que esta testigo dijo que también la trataron de golpear en la cabeza, se cubrió con el brazo y le generó una lesión en el brazo, luego de eso llegó un segundo sujeto, lo ubica, desde el cual **le hizo entrega de un cuchillo a Jano** y éste apuñaló en el tórax a Miguel Ángel. Es más, en el mismo juicio en una parte de su relato Jenny Vargas señaló que estaba su compañero al lado y le quitó el cuchillo, le decía “préstame el cuchillo concha tu madre que a este hueón lo voy a matar, lo voy a matar”, el compañero estaba como a 5 metros, le pegó tajos, puñaladas,

palos, en la espalda, en todos lados. Ninguno de los restantes deponentes señalaron que Jano, el payaso o Alejandro le haya quitado o arrebatado el cuchillo a Mitchell, derechamente hubo una entrega voluntaria por parte de éste.

En cuanto al momento exacto de la puñada, la declaración de Jenny Vargas fue más vaga y general, por cuanto indicó que una vez que Jano “le quitó” el cuchillo al amigo –ya se analizó que no ocurrió así- y comenzó a pegarle puñaladas en la espalda, por todas partes, Miguel se dio cuenta que le dio en las costillas una puñalada y fue el último respiro que dio, comenzó a retroceder hasta que cayó, el papá llegó a auxiliar pero fue tarde, sin haber indicado ningún otro detalle. En lo sustancial, los testigos Carlos Morales y Juan Carlos Miranda proporcionaron una versión conteste en juicio, por cuanto Carlos Morales señaló que después de que el padre y Alejandro discutieron, logró que saliera Miguel de ahí, se estaban yendo cuando de repente el tipo algo le dijo al papá de Miguel, el papá se devolvió, andaba en bicicleta, el papá se cayó, de ahí el tipo, Jano, corrió con el cuchillo a pegarle al papá de Miguel y Miguel justo fue a parar al papá y este tipo le enterró el cuchillo en la parte del corazón y ahí Miguel cayó al suelo. Por su parte Juan Carlos Miranda refirió que pescó a su hijo, lo vio todo sangrando y le dijo que se fuera para la casa, cuando le dijo eso el tal payaso arremetió contra él y le dijo “qué vas a meterte vos, viejo culiao”, él le dijo que se iba a meter porque era el papá y él no le había faltado el respeto y que si quería pelear con él, que botara el palo y pelearan los 2 como hombres mano a mano, en ese momento el payaso le dijo al Mitchell “pásame el cuchillo”, el Mitchell se lo pasó y comenzó a tirarle puñaladas, en ese momento él se cayó al suelo, le pegó una puñalada en el dedo, le pegó un corte en la polera, si no entra la guata a lo mejor le pegaba el puntazo a él y él estaría muerto y no su hijo, en ese momento él cayó al suelo, él –refiriéndose al payaso- lo iba a rematar y vino su hijo por atrás y se metió, ahí el payaso le pegó el punzazo –sic-, su hijo saltó para el lado, le saltó sangre, se corrió un poco para allá y él –refiriéndose a sí mismo- salió persiguiendo a este caballero.

Es decir, básicamente la dinámica que narraron es que a propósito de la defensa que empezó a hacer Juan Carlos Miranda en relación a su hijo Miguel Ángel Miranda, logrando que saliera del lugar, comenzó la discusión con Luis Muñoz por esta defensa, pidiéndole el cuchillo a Mitchell y se proponía a atacarlo –se acreditaron sus lesiones según se probará-, cayendo al suelo y siendo ese el momento en que Miguel Ángel Miranda intercedió para ayudarlo, aprovechando dicha circunstancia Luis Muñoz para apuñalarlo en el tórax, cayendo al suelo la víctima.

Respecto a la “segunda versión”, ésta fue proporcionada en juicio por Yazmine Pérez, quien indicó que cuando la víctima y el payaso estaban peleando, le pidió el cuchillo al otro sujeto, le tiró muchas veces el cuchillo a Miguel pero Miguel saltaba y no lo alcanzaba, pero en uno de los saltos él levanto el brazo izquierdo y se lo enterró debajo de la axila, después llegó el papá de Miguel que venía pasando en bicicleta, empezó a tratar de cubrir porque cuando sacó la cuchilla de abajo de la axila él le iba a seguir pegando y se metió el papá para defenderlo, se bajó de la bicicleta y puso ésta entre medio para proteger a su hijo y para protegerse él, porque él le tiraba cortes al caballero igual, en eso el caballero se acercó mucho hacia su reja y el payaso hizo como que le iba a pegar con la cuchilla y se soltó la hoja de la cuchilla, quedando enterrada en la madera de su reja.

Como se puede apreciar, la versión de Yazmine Pérez en audiencia fue un tanto distinta a lo señalado por Carlos Morales y Juan Carlos Miranda respecto a cómo fue la dinámica precisa de la estocada mortal por parte de Luis Muñoz –aunque en todo caso la calificación jurídica no hubiese cambiado-, pero la testigo referida cuando declaró al inicio de la investigación con la PDI, según el relato del Comisario Sebastián Vergara, ella indicó que después de que Jano le pegó con el palo a la vecina en el brazo se incorporó en la discusión Miguel, como defendiéndola, en ese

instante vio cuando comenzaron a pelear entre Miguel y Jano, por segundos habló que eran golpes de puño, momento aprovechado por el sujeto Mitchell, que ella ubica, para darle cortes en la espalda, luego llegó el padre de Miguel, con quien también se continúa la pelea, éste cae, Miguel lo va a asistir y Jano lo apuñala.

Es decir, según se puede apreciar, la primera versión que prestó la testigo Yazmine Pérez a la PDI sobre este punto fue más conteste a la indicada por Carlos Morales y Juan Carlos Miranda y en este sentido el ofendido, posterior a haber recibido los cortes por parte de Mitchell y comenzado a sangrar, llegó el padre al lugar, discutiendo con Luis Muñoz de manera fuerte –el testigo incluso indicó que le respondió a Jano que se iba a meter porque era el padre y que si quería pelear lo hiciera con él a manos limpias-, siendo ese el momento en que Jano le pidió el cuchillo a Mitchell para atacar al padre, produciéndole cortes efectivamente y cayendo al suelo, devolviéndose Miguel Ángel Miranda para auxiliar a su padre, siendo ese el momento en que el imputado aprovechó para darle la puñalada que le costó la vida. Todos los testigos también fueron contestes en referir que la víctima cayó al suelo prácticamente de manera inmediata, señalando Yazmine Pérez que se puso blanco, avanzó un par de pasos y cayó al lado de la piscina de su hijo frente a su casa, que incluso pusieron una animita. Considerando que le lesionó el ápex del corazón, perdiendo mucha cantidad de sangre, habría sido prácticamente imposible lo que refirió Luis Muñoz, en cuanto a que después de que le generó el corte la víctima seguía gritándole y quería seguir pegándole. Del mismo modo los testigos presenciales indicaron que los sujetos se fueron caminando como si nada y nadie los detuvo.

En cuanto a la versión que prestó la conviviente de Luis Muñoz –muy distinta a la de su amiga Vallolett Millán- **Jennifer Katalina Loreto Samilla Gómez**, esta testigo consideramos que, teniendo la relación que tiene con dicho acusado, de todos modos intentó ser lo más objetiva posible, no aportando mucha información por cuanto indicó que cuando los vio peleando ella se ocultó detrás de un árbol y no fue mucho lo que observó porque estaba asustada. Al respecto, indicó que estaba con su pareja, hija y una amiga en la plaza cerca de donde viven tirados en el pasto conversando, pasó un tiempo y apareció un vecino, Mitchell, llamó a su pareja y le dijo “Jano, acompáñame a comprar por favor”, su pareja le dijo “amor, vengo al tiro”, ella le dijo “ya, apúrate que estás con nosotras”, pasó un rato, su amiga Vallolett le dijo “los voy a ir a ver”, porque se estaban demorando, la esperó, ella se quedó con su hija en la plaza, habrán pasado 5 o 10 minutos, no recuerda bien el tiempo que pasó, llegó Vallolett corriendo donde estaba ella en la plaza, le dijo “Jenny, Jenny, al Jano le están pegando”, ella se asustó, le preguntó qué pasó, se puso nerviosa, recogió los juguetes de su hija, las cosas del pasto, fue a dejar la niña donde su vecina Daniela, se fue corriendo con Vallolett a Topocalma con Chungará, cuando llegó vio que su pareja estaba en el suelo, le pegaban 2 tipos, más allá vio a un joven sangrando desde el cuello, ella se puso a gritar, nerviosa, Vallolett se acercó más, ella estaba más atrás porque le dio miedo, peleaban, entonces se escondió detrás de un árbol como para protegerse también porque vio que se tiraban unos palos, de nerviosa ella quedó como en shock, no asimilaba, cruzó la calle, se ganó fuera de un almacén, ahí ella se puso a gritarle a su pareja, “Jano, Jano, ven”, lo empezó a llamar, no sabe cuánto rato pasó, 2 o 5 minutos y él venía caminando hacia donde estaba ella, venía con Vallolett y su vecino Mitchell atrás, Mitchell no sabe su nombre, cree que Mario, después caminaron hacia Chungará, ahí Infante vive Vallolett con sus padres, caminaron, fueron a su casa, se sentaron, hablaron de lo que pasó, llegó el papá de Vallolett y dijo que había muerto una persona, lo cual todos quedaron mal porque no sabía lo que había pasado, Luis, su pareja, se asustó y se fue por la parte de atrás de la casa de Vallolett y se fue a entregar a la Comisaría de Brasil en Renca, porque él había participado en una pelea, no sabe con claridad, pero él se fue a entregar porque se lo aconsejaron prácticamente, él se fue, no supo de él hasta la noche

cuando fueron a la Comisaría a ver qué pasaba con él, después que él se fue, pasó un rato, llegó la PDI a la casa de Vallolett a buscarlo, ya no estaba en la casa, había una persona que dijo “él es el otro hueón”, así lo dijo una de las personas que estaba con la PDI, apuntó a Mitchell, él salió corriendo y ahí lo capturó la PDI, es lo último que ella vio. Indicó que en cuanto a la pelea misma, lo que alcanzó a ver, llegó, le pegaban a su pareja, más allá vio a otro joven que sangraba del cuello, ella al ver que le pegaban a su pareja no se quiso acercar más allá porque le dan miedo esas cosas, se quedó más atrás, vio que peleaban y gente que estaba con palos así que no se quiso acercar, no sabe exactamente cuántas personas peleaban, ella vio como a 4 o 5 personas, ella no los conoce así que no los puede identificar, sólo vio que le pegaban patadas en el suelo a su pareja, otra persona también estaba al lado de él pegándole, no sabe quién era, vio a otro joven que sangraba y vio a Mitchell por atrás, no recuerda con claridad, Mitchell estaba detrás de un auto, ella estaba detrás de un árbol escondida pero ella no se quedó mirando mucho rato porque le daba miedo, ella se alejó, sólo vio a Mitchell que lo conoce y a su pareja, Mitchell estaba donde estaba la pelea, no sabe qué estaba haciendo pero recuerda haberle visto su cara, el lugar donde se produjo la pelea lo conoce, es cerca de donde ella vive, no conoce a la gente que vivía por ahí, del sector sí, las casas de ese lugar, es Chungará, un pasaje bien largo que da hasta la costanera, la otra equina Infante, es bien largo, en Topocalma hay una verdulería, zapatería, al frente Topocalma con Chungará también había un almacén, ella se quedó en esa esquina, como cruzando la calle, hay 2 almacenes, en cuanto a las casas tienen 2 pisos, hay rejas con tabla y se puede ver perfectamente.

Al respecto, según se puede apreciar, no es mucho lo que pudo aportar esta testigo dada la acción que realizó cuando se acercó al lugar –escondiéndose detrás de un árbol-, pero según ella el lugar de la pelea fue en Topocalma con Chungará, siendo que esa intersección fue donde todo tuvo su inicio, trasladándose después a Chungará frente a la casa de Jenny Vargas y posteriormente siendo apuñalado Miguel Ángel Miranda frente a la casa de Yazmine Pérez, por lo que esta testigo omitió referirse a la estocada mortal que efectuó su pareja o lo que habría realizado Mitchell, pero se evidenció que faltó a la verdad en el sentido de la supuesta legítima defensa de parte de Luis Muñoz, por cuanto indicó que varias personas le pegaban patadas en el suelo a su pareja y que no podía identificar a nadie porque no los conocía, punto ya analizado. Al ser su pareja, resulta comprensible que lo quiera favorecer.

En relación a las lesiones causadas al padre de la víctima, fueron corroboradas porque la funcionaria de la PDI **Karen Arellano Carrasco** señaló que, además de que le tomó declaración a dicho testigo y le narró la dinámica de los hechos, ella pudo observar tales cortes e incluso le tomó fotografías –tal como señaló Juan Carlos Miranda, especificando que lo hizo la Detective en la camioneta-, indicando que se le tomó acta para autorizarlos a tomar fotos de sus vestimentas, se observó que su polera tenía desgarradura compatible con arma cortante, además corte superficial en su dedo, reconociendo tales lesiones a la exhibición de **otros medios de prueba número 3**, foto **N° 1** indicó que es la mano de Juan Carlos Miranda, vista general de donde se apreciarían las lesiones, no las ve desde ahí pero es vista general. **N° 2** indicó que es una foto más en detalle de la mano del testigo, en el dedo pulgar tiene un corte superficial, el corte lo tiene entre el 0 y el 1. **N° 3** foto del testigo, se ve las vestimentas con la cual él andaba, se ve de modo general la desgarradura de la polera, en el límite del abdomen y tórax, hay 3 franjas de colores, está en la franja media, gris claro, ahí está la desgarradura, él es el padre del fallecido. **N° 4** se ve una foto en detalle de la desgarradura observada previamente, entre el número 8 y 10.

Es decir, el Tribunal considera que se acreditó de manera fehaciente tales lesiones y desgarraduras en la ropa del padre de la víctima y que también el Tribunal pudo apreciar en las tofos exhibidas, compatible con la dinámica que narraron los testigos presenciales.

Pues bien, continuando con el análisis en cuanto al objeto utilizado, ningún testigo fue capaz de indicar qué pasó con éste, más que señalar algunos que la hoja se salió, Carlos Morales indicando que uno de los sujetos lo llevaba pero no recordaba cuál, enterándose posteriormente que encontraron el cuchillo en un basurero, también refiriendo Yazmine Pérez que el payaso, al tratar de herir al padre de la víctima moviendo el cuchillo se le salió la hoja y quedó ensartada en la reja de madera de su casa, sacándola posteriormente PDI e interrogándola y obligándola a ser testigo.

En relación al cuchillo, varios deponentes indicaron que la hoja se salió y según algunos funcionarios dicha hoja fue encontrada en un basurero según se analizará, acreditándose que correspondía al cuchillo con el cual se causó la muerte de Miguel Ángel Miranda. Si bien la testigo Yazmine Pérez refirió que quedó ensartada en su reja y que fue PDI quien la sacó, consideramos que la testigo asumió que ocurrió de ese modo, porque ella manifestó que una vez que Miguel Ángel Miranda cayó al suelo y ella quiso correr para ayudarlo su padre se lo prohibió, diciéndole que ya estaba muerto e hicieron ingreso a la casa, llamando a la ambulancia y llegando posteriormente PDI hasta su domicilio para entrevistarla –por ende no vio qué pasó con esa hoja porque ingresó a su domicilio casi en forma inmediata, siendo evidente que uno de los imputados la retiró-. También los restantes testigos fueron a ayudar a la víctima una vez que fue apuñalada, sólo percatándose que ambos sujetos se fueron caminando, por lo que mal podrían haber observado en qué momento uno de ellos sacó la hoja desde la reja porque estaban preocupados de atender al ofendido. En cuanto a las características del cuchillo, Carlos Morales señaló que era grande, alrededor de 30 centímetros y de filo grueso.

Respecto al hallazgo del cuchillo, **Sebastián Andrés Vergara Andrade** indicó que dentro del trabajo que realizaron –encontrándose él a cargo del equipo de la Brigada de Homicidios, con lo cual se entiende que él se enteró de todas las diligencias realizadas, aún cuando no haya efectuado algunas en forma personal- fue concurrir a donde el hecho tuvo su origen, era calle Chungará, vía pública, 1072, frente a ese domicilio, en esa arteria pudieron constatar la presencia de diversas manchas en la vía pública, manchas de coloración pardo rojiza, hace presumir que sería sangre, fueron levantadas por Lacrim, para llevar a cabo los respectivos peritajes y además a la inspección ocular se observó que frente al inmueble 1017 había un basurero, de color naranja cree, el cual a la revisión se pudo ver que mantenía un género de algodón en cuyo interior se encontró un filo de un cuchillo, se levantó como evidencia. Indicó que en el basurero encontraron un filo de un cuchillo, ellos definieron un cuchillo cocinero que consistía en 2 partes, una es el mango de donde se toma con seguridad el cuchillo y la segunda parte el filo, con el que se genera el corte, ellos sólo encontraron el filo, sin el mango, esa especie la levantó no recuerda quién, fue un funcionario de la PDI, era el filo plateado al interior envuelto en un género de algodón. A la exhibición de “**otros medios de prueba número 1**” – material cuchillo , mostrado por foto- se ve un filo de cuchillo, con la terminación hacia la izquierda de la imagen que ve, lo que vendría a ser la parte inserta en la empuñadura, estaba ausente la empuñadura, la punta del cuchillo está a la derecha, el fondo es el género en el cual estaba envuelto el cuchillo cuando se encontró al interior del basurero, la **NUE es la 5939277**, se originó el 16 de febrero del 2020, levantado desde un basurero ubicado frente al número 1017, calle Chungará, porque es la dirección del sitio del suceso, levantado por Pamela Báez, conforme a lo que ella escribe,

corresponde a Lacrim, usando la abreviación BQ, correspondería a la sección bioquímica. Se elabora un informe científico técnico por parte de ellos, muestra en términos generales los hallazgos encontrados, tanto respecto a dónde estaba el fallecido y muestras del sitio del suceso, también se tomaron fotos de calle Chungará. A la exhibición de **otros medios de prueba número 2**, reconoció desde las fotos **N° 1, N° 2, N° 7, N° 9, N° 10, N° 14 y N° 16** el cadáver de la víctima en el centro asistencial y algunas de sus lesiones; desde las fotos **N° 18 a N° 25** el sitio del suceso, calle Chungará y las manchas pardo rojizas que a ellos les impresionó como sangre y que fueron levantadas por personal de Lacrim –refirió también la foto N° 27 que era una mancha que les hizo presumir era de origen biológico, pero le hicieron prueba de campo y no tuvieron resultados positivos-, reconociendo en la foto **N° 29** la imagen del basurero frente al inmueble 2017, en donde en su interior se encontró este filo u hoja de cuchillo, en la foto **N° 31** el interior del basurero tal cual como lo encontraron en su origen, es el género que hablaba que recubría el cuchillo y en la **N° 32** cuando fue extraído el cuchillo, extendido el género, se fijó la hoja del cuchillo.

Es decir, la PDI encontró, además de manchas de coloración pardo rojizas en el pavimento frente a Chungará 1027, al interior de un basurero en la misma calle envuelto en un género una hoja de un cuchillo –sin la cachea, ésta nunca se encontró-, la cual fue incorporada como evidencia material **NUE 5939277** –exhibida al Comisario de la PDI mediante una fotografía, por cuanto el juicio se realizó por zoom- y también en el respectivo set de fotos -junto con imágenes del cadáver en SAR Renca y el sitio del suceso-, siendo esta hoja de una dimensión considerable, tal como indicó el testigo Carlos Morales, es decir, era un cuchillo tipo cocinero –sin dientes, sino que liso- relativamente grande, nunca siendo habida la cachea.

Que ahora bien, para la acreditación de que con esa arma blanca se lesionó a la víctima, primero en la cabeza y posteriormente en el tórax –siendo esta última puñalada la mortal-, por una parte la perito médico Claudia Fernanda Bravo San Martín indicó que le tomaron muestras para comparación de ADN del occiso y el funcionario Sebastián Andrés Vergara Andrade refirió que se levantaron muestras de manchas pardo rojiza en el sitio del suceso en calle Chungará, además de una hoja de cuchillo según ya se indicó. Al respecto, se incorporó **Informe pericial bioquímico 979/2020**, suscrito por la perito en bioquímica del Lacrim Silvia Leal Norambuena en relación a la evidencia NUE 5939274 e **Informe pericial bioquímico 1002/2020**, suscrito por la perito en bioquímica del Lacrim Myriam Morales Poblete. Ambos informes detallaron las evidencias con que contaron, las operaciones químicas realizadas y las conclusiones. El Informe **979/2020** analizó muestras de ADN levantadas del occiso Miguel Ángel Miranda Bustos, 5 tórulas de manchas pardo rojizas levantadas en calle Chungará –sitio del suceso- y la hoja del cuchillo NUE 5939274 con manchas de color pardo rojiza, concluyendo que las manchas pardo rojizas de las 5 tórulas y de la hoja del cuchillo correspondía a sangre humana y concluyendo el Informe 1002/2020 que dicha sangre humana pertenecía a Miguel Ángel Miranda Bustos.

Es decir, efectivamente Miguel Ángel Miranda fue herido en calle Chungará –entre las casas de Jenny Vargas y Yazmine Pérez, señalando esta última que entre ambas había una distancia de 10 metros- con la hoja del cuchillo que fue encontrada en un basurero en calle Chungará envuelto en una tela, constituyendo efectivamente al arma blanca homicida que extrajo primero el sujeto apodado Mitchell, hiriéndolo en la cabeza a Miguel Ángel Miranda y posteriormente entregándoselo al sujeto apodado el payaso, con la cual apuñaló en el tórax a la víctima –debajo de la axila lado izquierdo-, ocasionándose así la muerte, con lo cual la relación causal entre esta acción con el resultado de muerte resulta evidente.

Para finalizar, se van a indicar dos puntos. El primero, estos hechos constituyeron un ataque sumamente cobarde –especialmente de parte de Luis Muñoz- y nunca existió una riña, comenzando con una agresión verbal a la pareja compuesta por Miguel Ángel Miranda y Carlos Morales por intolerancia, que perfectamente podría haber tenido como resultado más personas fallecidas, agrediendo el imputado siempre con algún elemento –palo de madera, tubo con cemento- incluso a una señora, habiendo estado plenamente facultado Miguel Ángel Miranda para comenzar a golpear a ambos a Luis Muñoz para ir en defensa de la vecina y su pareja, siendo ese el momento en que el coimputado Pino comenzó a intervenir –claramente para apoyar al coimputado-, también atacando de manera cobarde y alevosa por la espalda al ofendido, quien siempre se encontró solo y sin ningún tipo de arma, para posteriormente, una vez ya herido en la cabeza y en la espalda, recién llegar el progenitor del ofendido, comenzando también una discusión con éste por parte de Muñoz, siendo ese el momento en que le solicitó el cuchillo a su acompañante, efectuándole la entrega voluntaria de éste, con el cual intentó agredir al papá –y de hecho lo logró, aunque sólo le haya causado lesiones leves-, lesionando posteriormente a Miguel Ángel Miranda directamente en el tórax con una puñalada certera cuando iba a auxiliar a su padre, causándole la muerte. Claramente nunca existió una riña, como alegaron las defensas. En segundo término, al Tribunal le resulta curioso que el Ministerio Público, contando con todos los antecedentes desde el inicio de la investigación, no haya decidido ampliar la acusación en contra de Luis Muñoz Huenán por los delitos de homicidio tentado por Carlos Morales y por el delito de lesiones en relación a Jenny Vargas y Juan Carlos Miranda, simplemente resulta inaceptable.

DÉCIMO PRIMERO: Participación. Que la participación que se atribuye a los acusados Luis Muñoz Huenán y Mario Pino Garrido, tal como se señaló al valorar los medios de prueba, la identidad de ambos no estuvo cuestionada sino que lo controvertido fueron las acciones que cada uno habría realizado –pidiendo la defensa de Muñoz el rechazo de la agravante invocada y la defensa de Pino la absolución por falta absoluta de participación-.

Sin perjuicio de lo anterior, de todos modos se analizará de manera somera por qué se determinó que el sujeto que apodaban Jano, Alejandro o payaso era Luis Muñoz Huenán y el sujeto apodado Mitchell era Mario Pino Garrido y la forma en que fueron aprehendidos por carabineros –no habiéndose probado que Luis Muñoz se haya entregado de manera voluntaria en alguna Comisaría, según refirió-.

De este modo, **Juan Carlos Alberto Miranda Villanueva** indicó que Mitchell y el payaso están presentes el día de hoy, Mitchell es el primero de arriba, no tiene ningún recuadro, está con polera roja y un peto verde, el que usan los que dirigen el tránsito –sindicando a Mario Pino-, el payaso está con el abogado o Fiscal, con polerón o casaca verde peinado hacia atrás –sindicando a Luis Muñoz-. En forma conteste **Carlos Enrique Morales Riveros** indicó que a Mitchell lo ubicaba de vista, vivía más allá, a este tipo de vista lo veía pero no sabía cómo se llamaba ni dónde vivía, ese día cuando le pegó a Miguel ahí vio que lo había visto, los recuerda a ellos, están en la sala del Tribunal, el que apuñaló a Miguel fue el Jano, pero fueron los dos porque Mitchell lo apuñaló en el cuello y Jano en el corazón. Por su parte **Yazmine Betzabet Pérez Araya** refirió que conocía de vista al Miguel, al fallecido, al payaso lo conocía de vista, es una población, viven todos, se conocen, a Mario Pino también lo conocía de vista, a Carlos Morales también de vista, no efectuándosele el ejercicio de reconocimiento en audiencia a esta testigo pero entendiendo el Tribunal que ello no era necesario porque todos vivían en el sector y se conocían o ubicaban.

En cuanto a las circunstancias de detención, fueron los carabineros Diego Ignacio Villarroel Saavedra -Cabo 1º-, Ricardo Burgos Vivallos -Cabo 2º-, Natalia Paulina Machado Arancibia -Cabo 2º- quienes participaron de ésta.

Así, en relación a la detención de Luis Muñoz Huenán, el funcionario **Diego Ignacio Villarroel Saavedra** refirió que –después de que auxiliaron en el traslado de la víctima al SAR Renca el mismo día de los hechos- se entrevistaron con la SIP de la 7 Comisaría, les dieron características de los autores del delito, les dijeron que tenían tatuajes en ambos brazos, tez morena, contextura media, tenía algo en el cabello, además el Cabo Vejar lo conocía, porque lo apodaban el payaso y llevaba varios años en Renca, era un sujeto conocido del sector, hicieron actas y realizaron patrullajes con la SIP y personal de la 7 Comisaría para dar con el paradero de los 2 individuos, como a las 20:00 horas aproximadamente o un poco antes se encontraron patrullando en el mismo Z por avenida Brasil o Vicuña Mackenna, a esa altura su colega le dijo “mi Cabo, ahí va el tal payaso”, detuvo el vehículo, su colega bajó, al aproximarse a la persona se dio a la fuga, sin perderlo de vista le dio alcance a 5 metros, lo redujeron, era el tal payaso, rápidamente le dieron a conocer motivo de su detención, lo llevaron al carro del vehículo y lo llevaron a la 7 Comisaría de Renca para terminar el procedimiento, le hicieron el biométrico, lo identificaron, era Muñoz Huenán sus apellidos, lo sorprendieron como a las 20:00 horas, lo ubicaron a una distancia de 100 metros de la Comisaría Lo Velásquez, quizás menos, cuando él los vio huyó, ellos estaban vestidos con uniforme de carabineros, su colega se acercó, le iba a hablar y el imputado Muñoz Huenán le dijo “jefe, lo hice en defensa propia”, lo estampó en la declaración, lo detuvieron y le dieron a conocer sus derechos, esto no fue en la Comisaría, él no se fue a entregar a la Comisaría, en la intersección que indicó lo detuvieron.

En cuanto a la detención de Mario Pino Garrido, el funcionario **Ricardo Burgos Vivallos** señaló que cuando se encontraba de turno ese día en el SAR Renca llegó personal de la Subcomisaría con una persona que venía desangrándose en el interior del móvil, se entrevistaron con el Cabo 2° Villarroel y Cabo 2° Rubén Vejar, al lugar llegó el hermano de la persona, Carlos Miranda Bustos, el que venía desangrándose era Miguel Ángel Miranda Bustos, Carlos dijo que conocía a los sujetos que le habían propinado las lesiones al hermano y dónde se juntaban, estaban siempre en Chungará con José Miguel Infante, les dio algunas características, uno de ellos apodado el payaso, tenía detalles en su pelo, tatuajes en su brazo, el otro sujeto lo identificó como de negro completo, alto, tez morena, delgado, portando un jockey y una mochila, por lo que el hermano, Carlos Alberto, subió al vehículo policial con ellos, realizaron patrullaje por el sector, cuando repentinamente por Infante con intersección Chungará en dirección al sur, Carlos Alberto le dijo “ahí va el sujeto que apuñaló a mi hermano”, decidió correr de infantería al sur en Chungará, en calle Termas 1190 procedió a la detención de Mario Pino Garrido, dándole los motivos de su detención, vestía completo de negro, portando su jockey, contextura alta, mientras la Cabo 2° Machado Arancibia le prestaba cooperación para trasladar al móvil al imputado, fue trasladado a la unidad policial para el procedimiento de rigor. En forma concordante con el testigo anterior la funcionaria **Natalia Paulina Machado Arancibia** señaló que en conjunto con el Cabo 1° Ricardo Burgos fueron al SAR Renca, estaba ahí la víctima fallecida producto “de la riña”, se entrevistaron con el hermano de la víctima, Carlos Miranda Bustos, él indicó las características de los 2 sujetos que habrían agredido a su hermano, comenzó con el primero, dijo que su apodo era el payaso, tenía tatuaje en ambos brazos, detalle en su pelo, contextura media, tez morena, el segundo sujeto se identificó sin nombre ni apodo pero sí características físicas, moreno, delgado, vestía polerón oscuro y jockey, luego dijo donde podrían estar, frecuentaban estar, ahí decidió acompañarlos para hacer patrullaje y ubicarlos, fueron con él al lugar, hicieron patrullaje por Chungará en dirección al norte, al llegar a 1190 el testigo indicó al segundo nombrado que participó en la riña, ellos se bajaron del dispositivo para fiscalizarlo, él se percató de la presencia del hermano de la víctima, así que comenzó a darse a la fuga, por

Chungará al sur, comenzó seguimiento ella con su colega de infantería, el sujeto tomó pasaje Salar al oriente y al llegar a pasaje Terma, al llegar fuera del 1172 se le detuvo, previa lectura de sus derechos, motivo de su detención, ella prestó cobertura necesaria para esposarlo, pidió cooperación a otros dispositivos para su traslado, esta persona era Mario Orlando Pino Garrido. Indicó que ella estaba al momento de la detención con el colega a cargo de la patrulla, Ricardo Burgos Vivallos, cuando llegaron a la Comisaría después de la detención, momentos más tarde ubicaron al primer sujeto, lo habían tomado detenido.

Es decir, los carabineros que llegaron al SAR Renca o se encontraban de turno allí ese día fueron los que practicaron la detención de ambos sujetos sindicados como los autores por parte del hermano del fallecido, testigo Carlos Miranda, dividiéndose en dos patrullas. Así, primero detuvieron a Mario Pino los funcionarios Ricardo Burgos Vivallos y Natalia Paulina Machado Arancibia, en un pasaje llamado Terma, señalando ambos funcionarios que los acompañó el hermano de la víctima en el patrullaje y que si bien éste no sabía su nombre ni apodo, sí lo ubicaba y proporcionó sus características, siendo sindicado por éste cuando lo vio, tratando de darse a la fuga pero siendo detenido finalmente e identificado como Mario Orlando Pino Garrido. Lo anterior también es concordante con lo referido por la pareja de Muñoz Jennifer Katalina Loreto Samilla Gómez, quien señaló que ese día cuando estaban en la casa de su amiga siendo entrevistadas por PDI, al salir de la casa de ésta, al frente en la casa de un vecino se encontraba Mitchell, el cual fue detenido –aunque refirió que fue personal de PDI quien lo detuvo, claramente fueron los carabineros- después de que un hombre que acompañaba a los funcionarios lo sindicó. En cuanto a la detención de Luis Muñoz Huenán, la efectuó en forma posterior la patrulla compuesta por Diego Ignacio Villarroel Saavedra y otro funcionario llamado Rubén Vejar, según los dichos del primero –el funcionario Vejar figuraba en el auto de apertura como testigo pero fue liberado-, indicando don Diego Villarroel que el hermano de la víctima les indicó que sabía quiénes eran los autores y dónde se juntaban, señalando que uno de ellos era apodado el payaso y refiriendo que su colega Rubén Vejar lo conocía porque llevaba varios años en Renca –refiriéndose al funcionario- y que era un sujeto conocido del sector, siendo detenido en la vía pública aproximadamente a las 20:00 horas, alrededor de 100 metros de la Subcomisaría Lo Velásquez, quien al ver la presencia policial se intentó dar a la fuga. De este modo, claramente no fue efectivo lo señalado por Luis Muñoz en cuanto a que alrededor de una hora después de los hechos se entregó en la Subcomisaría Lo Velásquez y si hubiese tenido tal intención, no se habría dado a la fuga al ver a los carabineros. Respecto al argumento de la defensa de este acusado –irrelevante por lo demás- en cuanto a que no se explicaba cómo su defendido, contando con irreprochable conducta anterior, era conocido por el funcionario Vejar por su apodo. En relación a esto, cabe recordar que la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 implica solamente que una persona no ha sido condenada por delito, no que nunca haya cometido un delito. Además el testigo Carlos Morales señaló que este tipo –refiriéndose a Muñoz- era malo y peligroso, que estaba acostumbrado a perseguir a los vecinos con cuchillo y en razón de ello nunca le había contestado antes los insultos, siendo evidente que nadie se quiso involucrar por miedo, como lo dijeron textualmente las deponentes Jenny Vargas y Yazmine Pérez –incluso la primera señaló que ella creía que nadie ayudó a la víctima por miedo a represalias-. Por lo anterior, resulta altamente creíble y plausible que Luis Muñoz Huenán ya haya sido conocido por los carabineros del sector y por su apodo, como suele suceder en las poblaciones.

Que continuando con el análisis, en relación a que ambas personas detenidas se trataba efectivamente de los acusados y que fueron los agresores de la víctima, el Comisario **Sebastián Andrés Vergara Andrade** indicó que

también entrevistaron a los carabineros que participaron en las detenciones, a Natalia Machado y a Ricardo Burgos, ambas personas señalaron que detuvieron a Mario Pino, porque supieron por un aviso radial, les indicó la ubicación el hermano del fallecido, en el segundo caso se entrevistó a Diego Villarroel y a Rubén, no recuerda el apellido, ellos detuvieron a Luis Muñoz. Respecto a la identificación de ambos detenidos, refirió que el Ministerio Público les informó que habían 2 personas sindicadas como autores de la agresión, eran Luis Alejandro Muñoz y Mario Pino Garrido, en base a eso se elaboró 2 set de fotos por cada uno de los sujetos, se generaron los sets para mostrárselos a los testigos, dando positivo en ambos casos, reconocieron a Luis Alejandro Muñoz, conocido como el Jano o el payaso y a Mario Pino Garrido lo reconocieron como el Mitchell, dentro de los apodos que había mencionado.

Que de este modo según se puede apreciar, no cabía ninguna duda que el sujeto que comenzó todo el problema, apodado payaso, Jano o Alejandro, sindicado como aquel que quería agredir a Carlos Morales, agredió a Jenny Vargas y al padre de la víctima y le propinó la estocada mortal a Miguel Ángel Miranda era Luis Muñoz Huenán y que el sujeto que lo acompañaba, apodado Mitchell, quien agredió por la espalda con un cuchillo al ofendido y posteriormente le hizo entrega de éste a Luis Muñoz, se trataba de Mario Pino Garrido.

Que en relación al tipo de participación que habría tenido cada uno en el desenlace fatal, no existe duda que el autor del hecho es quien controla el desarrollo o tiene el dominio de éste. Lo esencial de la coautoría reside en que cada individuo que interviene en el hecho, domina el acontecer causal en cooperación con los demás, por lo que el dominio del hecho reside en todos ellos en conjunto, requiriendo para su configuración la convergencia o acuerdo de voluntades de los intervinientes en orden a realizarlo y aceptar sus consecuencias. Tal actuar de consuno y la distribución de funciones es lo que permite la imputación recíproca. (Dominio funcional del hecho, Roxin, Autoría y Dominio del Hecho en Derecho Penal, página 305 y siguientes; Gonzalo Quintero Olivares, Manual de Derecho Penal, parte general, páginas 609 y siguientes; Politoff, Matus y Ramírez. Lecciones de Derecho Penal Chileno, parte general, páginas 391 y siguientes).

El requisito fundamental de la coautoría imputada exige tomar parte en la ejecución del hecho, en alguna de las diversas formas que exige la ley, esto es, de una manera inmediata o directa (artículo 15 N° 1 del Código Penal primera parte) o impidiendo o procurando impedir que se evite (artículo 15 N° 1 del Código Penal parte final) o concertados para su ejecución -los denominados autores cómplices-, facilitando los medios con que se lleva a efecto (artículo 15 N° 3 del Código Penal primera parte) o presenciándolo sin tomar parte inmediata en el mismo (artículo 15 N° 3 del Código penal parte final).

Sobre la base de la prueba referida, se estima que el acusado **Luis Alejandro Muñoz Huenán intervino en calidad de autor material**, en los términos contemplados en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, desde que tomó parte en la ejecución de los hechos de una manera inmediata y directa, al enterrarle un cuchillo de tipo cocinero en el tórax a Miguel Ángel Miranda Bustos –debajo de la axila izquierda, lesionándole el corazón-, causándole así la muerte, con dolo directo y de tipo homicida, cuestión que no estuvo en discusión por su defensa en todo caso –quien alegaba el rechazo de la agravante-.

Que por otra parte, **la acusación atribuye al acusado Mario Orlando Pino Garrido también participación en calidad de autor**, señalándose en los hechos que se tuvieron por acreditados que primero le pegó en la cabeza con un cuchillo a Miguel Ángel Miranda Bustos, para posteriormente entregarle dicha arma blanca a Luis Muñoz Huenán,

quien materialmente apuñaló en el tórax al ofendido, atribuyéndole, en definitiva, una coautoría, específicamente del artículo 15 N° 3 o 15 N° 1 del Código Penal, según precisó el Fiscal en su alegato de clausura.

Conforme con la dinámica de los hechos que se ha comprobado, no es posible establecer que Mario Pino Garrido tomó parte en la ejecución del hecho en los términos previstos en el artículo 15 N° 3 del Código Penal, por cuanto no se acreditó, más allá de toda duda razonable, que este imputado hubiese estado concertado de manera previa con Luis Muñoz -concierto previo que va más allá incluso de la mera convergencia de voluntades- para dar muerte a la víctima ni que con ello facilitó los medios para su comisión o lo presencié sin tomar parte inmediata en él. Lo anterior, por cuanto no se comprobó que Mario Pino desde un inicio haya efectuado insultos de carácter homofóbico hacia la pareja compuesta por Carlos Morales y Miguel Ángel Miranda o que haya presentado alguna rencilla previa o animadversión hacia ellos, simplemente se encontraba acompañando ese día al acusado Muñoz, imputado que más bien decidió actuar al final de la pelea, con el objeto de ayudar al “coimputado”, al ver que estaba siendo golpeado a combos por la víctima. Sin embargo, este acusado pudo observar, por haberse encontrado presente y a corta distancia, que Luis Muñoz primero intentó agredir a Carlos Morales siguiéndolo con un tubo, agredió posteriormente a Jenny Vargas en un brazo con un palo mientras trataba de hacer ingreso a domicilio ajeno, con amenazas de muerte e insultos de carácter homofóbico –como se analizará en motivo siguiente-, siendo recién ese el momento en que Mario Pino decidió sacar el cuchillo que portaba en su mochila –es irrelevante si la trajo desde su casa o la encontró en la plaza- y agredir por la espalda a Miguel Ángel Miranda, lanzándole un certero corte en la zona parietal de 3 centímetros al ofendido. En razón de estas circunstancias no puede sostenerse la existencia de un concierto previo, el imputado Mario Pino simplemente acompañaba al acusado Muñoz y decidió actuar casi al final de los hechos, pero eso no lo exime de responsabilidad, si hubiese querido separarlos hubiese tomado por el cuello hacia atrás al ofendido para botarlo al suelo o se hubiese colocado entre medio de ambos, pero no extrae un cuchillo ni mucho menos le genera el corte en la cabeza por la espalda, con el objeto de “separar”.

De este modo, si bien el Tribunal no pudo tener por probado el concierto previo entre ambos acusados, sino que más bien fue una decisión de último minuto de parte de Mario Pino de involucrarse en los hechos, consideramos que su actuación fue muy relevante y funcional, que indudablemente contribuyó al desenlace fatal. Su defensa alegaba su falta de participación por considerar que si su representado hubiese querido asesinar a Miguel Ángel Miranda simplemente le hubiese enterrado el cuchillo por la espalda y no generado cortes superficiales y porque además el otro acusado habría sido quien le arrebató el cuchillo, según los dichos de Jenny Vargas. Al respecto, ya se analizó y se descartó esa tesis de que Muñoz le “arrebató” el cuchillo a Pino, remitiéndonos a lo ya valorado en motivo anterior. En cuanto al otro argumento, si bien es efectivo que le generó cortes superficiales a Miguel Ángel Miranda, dicha acción contribuyó a su debilitamiento, por cuanto tal corte iba dirigido a su cabeza, zona altamente sensible, eventualmente podría habersele causado la muerte –según refirió el perito médico de la PDI- pero lo más relevante en el desenlace fatal en relación a Mario Pino, es que él decidió voluntariamente efectuarle la entrega de este cuchillo a Luis Muñoz, con el cual se causó la muerte a Miguel Ángel Miranda. Si efectivamente se hubiese comprobado que Luis Muñoz se lo arrebató de las manos al referido imputado, habría sido condenado solamente por las lesiones de Miguel Ángel Miranda, pero los hechos no sucedieron como indicó su defensa. Si suprimimos mentalmente el actuar de Mario Pino en estos hechos, lo más probable es que solamente habría sucedido una pelea a combos entre Luis Muñoz y Miguel Ángel Miranda, pero Mario Pino voluntariamente decidió participar del modo ya indicado, aceptando las consecuencias

que el coimputado causó, por cuanto no podía menos que representarse que con ese cuchillo Luis Muñoz, dado todas las acciones previas realizadas, podía originar la muerte de Miguel Ángel Miranda Bustos, con quien anteriormente había peleado a combos.

Por último, cabe hacer presente que la imputación objetiva permite atribuir a una acción un resultado, cuando crea un riesgo no permitido o desaprobado, el resultado debe ser el correlato lógico del riesgo creado o la concreción de ese peligro y el hecho que Mario Pino Arias sacara un cuchillo –según dichos de este acusado, “no sabe por qué lo sacó”, siendo una aseveración irrisoria-, agrediera en la cabeza a la víctima con éste y posteriormente se lo entregara a Luis Muñoz, permite imputarle el resultado de la muerte provocada posteriormente a la víctima por su acompañante, quien tomó dicho cuchillo y lo apuñaló en el tórax, correspondiéndole así a este acusado participación, más allá de toda duda razonable, también en calidad de coautor en los términos exigidos en el artículo 15 N° 1 del Código Penal. Perfectamente Mario Pino podría haberse alejado del lugar, no haber herido al ofendido ni mucho menos haberle hecho entrega del cuchillo al coimputado, acciones que no realizó, por lo que se rechaza la petición de su defensa en cuanto a dictar veredicto absolutorio por falta de participación.

DÉCIMO SEGUNDO: *Circunstancia agravante del artículo 12 N° 21 del Código Penal.* Que en relación a la circunstancia agravante prevista en el artículo 12 N° 21 del Código Penal invocada por el Ministerio Público y Querellante, esto es, por haber obrado motivado por la orientación sexual que pudiera tener la víctima Miguel Ángel Miranda Bustos, el Tribunal también por unanimidad la va a acoger en relación al acusado **Luis Alejandro Muñoz Huenán**, según se dio a conocer en el veredicto.

A juicio de estos sentenciadores, existió prueba, más allá de toda duda razonable, para determinar que en primer término, la víctima y el testigo Carlos Morales eran pareja –siendo absolutamente irrelevante su diferencia de edad según indicaron las defensas- y en segundo término, que estos hechos comenzaron a raíz de una homofobia que presentaba el acusado Luis Muñoz Huenán hacia esta relación y no por cuestiones de fútbol o porque Carlos Morales lo haya “sapeado”.

Por otra parte, el Tribunal tampoco compartió el argumento de la defensa en el sentido de que el fallecido entonces tendría que haber sido Carlos Morales y no Miguel Ángel Miranda porque la agresión inicial iba dirigida hacia él y no contra Miguel Ángel Miranda, no conociendo su representado la orientación sexual de la víctima.

Al respecto, según se analizará en el presente considerando, resultó acreditado más allá de toda duda razonable, que los insultos de carácter homofóbico comenzaron en la esquina de Topocalma con Chungará por parte de Luis Muñoz hacia Miguel Ángel Miranda y Carlos Morales, a raíz del hecho de ir juntos caminando. Aun cuando no hubiese sabido a ciencia cierta el imputado que la víctima era pareja de Carlos Morales, a este último le decían el peluquero y era reconocido como gay. Habiendo sido Miguel Ángel Miranda su amigo cuando eran menores, claramente le molestó que haya estado en compañía de este otro hombre que en el barrio era abiertamente reconocido como homosexual, insultándolos a raíz de esta orientación sexual, hasta que Carlos Morales lo recriminó, perdiendo Luis Muñoz los estribos en esos momentos y comenzando su primera acción de intentar agredir e incluso matar a Carlos Morales, según se analizó en motivo décimo, pero como no lo consiguió, por cuanto el referido testigo logró arrancar y refugiarse en el domicilio en donde residía, ayudado por su arrendadora Jenny Vargas y la víctima, arremetió posteriormente en contra de Miguel Ángel Miranda, quien sólo intentó al principio calmar la situación y que no le hiciera daño a su pareja.

A continuación se analizará la prueba en cuanto a la existencia de esta relación que tenía la víctima Miguel Ángel Miranda con el testigo Carlos Morales Riveros, que para el Tribunal estuvo completamente acreditado y no resultó atendible los dichos del imputado Luis Muñoz, en cuanto a que ignoraba completamente esta circunstancia y que todo esto habría comenzando por una pelea por fútbol y por parte de la víctima.

Así, en cuanto a la orientación sexual de Carlos Enrique Morales Riveros y la relación que tenía con Miguel Ángel Miranda Bustos -50 y 23 años respectivamente a la fecha de los hechos-, sin perjuicio que el propio testigo se reconoció como abiertamente gay, siendo más femenino y que era estilista, según sus propios dichos –lo cual en todo caso se pudo advertir solamente mirándolo a la cámara por su modo y forma de hablar- y además indicó que a la fecha de los hechos llevaba una relación de pareja de 5 años con Miguel Ángel, el Tribunal debe basarse también en otros antecedentes para corroborar aquello. Sin perjuicio de lo anterior, cuando el testigo declaró, se mostró sumamente afectado por estos hechos, dio un relato desgarrador –propio de una pareja y no de un simple amigo-, proporcionando una gran cantidad de detalles de cómo se conocieron, cuándo y cómo comenzó la relación, la circunstancia de que Miguel Ángel Miranda era bisexual y que era mejor mantener la relación de ambos de manera oculta, qué cosas hacían juntos -siendo absolutamente irrelevante lo alegado por las defensas en cuanto a la diferencia de edad entre ambos o que incluso esta relación haya comenzado cuando la víctima era aún menor de edad-, no advirtiendo el Tribunal por qué este testigo tendría que falsear los hechos e inventar que el ofendido y él eran pareja, que por lo demás, la férrea resistencia que efectuó la víctima para evitar que Muñoz ingresara al domicilio de la vecina y Carlos Morales permaneciera adentro para que no lo lesionaran, señalándole que se quedara adentro y que no saliera, daba cuenta de una mayor cercanía que una amistad con el testigo –probablemente pensó que el imputado Muñoz no lo atacaría a él-, sin perjuicio del tipo de insultos que le propinaba, según varios testigos. Consideramos que el acusado Luis Muñoz no debe haber estado en sus cinco sentidos porque este ataque fue sumamente irracional, cobarde y absurdo, ya que además este imputado refirió que antes de que fueran a comprar a la botillería se habían tomado 4 latas de cerveza cada uno y la testigo Vallolett Arlene Millan Arias deslizó un antecedente en su declaración –indicó “...Mitchell se retiró y Luis Alejandro llegó donde nosotras, seguimos compartiendo, Luis quería ir a comprar, no lo permití por las condiciones en las que ellos estaban...”, pero ello es una mera suposición, porque simplemente cuesta creer que personas, en su sano juicio, sin drogas ni alcohol en el cuerpo, cometan semejantes actos, cuestión que no atenúa la responsabilidad en todo caso.

Continuando con el análisis, la testigo **Myriam Luz Morales Riveros** indicó que fue citada porque conoció a Miguel hace 5 o 6 años porque fue pareja de su hermano, Carlos Morales Riveros, Miguel fue asesinado, sabía de la relación que tenía con su hermano, era cercana a él, ella fue testigo de la relación entre ambos, supo de esta relación porque los veía mucho ir a la casa de su mamá, a cortarse el pelo, lo veía muy seguido y con su hermano tiene mucha confianza, le cuenta todo, es la única hermana, le preguntó por qué iba tanto a la casa, él le dijo que era su pareja, esas cosas no se tienen que andar contando, a ella le gustaba ese niño para él, esto fue como hace 5 años atrás. En cuanto a la dinámica de la relación, ellos tenían relación bonita, eran unidos, se querían mucho, Miguel iba a su casa a buscarlo, a almorzar, una navidad lo pasó con ellos, hablaban de la relación de ellos, ella les decía que se fueran de Renca, donde no los conocieran, Carlos pasaba con él, lo iba a ver su trabajo, un tiempo también vivió con ella, iban a la plaza, ellos andaban todo el día juntos, de su familia su mamá sabía también de esta relación y siempre los apoyó pero su mamá ya no está, sus otros hermanos también sabían pero no se meten mucho en estas cosas, de la familia de

Miguel no sabe si sabían o no se querían dar cuenta porque ellos pasaban todo el día juntos. Carlos vivió 2 semanas con Miguel compartiendo pieza, sus papás fueron al velorio de su mamá, no sabe si no querían darse cuenta o asimilar la situación, no todos tienen la misma mente, pero se notaba, si todos se daban cuenta, Carlos vivió donde Miguel porque tenía que independizarse, arrendar su pieza, su casa, porque siempre vivió con su mamá, después que murió su mamá tenía que independizarse, estuvo en su casa, después arrendó su pieza pero entre medio Carlos se fue a su casa 2 semanas. Ellos no se metían mucho con nadie, la gente que siempre discrimina, Carlos cuando era joven sí sufrió discriminación en el barrio, en la época del fallecimiento de Miguel, que ella haya sabido, no sufrieron de discriminación, que ella haya sabido no.

Por otra parte el padre de la víctima **Juan Carlos Alberto Miranda Villanueva**, señaló que no conocía la orientación sexual de su hijo, tenía claro que su hijo se juntaba con Carlos Morales pero nunca supo ni se lo dijo a él, ni a su señora ni a su hijo que tenía una relación con él, cuando falleció se enteró de esto, ahí supo por la declaración de Carlos Morales pero él no tenía idea, uno no sale con los hijos para afuera, los hijos salen solos, él declaró 2 veces ante el Ministerio Público, no lo dijo lo de esta relación entre ambos porque sabía que eran amigos, lo supo después de que prestó ambas declaraciones, él se enteró por Carlos Morales, no lo supo en vida. Señaló que le conoció 2 pololas a su hijo, las llevó para la casa, con una duró como 3 o 4 años, la otra meses, la niña vivía en Costanera, cerca de la casa. Conoció a Carlos Morales porque era el peluquero que le cortaba el pelo a su señora, lo conocía hace 5 o 6 años, sus demás hijos, su otro hijo lo ubica no más, antes de los hechos no tenía ningún contacto con Carlos Morales, una vez se quedó unos días en su casa porque había tenido problemas familiares, fue por su señora.

Por su parte **Yenny del Carmen Vargas Salas** refirió que ella a la época de los hechos le arrendaba una pieza a Carlos, no recordaba su apellido, y que ella no era amiga de Miguel, pero él cuando la saludaba le decía “hola tía”. Indicó que en cuanto a Miguel Ángel Miranda, su ocupación era vagancia, que ella sepa él no trabajaba, no sabe si consumía droga, Miguel Ángel tenía como 20 y algo, no está segura de su edad, Carlos vivió en su casa como 6 meses, en ese tiempo que vivió con ella se juntaba con Miguel en la calle, Miguel no iba a la casa, se juntaban en la calle, Miguel llegaba, decía “Carlos” y salían por ahí, nunca en su casa.

Finalmente se tomó en consideración el relato de **Yazmine Betzabet Pérez Araya**, quien señaló que empezó una pelea porque Miguel comenzó a defender a la Jenny y a su amigo o pareja, no sabe porque no eran amigos de ella, se enredaron en una pelea, al parecer eran amigos también o conocidos por lo que se hablaba. Señaló que ella sabía que el arrendatario que vivía con la Jenny era gay, era todo en torno a eso, peleaban por la rencilla por eso, porque al parecer Miguel era pareja del caballero que arrendaba donde Jenny, trató de defender él al amigo y a la Jenny, a ella le pegaron en el brazo con un palo, en torno a eso era la pelea, ambos sujetos gritaban pero la pelea era más que nada entre el payaso y Miguel, pero Miguel también le gritaba cosas al payaso, el otro joven acompañaba al payaso pero la pelea en sí era entre el payaso y Miguel. Ella vive ahí hace 10 años, ya se rumoreaba que Miguel Ángel era homosexual, el otro joven ya declarado que es gay, que vivía donde Jenny, se les veía siempre juntos, estaban siempre juntos, se rumoreaba que eran pareja, además es lo que los imputados le gritaban a Miguel, los dos, más el payaso, que era maricón, que se estaba comiendo un maricón y un montón de cosas.

Que de este modo, el Tribunal considera que se pudo tener por acreditado, más allá de cualquier duda, que Carlos Morales y la víctima Miguel Ángel Miranda Bustos eran pareja al momento de los hechos, por cuanto, además de todo lo que ya se analizó en torno a la declaración del testigo referido, su hermana indicó que conocía a Miguel porque

era pareja de su hermano hace 5 o 6 años, que tenía la impresión de que la familia de Miguel no quería darse cuenta de su condición –incluso en audiencia cuando se le preguntó a Carlos Miranda acerca de la orientación sexual de su hermano, éste respondió que era “heterosexual” y se refirió en duros términos de Carlos Morales sin darse cuenta al decirle “...el maricón”, tratando después de suavizar sus dichos- y que su hermano vivió un tiempo en la casa de la víctima. Esta última circunstancia fue corroborada con el relato de Juan Carlos Miranda, por cuanto indicó que Carlos Morales vivió “unos días” en su domicilio –según Carlos Morales, fue alrededor de 3 semanas y sucedió porque Miguel se lo pidió a sus padres-, señalando el deponente eso sí que ello ocurrió “por su señora” –o sea, como negando que su hijo se lo haya solicitado, siendo que él era su amigo supuestamente y no la señora, a quien lo conocía por ser su peluquero-. También el padre de la víctima indicó que le había conocido sólo 2 pololas a su hijo, lo que se condice con lo que señaló Carlos Morales, en cuanto a que su pareja era bisexual. Por otra parte, Carlos Morales también refirió que siempre se juntaba con Miguel, andaban casi todos los días juntos y cuando terminaba de trabajar se juntaban y Miguel lo iba a buscar a la casa de Jenny, circunstancia también ratificada por Jenny Vargas, por cuanto indicó que en el tiempo en que Carlos vivió en su casa se juntaba con Miguel en la calle, éste lo pasaba a buscar, lo llamaba por su nombre y salía. Tomando en consideración la diferencia de edad entre ambos –casi 30 años-, resulta plausible entonces que eran pareja y no amigos. Por lo demás, el antecedente más relevante al respecto lo proporcionó la testigo Yazmine Pérez –testigo imparcial, no siendo amiga de ninguno de los involucrados-, por cuanto ella señaló que el arrendatario de Jenny era abiertamente gay y que él con la víctima siempre andaban juntos y ya se rumoreaba que eran pareja, sin perjuicio de todos los insultos homofóbicos que tanto esta deponente como Jenny Vargas escucharon al momento de los hechos.

En virtud de todo lo anterior, el acusado Luis Muñoz no puede venir a alegar desconocimiento absoluto acerca de la orientación sexual de Miguel Ángel Miranda o de su amigo, claramente por eso comenzó a insultarlos, ya que le molestaba que su ex amigo estuviese caminando junto con una persona reconocida como gay, cuestión también señalada por la testigo Jenny Vargas, siendo irrelevante incluso que no supiera a ciencia cierta que fuesen pareja, que por lo demás, este acusado narró una dinámica absolutamente diversa al resto de los testigos presenciales, prácticamente omitiendo la figura de Carlos Morales en los hechos –básicamente señalándolo como que era el amigo que siempre estuvo parado en el lugar como un mero espectador, con nula interacción tanto hacia él como con la testigo Jenny Vargas-, incluso desconociendo su conexión previa con el ofendido y que desconocía su orientación sexual.

De este modo, fueron varios los testigos, tanto presenciales como de oídas, los que narraron estos insultos de carácter homofóbicos de parte de Luis Muñoz. Así, **Juan Carlos Alberto Miranda Villanueva** en una parte de su relato indicó que esto pasó en la casa de una señora que vive en Chungará, en esa casa vivía Carlos Morales, por él fue la pelea que tuvo su hijo con ellos, porque estos caballeros estaban molestando al joven este que es homosexual, los pillaron en la caja vecina sacando plata y empezaron a decirle a su hijo que si se había encontrado señora nueva, su hijo no le respondió pero ellos querían pegarle al caballero que era homosexual, no a su hijo, como su hijo se metió, le tocó a él, llegaron a esta casa, por lo que supo, porque él no estaba en ese momento, él llegó al rato después cuando ya su hijo estaba todo sangrando, golpeado por los 2 jóvenes, en ese momento su hijo se metió porque un joven le iba a pegar un palo a la señora y al Carlos Morales por lo que le dijeron, se metió su hijo y ahí quedó la embarrada. Esto de que le gritaban a su hijo, se lo contaron vecinos de ahí y el mismo Carlos Morales.

Por su parte el testigo **Carlos Enrique Morales Riveros** indicó que ya llevaban como un mes aguantando este tipo de insultos por parte de Alejandro, hasta que el día de los hechos, la primera vez que pasaron por la esquina –ya referida- hacia la caja vecina, Alejandro le dijo a Miguel: “Miguel, ahora te gustan los maricones, cambiaste de sexo”, Miguel se reía no más, porque le tenía miedo, volvieron a pasar –después que sacaron dinero- y nuevamente este sujeto le dijo “¿no te da vergüenza andar con este maricón?”, ahí fue cuando ya era mucho, le respondió “oye ¿hasta cuándo hueveas? no te conozco ni tú a mí”, ahí él se enfureció, él esperaba para actuar, ahí se volvió loco, le dijo “maricón culiao, te voy a matar”, sacó un tubo de pvc con cemento, lo tiró hasta que lo sacó, y lo salió persiguiéndolo para pegarle, señalando que posteriormente cuando ya estaba al interior de la casa de Jenny los insultos iban en ese sentido, maricón aquí y allá, maricón te voy a matar.

En forma concordante la deponente **Yenny del Carmen Vargas Salas** refirió que una vez que Carlos se escondió, llegó Miguel, lo enfrentó a él, empezó la discusión, “amigo, ¿cómo se te ocurre andar con este maricón tal por cual?”, se dijeron un montón de cosas y llegaron a los puños, Miguel no tenía nada para defenderse. Indicó posteriormente que en un momento Carlos le dijo a ella “ayúdame que me quieren matar, el Jano”, que lo venía siguiendo, le dijo que lo quería matar por homofóbico, Jano lo era, no podía creer que su amigo anduviera con un homosexual, Carlos andaba con Miguel, Jano era amigo de Miguel, entonces se ofuscó mucho cuando vio a Miguel con su pareja de la mano, los que eran pareja eran Carlos y Miguel, sólo le dijo eso, que venían siguiéndolo para matarlo, Carlos gritó que lo querían matar y que Jano venía siguiéndolo, “maricón tal por cual” y esto que lo otro.

En forma conteste la testigo **Yazmine Betzabet Pérez Araya** indicó que en esta discusión se escuchó que se decían cosas, literal “te estás culiando un maricón”, todo el rato era “maricón, maricón, te estás comiendo al maricón, te estás culiando al maricón”, ella sabe que el arrendatario que vivía con la Jenny era gay, era todo en torno a eso, peleaban por la rencilla por eso, porque al parecer Miguel era pareja del caballero que arrendaba donde Jenny.

Del mismo modo los funcionarios que tomaron declaraciones a los deponentes lo refirieron en el mismo sentido, incluso habiendo señalado en audiencia el padre de la víctima, don Juan Carlos Miranda, que no sólo se enteró del origen de la discusión por parte de Carlos Morales sino que también por vecinos y que le habrían dicho “encontraste señora nueva” –curiosamente muy similar a lo que indicó la defensa de Pino en su escrito de contestación- y si bien las testigos Jenny Vargas y Yazmine Pérez no escucharon el origen de la discusión desde la esquina, pudieron dar cuenta del tipo de insultos que el imputado Muñoz profería ya estando en la casa de Jenny Vargas, siendo siempre en el sentido de “maricón”, “te estás culiando a un maricón”, “no te da vergüenza andar con un maricón”, etc. En este sentido, para el Tribunal no existió ninguna duda que el origen de toda esta situación fue de carácter homofóbico y por parte de Luis Muñoz, por no poder aceptar que su amigo de infancia haya estado juntándose con una persona reconocida como gay, molestándolos al respecto y comenzando toda la fatal dinámica a raíz de que Carlos Morales se armó de valor y lo recriminó, resultando evidente así que la génesis de estos hechos fue producto de la intolerancia de parte del Muñoz, habiendo sido la prueba ha sido precisa, clara y concordante al respecto. Aún cuando no se haya ocasionado la muerte de Carlos Morales –y el Ministerio Público debió haber formulado acusación por homicidio tentado en relación al referido deponente-, el origen de este homicidio fue en base a la orientación sexual de ambas personas y no otro, en razón de ello es que se desestima esa alegación de la defensa.

Que por otra parte, no estamos de acuerdo con otra alegación de la defensa del acusado Luis Muñoz, en cuanto a que si hay dos versiones presentadas de los hechos –la versión de que esto comenzó por temas de fútbol o

porque Carlos Morales habría “sapeado” a los imputados-, entonces al Tribunal se le genera una duda razonable, por lo que debería desestimarse la agravante. Lo anterior, por cuanto en el sistema procesal penal actual ya no rige la regla de la prueba tasada, el Tribunal debe valorarla acorde a las reglas de la lógica –y máximas de la experiencia y conocimientos científicamente afianzados-. La versión de que la agresión habría empezado por temas de fútbol e iniciado por la víctima, sólo provino de los dichos del acusado Luis Muñoz y Mario Pino, sin sustento en ninguna prueba. En cuanto a la otra versión de que todo esto fue porque Carlos Morales había “sapeado” a los imputados, además de que ni siquiera los mismos acusados refirieron eso en sus declaraciones, sólo emanó de los dichos del testigo Carlos Miranda –hermano de la víctima-, la cual incluso fue discordante con su primera declaración prestada al inicio de la investigación, teniendo un motivo plausible dicho testigo para haber cambiado su versión, quien además de estar profundamente enojado con Carlos Morales por la muerte de su hermano, simplemente no acepta la homosexualidad o bisexualidad de éste –el padre tampoco, pero en menor medida-. Ello se podía evidenciar de los propios dichos de ambos testigos, porque en varias ocasiones recalcaban que Carlos Morales “se fondeó” en la casa de la vecina, o “se escondió”, “no ayudó o defendió” a Miguel Ángel Miranda, etc.

En relación a la versión que proporcionó en juicio **Carlos Miranda Bustos**, en cuanto a que lo que él presenció en la discusión, indicó que los vio discutiendo, cuando ya discutían, su hermano siempre trató de apartarse del problema, los otros estaban cegados, querían pelear, que tenían la razón, el payaso se notaba que andaba drogado, pastillas, la discusión, primero le venían gritando al Carlos, por sapo, después “maricón, maricón, sapo”, se mantuvo la pelea por esa discusión, después fue porque su hermano le prestó ropa o lo defendió, en fin la discusión fue porque Carlos los había “sapeado” por algo. Esta misma versión le proporcionó a la funcionaria **Karen Arellano Carrasco**, quien indicó que le tomó declaración a Carlos Miranda Bustos alrededor de las 23:30 horas el día de los hechos, señalando que ese testigo refirió que iban caminando por Chungará cuando observó que hacia el norte iban 2 sujetos del sector, los conocía como payaso y Mitchell, que venían insultando a otro sujeto llamado Carlos, el peluquero, diciéndole que era sapo, que “qué andaba sapeando”, ahí observó que Carlos iba unos pasos más adelante de estos 2 sujetos y que como caminaba rápido hacia su domicilio, también indicó que al costado del payaso iba caminando su hermano Miguel y que Miguel trataba de calmar la situación y que no continuaran con el tema, ahí el payaso se habría molestado, le dijo que qué se metía, por qué defendía a ese maricón, le dijo “¿acaso te vas a poner la camiseta por ese maricón?”.

Claramente el hermano de la víctima, además de que estaba sumamente enojado con Carlos Morales por culparlo de la muerte de su hermano –no sólo dicho por este último testigo sino que también el Tribunal pudo percibirlo por el modo en que se refería a él-, proporcionó en dos ocasiones esta versión, en cuanto a que Carlos Morales habría “sapeado” a los acusados por algo y que ello habría sido el motivo de la discusión, versión que claramente no tuvo ningún tipo de corroboración con algún otro medio probatorio objetivo, versión que ni siquiera los propios acusados señalaron. A mayor abundamiento, al declarar el funcionario de la PDI **Sebastián Andrés Vergara Andrade**, éste refirió que, dentro de todas las diligencias realizadas por su equipo, se le tomó declaración a Carlos Miranda, hermano de la víctima –suponemos que esta fue la primera versión que prestó-, quien señaló que caminaba por la vía pública con su familia, vio que iban discutiendo el payaso con su hermano, Miguel defendía a Carlos, lo conoce como el peluquero, debido a su condición sexual, eso originó la discusión, vio en eso que un segundo sujeto agredió a su hermano en la cabeza y él intervino para defenderlo, tomó al segundo sujeto ubicado como Mitchell, lo trató de alejar y

vio que llegó su papá, Juan Carlos Miranda, se generó esta pelea, momento en que cuando estaban ya peleando, vio que Jano se abalanzó sobre su padre, éste cayó, fue Miguel a ayudarlo y Jano lo agredió con el arma cortante.

Como se puede apreciar, claramente Carlos Miranda modificó su versión, habiendo señalado en primera instancia que el origen de la discusión con el sujeto apodado el payaso fue por la condición sexual del peluquero, refiriéndose a Carlos Morales, defendiendo su hermano Miguel Ángel Miranda a este último, posteriormente cambiando su versión, en cuanto a que supuestamente el enojo o motivo de la discusión por parte de ambos acusados fue por un supuesto “sapeo” que habría efectuado Carlos Morales respecto de los imputados. Claramente Carlos Miranda tuvo motivos para ello, no aceptaba la homosexualidad o bisexualidad de su hermano y además culpaba a Carlos Morales por la muerte de éste, siendo esta la razón por la cual tergiversó tanto su relato y en razón de ello no se puede considerar como plausible esta segunda o tercera versión acerca del motivo del origen de la discusión.

En este sentido entonces, resulta que el ataque tuvo como única motivación una acción de discriminación que pugna con la igualdad garantizada en la Constitución Política de la República y la aspiración de tolerancia y pluralismo con respecto a las diferencias propias de todo ser humano, que es precisamente lo que se transgrede de forma violenta cuando se actúa en la comisión de un ilícito por móviles discriminatorios, que además de lo reprochable del hecho en sí mismo, daña gravemente la convivencia social, no solamente por el delito que se comete, sino que se adiciona al disvalor del resultado un plus de injusto en base a una actuación movida por una animosidad basada en una supuesta superioridad respecto de otro ser humano, en este caso, por el simple hecho de pertenecer a un grupo que no profesa las mismas ideas que las de los agresores, es decir, por ser diferente, razón por la cual procede agravar su responsabilidad en este homicidio.

Que la presente circunstancia fue incorporada por la Ley Antidiscriminación N° 20.609, publicada en el Diario Oficial el 24 de julio del 2012 –más conocida como Ley Zamudio-, incorporando en su artículo 17 esta nueva agravante del artículo 12 del Código Penal, en su N° 21, la cual indica lo siguiente: “Cometer el delito o participar en él motivado por la ideología, opinión política, religión o creencias de la víctima; la nación, raza, etnia o grupo social a que pertenezca; su sexo, orientación sexual, identidad de género, edad, filiación, apariencia personal o la enfermedad o discapacidad que padezca”, estableciendo así 15 categorías que eventualmente pueden constituir actos discriminatorios y que en razón de ello se agrava la pena al delito, que en el presente caso el Ministerio Público y Querellante estimaron como concurrente por orientación sexual.

Por lo tanto, esta circunstancia agravante tiene como fundamento proteger penalmente el derecho a la no discriminación, envolviendo el plus del injusto la transgresión a la igualdad ante la ley, garantizada en nuestra carta constitucional y en instrumentos internacionales como el Pacto internacional sobre derechos sociales civiles y políticos y la Convención Americana de Derechos Humanos. En el presente caso, **corresponde dar aplicación** de la circunstancia agravante referida, por cuanto se basa en un mayor reproche de culpabilidad, por haber actuado Luis Muñoz Huenán motivado por una conducta eminentemente discriminatoria en relación a la víctima –y su pareja-, vulnerando su derecho a ser diferentes. El imputado dirigió su ataque en contra de dos personas, porque desde el momento que les profiere insultos homofóbicos a Miguel Ángel Miranda y a Carlos Morales Riveros mientras ambos caminaban tranquilamente en la vía pública, implica un acto discriminatorio que pugna con la igualdad garantizada en la Constitución Política, que además de lo reprochable del hecho en sí mismo, daña gravemente la convivencia social, con lo cual corresponde aplicar la agravante invocada por los acusadores.

DÉCIMO TERCERO: *Hechos acreditados.* Que, de esta manera, ponderados de conformidad a la ley los medios de prueba rendidos durante la audiencia de juicio, es decir con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, el Tribunal estima acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes **hechos** –los cuales fueron en lo sustancial los señalados por la Querellante en su acusación particular-:

“El día 16 de febrero de 2020, alrededor de las 16:00 horas, en la intersección de Chungará con Topocalma, comuna de Renca, Luis Muñoz Huenán acosó a Miguel Ángel Miranda Bustos y a su pareja Carlos Morales Riveros, increpándolos e insultándolos por considerar a ambos homosexuales, a lo cual Carlos Morales devolvió los insultos y debió alejarse del lugar e ingresar a la casa en donde vivía, producto que Muñoz Huenán comenzó a perseguirlo para lesionarlo con un elemento contundente. Una vez fuera del inmueble ubicado en calle Chungará, Muñoz Huenán intentaba ingresar al domicilio para agredir a Carlos Morales, mientras que Miguel Ángel Miranda Bustos intentaba calmarlo, siendo infructuoso, comenzando una pelea entre ambos a mano limpia, momentos después Mario Pino Garrido extrajo un cuchillo y le propinó un corte en la cabeza a Miranda Bustos cuando le daba la espalda, para posteriormente pasarle dicha arma blanca a Muñoz Huenán, con la que éste lo apuñaló a la altura del hemitórax izquierdo, lesionando pericardio y ápex cardiaco, dándose a la fuga del lugar ambos sujetos. Miguel Miranda Bustos falleció a las 17:08 horas de ese día por herida cardiaca corto penetrante, causada directamente por Muñoz Huenán”.

DÉCIMO CUARTO: *Calificación jurídica.* Que los hechos que se han tenido por acreditados, conforme con los fundamentos señalados, constituyen el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2 del Código Penal, en grado consumado, desde que ha quedado acreditado que primero la víctima fue debilitada por el acusado Mario Pino Garrido, al efectuarle un corte en la cabeza con un cuchillo de grandes dimensiones –como también agredirlo en la espalda-, para posteriormente entregarle voluntariamente dicha arma blanca a Luis Muñoz Huenán, con la cual apuñaló en el tórax a Miguel Ángel Miranda Bustos, ocasionándole una lesión que le causó la muerte en menos de una hora. En cuanto a la participación de ambos imputados, se determinó una coautoría en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, según lo analizado en considerando décimo primero.

DÉCIMO QUINTO: *Prueba desestimada.* Que se desestimaron las declaraciones del testigo de cargo **Carlos Alberto Miranda Bustos**, de la testigo de la defensa del acusado Muñoz **Vallolett Arlene Millán Arias** y del testigo de la defensa del acusado Pino **Nelson Fernando Aguilera Ramírez**.

En cuanto a la declaración prestada en juicio por el hermano de la víctima **Carlos Alberto Miranda Bustos** por parte del Ministerio Público, ya habíamos adelantado las razones de por qué se desestimó en motivo décimo y décimo segundo, pero básicamente porque este testigo, al haber presentado un gran enojo en torno a la figura de Carlos Morales –culpándolo de la muerte de su hermano-, como tampoco aceptar la homosexualidad o bisexualidad de la víctima, proporcionó una versión de los hechos que no se apegó en absoluto a la realidad, atribuyéndose más participación en éstos de la que realmente tuvo –fue un mero espectador, según lo ya analizado en considerando décimo-, además de haber referido que la discusión habría comenzado porque Carlos Morales “sapeó” a los acusados. En este sentido, indicó acciones que supuestamente realizó durante la dinámica de los hechos que no fueron efectivas. Por ejemplo, señaló que después de que “el tipo” –refiriéndose a Carlos Morales- se escondió en la casa de Jenny, ahí siguió la discusión pero la discusión fue con el otro tipo, ahí le dijeron –refiriéndose a ambos imputados- “Miguel, vas a pelear entonces vos con nosotros” –cuestión no señalada por ningún deponente- y ahí fue donde él –refiriéndose a sí

mismo- se metió, “trató de separar”, que se fueran ellos para un lado, para otros, ahí todo se descontroló. También indicó que Mitchell sacó el cuchillo de entre medio de sus piernas. Indicó que el payaso insistió e insistió, el payaso le pidió el cuchillo a Mitchell y se lo pasó, le pegó en la cabeza por la espalda –o sea, Luis Muñoz le habría ocasionado el corte a su hermano en la cabeza y no Mario Pino-, le dejó caer el cuchillo, le pegó con el cuchillo, su hermano se tocó, “los separó”. Señaló que su papá trató de separar, el payaso empezó a insultar a su papá, eso incitó a que su hermano volviera a agredir al payaso, él golpeó al Mitchell, pero cuando lo fueron a buscarlo a la casa con Carabineros, no lo hizo antes, al otro jamás le tocó un pelo, todavía, hasta esa instancia –como amenazando a los acusados, incluso el señor Fiscal tuvo que advertirle que midiera sus palabras-. Posteriormente indicó que Carlos se escondió, llegó a la casa de la tipa, se escondió, se guardó y su hermano quedó afuera y ahí comenzó la agresión, el Mitchell sacó el cuchillo por detrás y le pegó –en esta parte indicó que Mitchell fue quien agredió en la cabeza a la víctima-, así comenzó toda la agresión en sí, de ahí para atrás fue todo discusión, palabra, el payaso, el tipo que está a su lado estaba frente a su hermano y Mitchell en la espalda de su hermano, él llegó y trató de separar la cosa, el Mitchell tomó un palo que había bajo un auto, trató de agredir pero no pasó nada, como que ellos se iban a ir cree, pero el Mitchell le pasó el cuchillo al payaso y el payaso fue corriendo a tratar de apuñalar a su hermano y lo logró, él vio cuando se le desarmó el cuchillo a este señor, se quedó con el mango en la mano, la hoja se le salió, no sabe si salió o se quebró y el que se quedó con el mango en la mano, cree que le tiene que haber pasado a pegar en el brazo con la hoja y la hoja salió volando y cayó en la casa de la vecina, él no intentó agredir a su hermano, lo agredió con el cuchillo, después de que agredió a su hermano, de que logró propinarle, siguió, siguió, siguió y ahí se le tiene que haber salido la hoja, siguió propinando puntazos o tratando de apuñalar a su hermano, su papá estaba tirado en el piso, a él también lo trató de apuñalar, a su papá y si no es por su hermano su papá también habría salido apuñalado. Señaló que llegó su papá, él tiene sus costumbres, cosas, errores y errores que Rodrigo sabía -refiriéndose a Luis Muñoz, diciéndole ese nombre porque lo vio en la pantalla pero era el nombre del defensor-, él le empezó a gritar, “qué, si tú, tal por cuál, esto, esto y esto”, él puso la bicicleta entre él y su papá, su hermano vio que iba a agredir a su papá, volvió para poder defender a su papá, siguió la discusión y ahí fue que en un lapso que el cuchillo que tenía el Mitchell se lo pasó al payaso y “pum” y ahí arrancó. Él tenía un tubo naranjo con que venía amenazando a Carlos afuera del negocio, ese palo y tubo es lo mismo, es un tubo de cemento que se usa para delimitar zonas, eso quedó ahí botado afuera del negocio de Las Negras, ya afuera de la casa de la Jenny, al lado de esa casa hay un taxi que siempre está ahí, debajo de este taxi había otro palo, ese palo se usó para ocupar, lo tomó y le pegó al suelo pensando que les iba a dar miedo y no fue así, a la Jenny le pegó con el palo tratando de pegarle a su hermano, con el palo, no con el tubo naranjo, el cuchillo lo tomó cuando Mitchell se lo pasó, todo esto no pasó todo junto, fue en un lapso, no todo pasó junto, después de la discusión vino el palo, después el enfrentamiento, de ahí llegó su papá pero su papá no alcanzó a caerse...., le pasó el cuchillo el Mitchell al payaso y el payaso corrió directo a su hermano, su papá hasta dejó tirada la bicicleta ahí para ver a su hermano, el palo quedó botado. Con el palo le pegó el suelo, creyó que se iba a asustar, él –refiriéndose a Muñoz- pensó que se iban a asustar con eso, no está en su cabeza pero cree que él debe haber pensado eso, con ese palo trató de pegarle a su hermano y “pasó a llevar” a la mujer de la casa, no sabe si fue intencional, su hermano ni él recibieron ningún palo.

Como se puede apreciar, este testigo tomó circunstancias verídicas de los hechos –como que Carlos Morales ingresó al domicilio de la vecina, la existencia del tubo con cemento, el palo de madera, etc.- pero las

tergiversó para sus propios intereses, con el objeto de darse una mayor importancia y participación activa en los hechos –claramente si hubiese participado del modo en que lo relató, podría haber tenido otro resultado este hecho, incluso señaló en una parte que tomó a Muñoz del cuello y se lo entregó a Mitchell después de la puñalada, diciéndole “llévatelo”-, como también para evitar que se conociera que su hermano mantenía una relación con Carlos Morales, por lo que en este sentido no se puede valorar su testimonio en juicio, por haber carecido absolutamente de credibilidad e imparcialidad.

Misma situación ocurrió con el relato de la testigo de la defensa de Luis Muñoz, **Vallolett Arlene Millán Arias**, quien claramente quería beneficiar a la pareja de su amiga –la conviviente del imputado-, también atribuyéndose mayor participación en los hechos de la que tuvo y también para tratar de inculpar a toda costa al imputado Pino, señalando por ejemplo de que cuando estaban en la plaza con ellos, ambos –los encartados- discutían y discutían todo el rato y posteriormente fueron a comprar, circunstancia jamás referida por los acusados y la pareja de Muñoz, señalando esta última que simplemente Mitchell llegó al lugar en donde estaban compartiendo, pidiéndole a Luis Muñoz que lo acompañara a comprar, yendo ambos a la botillería. Del mismo modo refirió que entre varias personas habrían golpeado a Luis Muñoz -lo cual no fue efectivo- y que en relación al cuchillo, Mitchell voluntariamente se lo habría entregado al imputado pero le dijo la frase “toma, defiéndete”, cuestión no referida por ningún deponente. Fue tan burda y absurda la declaración de esta testigo, que ni siquiera amerita seguir analizándola, habiendo sido sumamente parcial, con el evidente objeto de tratar de acreditar una legítima defensa por parte de Luis Muñoz e inculpar aún más a Mario Pino, razones por las cuales se desestimó su declaración también.

Que en relación al testigo de la defensa del acusado Pino, **Nelson Fernando Aguilera Ramírez**, se desestimó su relato, porque además de que no aportó ninguna información relevante, ya que no vio nada –más que una discusión entre 2 hombres, sin referir en qué habría consistido ésta-, ni siquiera el Tribunal tuvo la certeza de que declaró en base a estos mismos hechos, ya que no refirió fecha, lugar, nombres de los involucrados e incluso hablaba de un sujeto apodado “el capitán”, siendo este testigo el único que mencionó tal apodo, razones por las cuales se desestima su relato.

Tampoco se le otorgará valor probatorio al **documento N° 11** presentado por la defensa del acusado Pino, consistente en su ficha clínica, por no tener ninguna relevancia ni atingencia a los hechos, ya que esta defensa incorporó este documento con el objeto de tratar de explicar que su representado había sido atacado por arma blanca en diciembre del 2019 y que en razón de ello, al encontrarse esta mochila con un cuchillo en la plaza, entonces se la llevó a modo de defensa antes que sucediesen los hechos. Al respecto, resulta sumamente irrelevante que él haya portado esta mochila con el cuchillo desde su casa o desde la plaza encontrada casualmente –por lo demás, no se alegó agravante de premeditación conocida- o la razón de por qué portaba el cuchillo, ya que lo importante es que, una vez que el coimputado comenzó a pelear con la víctima, Mario Pino decidió voluntariamente sacar el arma blanca de la mochila y atacar con éste al ofendido, siendo irrelevante por tanto desde dónde obtuvo la mochila con el cuchillo o la razón por la cual la portaba, por lo que el referido documento N° 11 no tiene ninguna importancia ni atingencia a los hechos.

En el mismo sentido, tampoco se le otorgará valor probatorio al **documento N° 4** presentado por la misma defensa del acusado Pino, consistente en un plano, ya que para su correcta incorporación, al no ser un documento, es

necesario que un testigo o perito –o incluso el mismo acusado– lo reconozca, describa y explique, más no mediante comentarios del abogado defensor, como lo hizo en audiencia.

DÉCIMO SEXTO: *Audiencia de determinación de pena.* Que en la oportunidad prevista en el **artículo 343 del Código Procesal Penal**, el **Ministerio Público** señaló que pide las penas de la acusación, 15 años de presidio mayor en su grado medio en relación a Muñoz, a Pino la de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio. Muñoz tiene la circunstancia del artículo 11 N° 6, Pino tiene condenas, robo en lugar habitado, la última fue condenado como autor de porte de arma cortante dictada por el 7° Juzgado de Garantía, condenado a multa de 1/3 UTM, RIT N° 3183-2019. En cuanto a la atenuante del artículo 11 N° 9, pide rechazo, para ambos acusados si la solicitan, sus declaraciones no sirvieron para esclarecer los hechos, dieron relatos alternativos a los hechos probados por el Tribunal, pide rechazo.

A su turno la **Querellante** pide las mismas penas del Ministerio Público, 15 años de presidio mayor en su grado medio para Muñoz y 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio para Pino. En cuanto a la atenuante del artículo 11 N° 9, no fueron colaborativas sustancialmente, fueron declaraciones acomodaticias para eludir responsabilidad del ilícito, incluso presentando prueba en contrario.

Por su parte la **defensa de Muñoz** indicó que entiende que hay una agravante, se aumenta un grado, pero tiene 11 N° 6 del Código Penal, también pide la atenuante del artículo 11 N° 9, aún en estas mismas circunstancias se puede levantar teoría alternativa todas las circunstancias que nieguen los hechos pero lo medular de la imputación contra el imputado, se posicionó en el sitio del suceso, corroboró la dinámica, que él fue el protagonista de la herida que causó la muerte, sin perjuicio que su teoría del caso aún cuando el Tribunal no lo comparta, esa su versión y parecer sobre lo que pasó, los hechos deberían haber sido juzgado de otra forma pero ya está el veredicto, él nunca ha desconocido desde el inicio del procedimiento, él salió con rumbo a la unidad policial, fue detenido, se le pidió su declaración, reconoció los hechos, es suficiente para reconocer su colaboración al esclarecimiento de los hechos y que no fuese más dificultoso reconocer que los hechos fueron de esa manera, así pide esas 2 atenuantes para que así morigere el quantum de la pena, pide 10 años y 1 día.

La **defensa de Pino** refirió que no hay atenuantes ni agravantes, se puede recorrer todo el quantum, considerando la diferente participación en los hechos en relación a Pino, pide 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, porque a su juicio la pena del homicidio simple parte en 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo.

Replicando el Ministerio Público, indicó que el artículo 391 fue modificado el año 2015, la pena parte en 10 años y 1 día, la pena mínima aplicable es 10 años y 1 día.

Replicando la Querellante, señaló que en el mismo sentido, la pena se está pidiendo en el grado mínimo, pide las penas solicitadas anteriormente.

Replicando la defensa de Muñoz, pide la compensación racional de las modificatorias.

La defensa de Pino no hace uso de derecho a réplica.

DÉCIMO SÉPTIMO: *Circunstancias modificatorias ajenas al hecho punible.* Que **favorece al acusado Luis Muñoz Huenán la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal**, por cuanto además de que fue reconocida por el Ministerio Público en etapa procesal pertinente, no se incorporó su extracto de filiación, con lo cual resulta evidente que no registra antecedentes penales pretéritos. **No así en relación al imputado Mario Pino Garrido**,

que con el mérito de su extracto de filiación incorporado, cuenta con condenas previas a estos hechos, por lo cual no cumple con los presupuestos de la referida morigerante.

Que en relación a la circunstancia atenuante de responsabilidad criminal prevista en el **artículo 11 N° 9 del Código Penal solicitada por la defensa de acusado Luis Muñoz Huenán**, esto es, la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, por unanimidad **se rechaza**, remitiéndonos a todo lo ya analizado en considerando noveno para no repetir innecesariamente, con ocasión del análisis que efectuó el Tribunal de las declaraciones de ambos acusados, pero básicamente porque el imputado Luis Muñoz proporcionó una versión de los hechos totalmente alejada de la realidad. Una cosa es cómo una persona pueda recordar los hechos, errando en ciertos puntos –como sucedió con las testigos Jenny Vargas y Yazmine Pérez por ejemplo–, pero cuestión diversa es cuando ya se falsean completamente casi todas las circunstancias. En el presente caso, además de que el imputado negó su motivación homofóbica, tergiversó absolutamente los hechos, señalando que el ofendido habría comenzado la pelea por temas de fútbol, situando a Carlos Morales como un mero espectador todo el rato en el lugar, situándose siempre en la esquina inicial el suceso, omitiendo la figura de Jenny Vargas en la dinámica, incorporando 3 personas más –padre y hermano de la víctima y una cuarta persona– como supuestos agresores hacia su persona que le habrían proporcionado junto con Miguel Ángel Miranda una tremenda golpiza estando en el suelo, omitiendo señalar que hirió con el cuchillo al padre de la víctima, que estando en el suelo acuchilló de abajo hacia arriba al ofendido cuando éste supuestamente se le iba a abalanzar para golpearlo, etc. Como se puede apreciar, no es que el imputado haya recordado los hechos del modo que los narró en audiencia como indicó su defensa, acá simplemente faltó a la verdad con el objeto de eludir su responsabilidad y para que esta atenuante se configure, resulta necesario que no sólo colabore con su relato, sino que esta colaboración sea sustancial, es decir, que sea un aporte relevante a la labor judicial, en circunstancias que en juicio no sólo no colaboró sino que trató de confundir a estos sentenciadores, incluso presentando prueba en contrario, por lo que no puede estimarse su declaración como sustancial para el esclarecimiento de los hechos, lo cual no permite configurar la atenuante en análisis en su favor, rechazándose en consecuencia.

DÉCIMO OCTAVO: Determinación de la pena. Que, para la determinación de la pena aplicable a los acusados, el Tribunal tendrá en consideración lo siguiente:

a) Que el delito de homicidio simple, en grado consumado, de conformidad con el artículo 391 N° 2 del Código Penal, se sanciona con la pena de presidio mayor en su grado medio, es decir, de 10 años y 1 día a 15 años –pena modificada por la Ley N° 20.779, publicada con fecha 17 de septiembre de 2014, aumentándose la pena de presidio mayor en su grado mínimo a medio–.

b) Que en el caso del encartado **Mario Pino Garrido**, al no beneficiarle ninguna circunstancia atenuante y ninguna agravante, el Tribunal puede recorrer toda la pena en su extensión, dentro del rango establecido de presidio mayor en su grado medio. En este sentido, si bien el Tribunal consideró que este imputado tuvo participación en el homicidio de la víctima en calidad de autor, según el artículo 15 N° 1 del Código Penal, no es menos cierto que Mario Pino no fue quien inició la agresión, no tuvo motivación homofóbica y no fue quien propinó la estocada mortal, razones por las cuales se le impondrá la pena en su mínimo.

c) Que en el caso del encartado **Luis Muñoz Huenán**, al beneficiarle una circunstancia atenuante y perjudicarle una agravante, ambas se compensan racionalmente, por lo que la pena queda dentro del rango establecido por la ley, esto es, presidio mayor en su grado medio, pudiendo el Tribunal recorrer toda la pena en su extensión. En

este sentido, el Tribunal impondrá la pena en su máximo, debido a que Miguel Ángel Miranda era un joven de tan solo 23 años de edad y tenía toda una vida por delante, los hechos comenzaron por parte de Luis Muñoz, fue un ataque sumamente cobarde de su parte, premuniéndose de tubo de pvc con cemento, posteriormente con palo de madera, peleando el ofendido con éste a manos limpias –a raíz de que este imputado quería ingresar al domicilio de Jenny Vargas para agredir a su pareja, lesionando también a esta señora, es decir, legítima de defensa de terceros-, siendo “auxiliado” así por Mario Pino, solicitándole a Pino, incluso después de que la víctima ya había sido agredido por este último, el cuchillo de grandes dimensiones que portaba, atacando así a la víctima directamente y también lesionando a su padre, todo lo cual implica un ataque sumamente alevoso y cobarde, razones por las cuales amerita en atención a la mayor extensión del mal causado, que se le imponga la pena en el máximo dentro del rango de presidio mayor en su grado medio.

DÉCIMO NOVENO: *Forma de cumplimiento de la pena.* Que atendida la pena aplicable al delito por el cual ambos acusados han resultado condenados, deberán dar cumplimiento efectivo a sus respectivas penas que se señalarán en la parte resolutive de la sentencia, la que se le contará desde el 17 de febrero de 2020, fecha desde la cual han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad con ocasión de esta causa, según consta del certificado emitido por el jefe de Unidad de Causas de este Tribunal, tenido a la vista reconociéndosele un abono de 714 días a la fecha.

VIGÉSIMO: *Registro de huella genética:* Que, habiendo resultado condenado **Luis Alejandro Muñoz Huenán y Mario Orlando Pino Garrido** por delito que se encuentra contemplado en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, ejecutoriada la presente sentencia, deberán incorporarse las huellas genéticas al Registro de Condenados de ambos acusados, administrado por el Servicio de Registro Civil e Identificación, conforme con lo dispuesto por la referida ley y su reglamento.

VIGÉSIMO PRIMERO: *Costas.* Que, atendido lo dispuesto en los artículos 600 del Código Orgánico de Tribunales y 47 del Código Procesal Penal, si bien ambos sentenciados fueron condenados y además representados por Defensores Penales Privados, encontrándose los dos imputados privados de libertad con ocasión de esta causa y habiendo sido, en definitiva, condenados a una pena que deberán cumplir de manera efectiva, **no se le condena en costas.**

VIGÉSIMO SEGUNDO: *Comiso.* Que se dispone el comiso de la evidencia material incorporada NUE 5939277, esto es, una hoja de cuchillo incautada en el procedimiento, por haber sido el objeto material del delito mediante el cual se le provocó la muerte a la víctima, a la que deberá dársele el destino previsto en la ley.

Y VISTOS, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 N° 6, 12 N° 21, 14, 15 N° 1, 18, 25, 28, 31, 50, 51, 67, 69 y 391 N° 2 del Código Penal; artículos 45, 47, 59, 64, 108, 109, 111, 261, 295, 296, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344, 348, 351 y 398 del Código Procesal Penal; artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales y Ley N° 19.970, **se declara:**

I.- Que se **condena a Luis Alejandro Muñoz Huenán**, ya individualizado, en calidad de **autor del delito de homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2 del Código Penal, en grado consumado, a sufrir la pena de **quince años de presidio mayor en su grado medio** y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares

mientras dure la condena, ilícito cometido en la persona de Miguel Ángel Miranda Bustos, el día 16 de febrero del 2020 en la comuna de Renca.

II.- Que se **condena** a **Mario Orlando Pino Garrido**, ya individualizado, en calidad de **autor del delito de homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2 del Código Penal, en grado consumado, a sufrir la pena de **diez años y un día de presidio mayor en su grado medio** y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, ilícito cometido en la persona de Miguel Ángel Miranda Bustos, el día 16 de febrero del 2020 en la comuna de Renca.

III.- Que los sentenciados **Luis Alejandro Muñoz Huenán** y **Mario Orlando Pino Garrido** deberán cumplir efectivamente la pena privativa de libertad impuesta a cada uno, la que se les contará desde el día 17 de febrero de 2020, fecha desde la cual se encuentran ininterrumpidamente privados de libertad con ocasión de esta causa, por lo que se les reconocen **714 días de abono** a la fecha a cada uno, según Certificado emitido al efecto por el Jefe de Unidad de Causas de este Tribunal.

IV.- Que no se condena en costas a los acusados, según lo indicado en motivo vigésimo primero.

V.- Que se decreta el **comiso** de la evidencia incorporada a la cadena de custodia NUE 5939277, esto es, una hoja de cuchillo, según lo razonado en el último considerando de esta sentencia, debiendo dársele el destino contemplado en la ley.

VI.- Que se ordena la incorporación de la huella genética de los sentenciados **Luis Alejandro Muñoz Huenán** y **Mario Orlando Pino Garrido** al Registro de Condenas, debiendo darse cumplimiento con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 y procederse a tomar la muestra de ADN por parte de Gendarmería de Chile.

Ejecutoriada la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales y en su oportunidad remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía correspondiente.

Devuélvanse a los intervinientes las fotografías y documentos incorporados a la audiencia.

Sentencia redactada por la magistrada doña Anaclaudia Gatica Collinet.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

RUC N° 2000182348-6

RIT N° 205-2021

CÓDIGO DELITO : (702)

SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR DOÑA VALERIA ALLIENDE LEIVA, DON PABLO TOLEDO GONZÁLEZ Y DOÑA ANACLAUDIA GATICA COLLINET, TODOS JUECES TITULARES DE ESTE TRIBUNAL